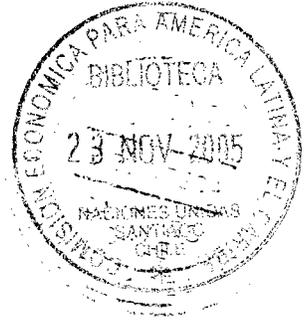


15649.00

Centro Latinoamericano de Demografía
CELADE



**LA MIGRACION DE MANO DE OBRA
CALIFICADA DENTRO DE AMERICA LATINA**

JORGE MARTINEZ PIZARRO

Santiago de Chile.
Febrero, 1989

Este documento constituye una versión modificada del Trabajo de Tesis del Programa de Maestría en Población y Desarrollo 1987-1988. Las opiniones emitidas en él son sólo responsabilidad del autor.

**CELADE - SISTEMA DOCPAL
DOCUMENTACION
SOBRE POBLACION EN
AMERICA LATINA**

15649 00 40570

The past is a foreign country,
they do things differently there.



INDICE GENERAL

	página
INTRODUCCION.....	1
CAPITULO I: LA MIGRACION INTERNACIONAL.....	5
1. La migración internacional y algunos de sus tópicos.....	5
2. Los patrones de migración internacional en América Latina.....	12
3. La migración de mano de obra calificada o éxodo intelectual.....	20
4. La migración de mano de obra calificada dentro de América Latina.....	22
CAPITULO II: LA MIGRACION INTERNACIONAL DE MANO DE OBRA CALIFICADA.....	23
1. Las interpretaciones sobre el éxodo intelectual.....	23
1.1 Las consecuencias.....	24
1.1.1 La visión desde el análisis neoclásico.....	25
1.1.2 El mercado internacional de personal calificado.....	28
1.2 Los determinantes.....	30
1.2.1 Las motivaciones individuales.....	30
1.2.2 Los determinantes estructurales.....	32
2. La migración horizontal de mano de obra calificada.....	33
2.1 Los determinantes y sus niveles de análisis.....	34
2.2 Las pérdidas globales.....	39
3. La migración horizontal y la transferencia de tecnología a través de recursos humanos calificados.....	41
4. Necesidad de estudiar la migración horizontal en América Latina.	44
CAPITULO III: LAS CORRIENTES MIGRATORIAS DE MANO DE OBRA CALIFICADA DENTRO DE AMERICA LATINA Y LAS ACTITUDES OFICIALES DE LOS GOBIERNOS.....	46
1. Consideraciones generales.....	46
2. La migración internacional en la región.....	48
3. Las corrientes migratorias de mano de obra calificada dentro de América Latina.....	49
3.1 La fuente de información.....	49
3.1.1 Los datos, supuestos y alcances.....	50
3.1.2 Los migrantes calificados.....	53
3.2 Panorama regional a base de los Censos de los 70 y de los 80.....	53
3.2.1 Alcances a los impactos de la migración de mano de obra calificada.....	68
4. La actitud de los gobiernos ante la migración internacional.....	71

CAPITULO IV: LA INMIGRACION Y LA EMIGRACION DE MANO DE OBRA CALIFICADA EN ALGUNOS PAISES DE LA REGION.....	76
1. La inmigración selectiva y los inmigrantes calificados en algunos países.....	76
1.1 Los determinantes de la migración de mano de obra calificada y el caso de Venezuela.....	101
2. La emigración de mano de obra calificada y los emigrantes calificados en algunos países.....	104
2.1 Los determinantes de la migración de mano de obra calificada y el caso de Uruguay	119
RESUMEN Y CONCLUSIONES	122
1. Aspectos relevantes de la investigación.....	122
2. Reflexiones finales.....	128
Bibliografía.....	132
Anexos: Tablas.....	137

INDICE CUADROS

Cuadro	1	América Latina: extranjeros presentes en los países con mayor volumen de inmigrantes cerca de 1970 y 1980.....	14
Cuadro	2	América Latina: extranjeros presentes por región de origen cerca de 1970 y 1980.....	18
Cuadro	3	América Latina: extranjeros presentes en nueve países por región de origen cerca de 1970 y 1980.....	18
Cuadro	4	América Latina: profesionales, técnicos y afines emigrantes dentro de la región y hacia Estados Unidos presentes cerca de 1970 y 1980.....	55
Cuadro	5	Profesionales, técnicos y afines emigrantes dentro de siete países de América Latina y hacia Estados Unidos presentes cerca de 1970 y 1980.....	58
Cuadro	6	América Latina: principales flujos de profesionales, técnicos y afines emigrantes dentro de la región. Censos de los 80.....	60
Cuadro	7	América Latina: principales flujos de población con 10 y más años de estudio aprobados emigrante dentro de la región. Censos de los 80.....	62

Cuadro	8	América Latina: principales países receptores de profesionales, técnicos y afines de origen latinoamericano. Censos de los 80.....	63
Cuadro	9	América Latina: principales países expulsores de profesionales, técnicos y afines hacia países de la región. Censos de los 80.....	65
Cuadro	10	América Latina: selectividad en las principales corrientes migratorias dentro de la región, cerca de 1980.....	70
Cuadro	11	Venezuela: principales flujos inmigratorios latinoamericanos según algunas características ocupacionales y educativas y relación con iguales características en países de nacimiento alrededor de 1980.....	80
Cuadro	12	Argentina: principales flujos inmigratorios latinoamericanos según algunas características ocupacionales y educativas y relación con iguales características en países de nacimiento alrededor de 1980.....	81
Cuadro	13	Venezuela: inmigrantes latinoamericanos por países de nacimiento según grupos profesionales, presentes en 1981...	83
Cuadro	14	Argentina: inmigrantes latinoamericanos por países de nacimiento según grupos profesionales, presentes en 1980...	84
Cuadro	15	Argentina, Brasil, Venezuela: inmigrantes latinoamericanos por grupos profesionales, presentes cerca de 1980.....	90
Cuadro	16	Venezuela: inmigrantes latinoamericanos censados como profesionales, técnicos y afines, por ramas de actividad económica, 1981.....	94
Cuadro	17	Argentina: inmigrantes latinoamericanos censados como profesionales, técnicos y afines, por ramas de actividad económica, 1980.....	96
Cuadro	18	Brasil: inmigrantes latinoamericanos censados como profesionales, técnicos y afines, por ramas de actividad económica, 1980.....	98
Cuadro	19	Argentina, Chile, Uruguay: profesionales, técnicos y afines emigrantes presentes en América Latina cerca de 1980.....	111
Cuadro	20	Argentina, Chile, Uruguay: proporción de profesionales, técnicos y afines en el país y emigrantes dentro de América Latina según características económicas, cerca de 1980.....	113
Cuadro	21	América Latina: selectividad en las corrientes migratorias de argentinos, chilenos y uruguayos dentro de la región, cerca de 1980.....	114

Cuadro	22	Argentina, Chile, Uruguay: profesionales, técnicos y afines y activos emigrantes presentes en América Latina, cerca de 1980.....	116
Cuadro	23	Argentina, Chile, Uruguay: profesionales, técnicos y afines emigrantes presentes en América Latina según niveles de calificación, cerca de 1980.....	117

INDICE GRAFICOS

Gráfico	1	Proporción de migrantes internacionales en el mundo cerca de 1985, según la naturaleza de su migración.....	9
Gráfico	2	América Latina: proporción de extranjeros presentes en los principales países de inmigración cerca de 1980, por región de origen.....	15
Gráfico	3	América Latina: proporción de extranjeros presentes en nueve países cerca de 1970 y 1980, por región de origen.....	19
Gráfico	4	América Latina: proporción de profesionales, técnicos y afines emigrantes presentes cerca de 1970 y 1980, por región de presencia.....	56
Gráfico	5	América Latina: proporción de profesionales, técnicos y afines emigrantes presentes cerca de 1970 y 1980, por región de presencia (sin cubanos y mexicanos).....	57
Gráfico	6	América Latina: principales flujos de profesionales, técnicos y afines emigrantes dentro de la región presentes cerca de 1980.....	61
Gráficos	7, 8 y 9	América Latina: principales países receptores de profesionales, técnicos y afines latinoamericanos presentes cerca de 1980.....	64
Gráficos	10, 11 y 12	América Latina: principales países expulsores de profesionales, técnicos y afines hacia países de la región, presentes cerca de 1980.....	66
Gráfico	13	Venezuela: inmigrantes latinoamericanos presentes en 1981, por grupos profesionales.....	85
Gráfico	14	Argentina: inmigrantes latinoamericanos presentes en 1980, por grupos profesionales.....	86

	página
Gráfico 15	Venezuela: inmigrantes latinoamericanos en el grupo profesores y otros presentes en 1981, por país de nacimiento..... 87
Gráfico 16	Argentina: inmigrantes latinoamericanos en el grupo profesores y otros presentes en 1980, por país de nacimiento..... 88
Gráficos 17, 18 y 19	Argentina, Brasil, Venezuela: proporción de profesionales, técnicos y afines inmigrantes de origen latinoamericano presentes cerca de 1980, por niveles de calificación..... 91
Gráfico 20	Venezuela: profesionales, técnicos y afines de origen latinoamericano presentes en 1981, por ramas de actividad económica..... 95
Gráfico 21	Argentina: profesionales, técnicos y afines de origen latinoamericano presentes en 1980, por ramas de actividad económica..... 97
Gráfico 22	Brasil: profesionales, técnicos y afines de origen latinoamericano presentes en 1980, por ramas de actividad económica..... 99
Gráficos 23, 24 y 25	Argentina, Chile, Uruguay: proporción de profesionales, técnicos y afines emigrantes presentes en América Latina cerca de 1980, por país de presencia..... 112
Gráficos 26, 27 y 28	Argentina, Chile, Uruguay: proporción de profesionales, técnicos y afines emigrantes dentro de América Latina cerca de 1980, con relación a los efectivos nacionales..... 115
Gráficos 29, 30 y 31	Argentina, Chile, Uruguay: proporción de profesionales, técnicos y afines emigrantes dentro de América Latina presentes cerca de 1980, por niveles de calificación..... 118

INDICE TABLAS

Tabla I	América Latina: población con 10 y más años de estudio aprobados censada alrededor de 1980 en países distintos al de su nacimiento..... 138
Tabla II	América Latina: profesionales, técnicos y afines censados alrededor de 1980 en países distintos al de su nacimiento.. 139

Tabla	III	América Latina: población con 10 y más años de estudio aprobados censada alrededor de 1980 en países distintos al de su nacimiento (distribución relativa por país de nacimiento y por país de presencia).....	140
Tabla	IV	América Latina: profesionales, técnicos y afines censados alrededor de 1980 en países distintos al de su nacimiento (distribución relativa por país de nacimiento y por país de presencia).....	141
Tabla	V	América Latina: proporción de población con 10 y más años de estudio aprobados y de profesionales, técnicos y afines censada en países distintos al de su nacimiento. Censos de los 80.....	142
Tabla	VI	América Latina: profesionales, técnicos y afines censados alrededor de 1970 en países distintos al de su nacimiento..	143
Tabla	VII	América Latina: población según algunas características educacionales y económicas en algunos países latinoamericanos alrededor de 1980.....	144
Tabla	VIII	Argentina: emigrantes dentro de América Latina por grupos profesionales, presentes cerca de 1980.....	145
Tabla	IX	Chile: emigrantes dentro de América Latina por grupos profesionales, presentes cerca de 1980.....	146
Tabla	X	Uruguay: emigrantes dentro de América Latina por grupos profesionales, presentes cerca de 1980.....	147
Tabla	XI	América Latina, Estados Unidos y Canadá: Producto Nacional en 1982.....	148
Tabla	XII	América Latina: veinte países considerados en el Programa IMILA y Censos disponibles.....	149

INTRODUCCION

En el estudio de la migración internacional es posible identificar algunos tópicos de indudable relevancia que, en general, no han alcanzado un suficiente desarrollo en su conocimiento, capaz de conducir tanto a la definición y caracterización de problemas, como así mismo, a su solución. Es el caso del estudio de los tipos de migración, de las políticas de migración y, a otro nivel de análisis, el caso de la generación de información. Ellos constituyen temas sobre los que existen numerosas interrogantes y cuya profundización podría llevar a superar las deficiencias que limitan su comprensión, permitiendo situar mejor la importancia de la migración internacional.

Dentro de los tópicos señalados, la migración de profesionales y técnicos hacia países industrializados representa un tema de especial significación para los países en desarrollo, lo que le ha valido contar con un apreciable cuerpo de conocimiento, a pesar de compartir algunos de los problemas del estudio de esos tópicos. Se trata de un fenómeno de importancia para los países en desarrollo, puesto que se reconoce que los recursos humanos calificados son valiosos, costosos y resultan indispensables para lograr los objetivos de bienestar que imponen los procesos sociales y económicos, como en el campo de la salud, de la investigación científica y creación de tecnología o de la cultura. De manera que su emigración plantea una situación esencialmente distinta a la de otros segmentos de la fuerza de trabajo, configurándole un carácter singular a los estudios sobre la migración de mano de obra calificada.

La atención dada a este fenómeno, caracterizado generalmente como "problema" para los países en desarrollo, está dada por tratarse de una situación que se inscribiría dentro de las desiguales relaciones económicas internacionales entre los países industrializados y aquéllos, percepción que en la década de los 60 llevó a denominar tal problema como "éxodo intelectual" o "brain drain", para así dar cuenta de una especie de subsidio de los países

pobres a los países ricos. El problema se ha enfocado tratando de delimitar sus posibles causas o determinantes como así también sus posibles efectos o consecuencias, aspectos estos últimos que han sido los primeros en abordarse ante la necesidad de evaluar los impactos sobre el bienestar social y económico para la población de los países en que se produce la emigración, esto es, los países en desarrollo.

En América Latina, el éxodo intelectual ha suscitado gran interés para numerosos gobiernos e investigadores, ante la constatación de importantes flujos de inmigrantes latinoamericanos presentes en Estados Unidos a contar de los años 60. En medio del debate, el fenómeno pasó a constituir un componente distintivo de uno de los principales patrones de migración internacional existentes en la región, esto es, la emigración hacia dicho país.

Dado que las consecuencias negativas para los países en desarrollo constituyen el aspecto que justifica los estudios y la discusión sobre el éxodo intelectual, con el fin de proponer soluciones a través de políticas, se pueden señalar algunas inquietudes que surgen, pensando en el contexto de los países de América Latina.

En primer lugar, la emigración de un recurso humano calificado que es concebido como valioso para un país en desarrollo, parece significar una pérdida social y económica, sin importar el destino del emigrante. Esto plantea que el interés por la discusión y el estudio de la migración de mano de obra calificada podría extenderse a nivel de países en desarrollo, sin circunscribirse meramente al éxodo intelectual, ya que por lo demás, es concebible aceptar que el fenómeno se presenta entre esos países y, por supuesto, dentro de América Latina.

En segundo lugar, ante el escaso conocimiento que actualmente se tiene, se necesita indagar qué ocurre con esta migración entre los países de la región, abordando sus posibles especificaciones, explicaciones y consecuencias, como así también explorando la validez de tales proposiciones a través de las orientaciones, características e importancia de los flujos de migrantes calificados, sobre la base de información relativamente confiable.

En tercer lugar, como materia fundamental, resulta pertinente oponer a los aspectos anteriores el accionar de los gobiernos en cuanto a las actitudes oficiales frente a la migración internacional, puesto que su conocimiento dará cuenta de cómo se ha incorporado, junto a la inquietud por el éxodo intelectual, la preocupación por la migración de mano de obra calificada dentro de los países de América Latina. Además, es importante conocer si efectivamente se han buscado soluciones al problema general de la emigración de recursos humanos calificados y la vinculación existente entre lo que se observa en algunos países con la respuesta que asumen sus gobiernos.

Con miras a enfrentar estas inquietudes, este trabajo persigue estudiar la migración internacional de mano de obra calificada dentro de los países de América Latina, con el propósito de distinguir temas de preocupación que permitan orientar el diseño de políticas atingentes. Por un lado, se analizarán sus determinantes y sus consecuencias, y por otro, se buscará explicitar algunos alcances teóricos, caracterizando la importancia de esta migración tanto para países de origen como de destino, discutiendo en torno a la actitud que han tenido los gobiernos a través de las respuestas oficiales ante la migración internacional.

El capítulo I describe algunas generalidades de la migración internacional, de algunos de sus tópicos, del fenómeno en América Latina y de la migración de mano de obra calificada, señalando las interrogantes que sobre ésta tratarán de responderse.

El capítulo II aborda el análisis y discusión de los determinantes y las consecuencias de la migración internacional de mano de obra calificada, recurriendo a las más importantes interpretaciones sobre el éxodo intelectual, de las cuales se rescatan los alcances y conceptos que cobran relevancia en el contexto latinoamericano, con el fin de delimitar el sello distintivo del fenómeno migratorio a nivel de sus países.

Para someter a validación algunos conceptos enunciados en el capítulo anterior y para caracterizar la importancia de la migración de mano de obra calificada en la región, vinculándola con las actitudes y percepciones de los

gobiernos frente al fenómeno, el capítulo III describe los principales flujos migratorios por países, tratando los aspectos sobresalientes del accionar político.

Con el fin de lograr la distinción de temas de preocupación y como prolongación del análisis del capítulo precedente, el capítulo IV reseña situaciones con ejemplos de ciertos países que son caracterizables como de inmigración y otros como de emigración, incorporando en ambos casos una diversidad de materias que mostrarán la necesidad de profundizar en el estudio de la migración de mano de obra calificada dentro de la región.

Conviene adelantar que para conocer el comportamiento de los flujos migratorios, se hará uso de los datos del Programa de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA), del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), referidos a la ronda de Censos de los 70 y de los 80 que están disponibles en el Programa. Esto significa que se trabajará con "stock de inmigrantes", es decir, con el volumen total de extranjeros presentes en un país en la fecha del Censo, que han arribado en fechas variables. Ello permitirá una aproximación al volumen de emigrantes calificados salidos de su país de nacimiento, que fueron censados en fechas más o menos cercanas en los países donde se dispone de información.

Habida cuenta de la significación del fenómeno en estudio, finalmente se expone un resumen y un conjunto de conclusiones, en la perspectiva de delimitar los aspectos que se considera más relevantes de la investigación sobre la migración de mano de obra calificada dentro de América Latina, con el objeto de relacionarlos a los temas de preocupación que se detectaron.

CAPITULO I: LA MIGRACION INTERNACIONAL

Admitiendo que la migración internacional es un fenómeno complejo que suscita diferentes interpretaciones, en este estudio se lo entenderá como el desplazamiento de población constituida principalmente por fuerza de trabajo, desplazamiento que acontece a través de fronteras internacionales. A base de esta noción, este capítulo intenta ilustrar de modo general, sobre la necesidad de profundizar en el conocimiento de algunos tópicos de la migración internacional, para avanzar en su insuficientemente desarrollado campo teórico y operacional, reconociendo los contenidos principales como algunas de las dificultades que en cada uno de ellos se enfrentan.

En primer lugar, se discute sobre la importancia de la migración internacional, planteándose luego los tópicos, que son los tipos de migración, las políticas de migración y la generación de información. En segundo término, se describen los patrones generales de migración internacional en América Latina, enfatizando su variabilidad en tiempo y espacio, para finalmente destacar la existencia de un fenómeno, la migración de mano de obra calificada, sobre el que se plantean algunas interrogantes.

1. La migración internacional y algunos de sus tópicos

No obstante ser un campo de estudio insuficientemente desarrollado en sus aspectos teóricos y operacionales, el fenómeno de la migración internacional constituye un tema de preocupación permanente, tanto para gobiernos como para investigadores. Ello es así porque, en general, puede admitirse que la migración internacional involucra movimientos de población configurada fundamentalmente por fuerza de trabajo, con la distinción que tales desplazamientos tienen lugar a través de fronteras de países, siendo así que este fenómeno le ocurre a países que, intercambiando población, unos principalmente expulsan y otros principalmente reciben población, que pasa a

residir o permanecer en ellos.

Con respecto a la definición de un movimiento migratorio internacional, debe señalarse la dificultad que significa distinguir la migración permanente, que aquí se alude, de aquella migración temporal, que involucraría movimientos sin fines de permanencia. En verdad, muchos migrantes permanentes retornan alguna vez a su país de origen, como así mismo, muchos migrantes temporales "permanecen" largo tiempo en un país.

En sentido amplio, si se trata de migrantes que cambian su país de residencia habitual, la migración internacional puede conllevar un significativo impacto en el movimiento demográfico de algunos países, como un componente positivo o negativo. Ejemplos conocidos del primer caso son algunos países del Medio Oriente como Emiratos Arabes e Israel. Para el segundo caso se puede mencionar a países latinoamericanos y del Caribe, como Uruguay, Paraguay, Barbados, Haití y República Dominicana.

Hay que señalar sin embargo, que los impactos positivos o negativos no se expresan puramente en términos demográficos, sino también en términos de los atributos sociales y económicos de la población migrante, situación que pasa a primer plano cuando el volumen de ésta parece poco significativo. ^{1/} En esta perspectiva se ubica la migración de mano de obra calificada (esto es, población de altos niveles educacionales), particularmente la emigración de personas nacidas y educadas en el país de origen, que constituye un fenómeno de interés para los países en desarrollo debido a las implicaciones sociales y económicas en juego, tema que más adelante se abordará.

Interesa por ahora destacar algunos tópicos dentro del estudio de la migración internacional. Es el caso de los tipos de migración, de las políticas de migración y de la generación de información. La distinción de estos temas se hace con fines expositivos, tratándose por lo tanto, de una

^{1/} Lo que como se verá en el capítulo III, es frecuente encontrar en muchas corrientes migratorias: volumen pequeño, población cualitativamente importante.

separación más artificial que real. 2/

En cuanto a los tipos de migración, desde la perspectiva de su naturaleza, comúnmente se suele hablar de migración regular e irregular y de migración de refugiados. Otra tipología, de acuerdo a la distancia, considera lo que es la migración en zonas fronterizas y la migración de larga distancia, clasificación que en todo caso, es cubierta por la anterior. Para ambas, subyace la distinción que se ha mencionado sobre migración permanente y migración temporal.

La migración regular es habitualmente la más conocida, puesto que se refiere a aquella migración que cumple las obligaciones legales dadas por los países emisores para emigrar y por los países receptores para ingresar, permanecer o trabajar, como señala Böhning (1984). A través del papel clave que desempeñan los gobiernos en ella, por medio de políticas o de legislaciones que establecen controles al movimiento de la población, este tipo de migración constituiría los patrones "visibles" de la migración internacional a nivel mundial, según Kritz (1986).

La migración irregular o ilegal, por su parte, está dada por aquellos migrantes sin registro legal, configurando un fenómeno de gran importancia en algunos países, por involucrar a gran número de personas que normalmente son omitidas o no son captadas como inmigrantes en Censos de población o en registros de entradas y salidas. La percepción de su incremento a contar de la década del 70 ha obligado a una permanente inquietud de los gobiernos, principalmente de los países receptores, la que se expresa en los intentos por detectar el volumen de inmigrantes y sus actividades desarrolladas, vinculadas por lo general, con población de bajos niveles educativos. Podría decirse que este tipo de migración, en oposición a la migración regular, constituye los patrones "invisibles" o latentes de la migración internacional a nivel de regiones, como son los casos de Estados Unidos, como país receptor, junto a México y países de Centroamérica y del Caribe, como países emisores; los

2/ En otra línea, algunos autores han propuesto como tópicos más generales a las relaciones de la migración internacional con el crecimiento económico, con la interacción espacial, con los procesos históricos, sociales y demográficos (cf. Pryor, 1983).

países del oeste y del sur de Europa, con relación a países del norte de Africa; y Venezuela con relación a Colombia, en América Latina.

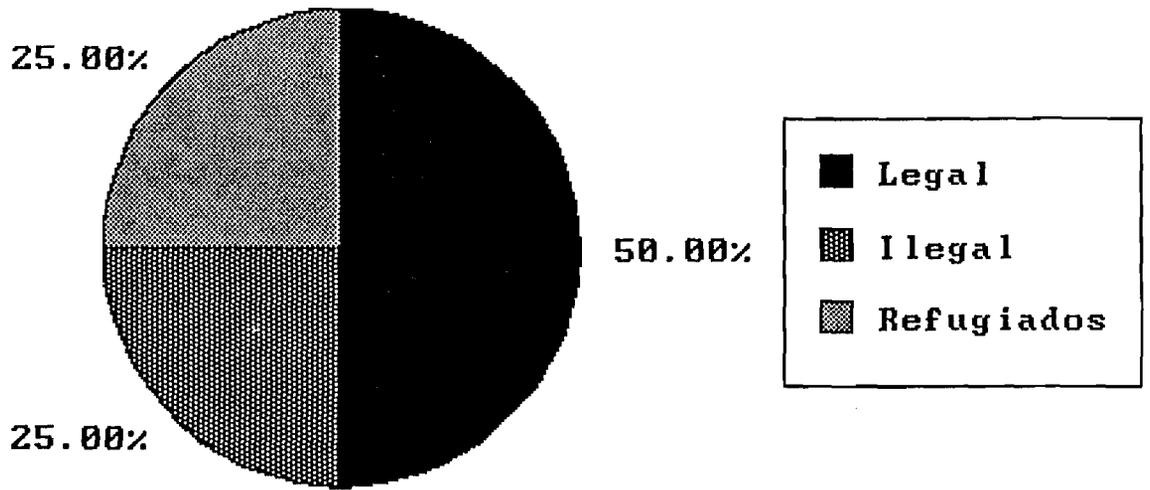
Por otro lado, la migración de refugiados, debido a razones forzozas y discriminaciones raciales, religiosas o políticas, es un tipo de migración importante no sólo por sus implicaciones de orden moral, sino porque que se trata también de un fenómeno habitualmente masivo. Por distintas causas, desde mediados de la década del 70 el número de refugiados se ha ampliado enormemente en todo el mundo, destacando su concentración en unos pocos países receptores, como Estados Unidos, México, Canadá y los países de Europa Occidental, principalmente Francia, Gran Bretaña y Alemania Federal. A su vez, algunas regiones de Africa y Asia configuran zonas en donde la salida de refugiados según múltiples razones ha sido masiva; situación menos cuantiosa, aunque persistente, ocurre en algunos países de América Latina, como los centroamericanos, donde ha primado la salida de refugiados por motivos de carácter político.

Es importante destacar, como señala Ohndorf (1988), que no todos los refugiados son reconocidos como tales en los países receptores, siendo la mayoría "refugiados de hecho", atendidos por razones humanitarias. Esta observación lleva a considerar la migración de refugiados como un tipo de migración con características complejas, que van más allá de la naturaleza legal o ilegal del movimiento migratorio, cuyos impactos sociales, económicos, políticos y demográficos parecen tener mayor relevancia para los países receptores, quienes concentran la inmigración.

Una forma global de apreciar la importancia de los tipos de migración según su naturaleza, se distingue al desglosar las cifras sobre unos 80 millones de migrantes internacionales que existirían en la actualidad (cerca de un 2 % de la población mundial). La mitad estaría en situación legal, una cuarta parte en situación ilegal y otra cuarta parte correspondería a refugiados (gráfico 1). ^{3/}

^{3/} Cifras estimadas por la Commission Pontificale pour la Pastorale des Migrations et du Tourisme (1988).

Gráfico 1
PROPORCION DE MIGRANTES INTERNACIONALES EN EL MUNDO CERCA
DE 1985, SEGUN LA NATURALEZA DE SU MIGRACION



Fuente: Comission Pontificale pour la Pastorale
des Migrations et du Tourisme (1988).

La tipología respecto a migración en zonas fronterizas y migración de distancia tiene importancia en la caracterización de ciertos procesos migratorios, porque la primera constituye un tipo de migración temporal asociada generalmente con actividades estacionales agrícolas y población de bajo nivel educacional; la segunda, por su parte, se asocia en cierto grado con la migración permanente y población de altos niveles de educación.

Como observación final, el tópico de los tipos de migración presenta un aspecto que debería clarificarse, expresado habitualmente en la literatura a través de la confusión entre el proceso, la "migración", y el individuo que migra, el "migrante". Este, y los otros alcances, muestran por lo tanto, la existencia de complejos temas de estudio dentro del tópico, que hacen que él deba tratarse en profundidad.

Otro tópico importante, las políticas de migración internacional, es quizás uno de los más controvertidos. Kritz (1987) señala en primer lugar, el carácter variable de las políticas, que arranca con las distintas percepciones de los gobiernos sobre los movimientos de población a través de las fronteras de los países, percepciones que dependen de los intereses nacionales y condiciones de una época particular. Como éstas cambian, se afectan las percepciones ante la población migrante y sobre sus impactos en la economía y la sociedad, los que se expresan a través de efectos sobre la oferta de fuerza de trabajo, sobre el empleo, o por medio de sus consecuencias demográficas, todo lo cual hace que las políticas estén constantemente ajustándose.

Lo anterior indica que aquéllas tienen como gestores tanto a los países "receptores" o de inmigración, como a los países "expulsores" o de emigración. En cualquier caso, la diversidad en materia de políticas está amparada en las tradiciones legales de los gobiernos y en la experiencia migratoria de los países, siendo tal que Hammar (1985), sostiene que las divergencias son mayores que las similitudes. ^{4/}

La importancia de este tópico se aprecia al considerar que ha llegado a

^{4/} Citado por Kritz (1987).

ser propuesto como objeto teórico distintivo del fenómeno de la migración internacional (cf. Zolberg, 1983), lo que justificaría profundizar en su conocimiento.

La generación de información es otro tópico importante que puede destacarse, aunque se trata de un tema de nivel operacional. De partida, el desarrollo alcanzado hasta ahora en este campo, incluyendo a las técnicas de medición, no ha permitido realizar con facilidad la verificación empírica de conjeturas.

Aspectos característicos son la escasez de información en muchos lugares; su dudosa confiabilidad o calidad cuando ella existe (v. gr. registros de entradas y salidas); el subregistro de los inmigrantes cuando la inmigración ilegal es significativa; la variabilidad entre definiciones de migración y de migrante; y la insuficiente experimentación de técnicas indirectas de medición; entre otros, problemas que afectan fundamentalmente al conocimiento de la emigración.

Con respecto a este último punto, se precisa una mayor utilización de los métodos propuestos para la estimación de la emigración a base de preguntas sobre la residencia de los hijos y la residencia de los hermanos, incluidas en Censos o encuestas, ya que en el reducido número de casos en que se han empleado, los resultados han sido exitosos (v. gr. Barbados; cf. Zaba, 1987). En América Latina, este antecedente sobre dicha valiosa forma de generar información cobra interés si se considera que no se han procesado los datos en países "expulsores" de población, donde las preguntas necesarias fueron incluidas en sus Censos. Es el caso de Haití (1981), Paraguay (1982) y República Dominicana (1982).

El problema de la información asoma como urgente a encarar dentro del estudio del fenómeno de la migración internacional. Por eso es que existe consenso en la necesidad de promover y consolidar intercambios de información entre países, así como de mejorar la calidad de las estadísticas (principalmente aquellas provenientes de Censos y encuestas) y explorar más en

su utilización. 5/

Recapitulando, la investigación en el campo de la migración internacional a través de tópicos adecuados a situaciones concretas es un aspecto al que se deberá dar mayor importancia. En esta perspectiva, la problemática de los "tipos de migración" parece involucrar, más que los otros tópicos, la necesidad de estudiar situaciones en profundidad que integren tanto a las políticas como a la generación de información. La preponderancia de patrones variables de migración a lo largo del tiempo y del espacio justifica estas ideas, lo que favorecería detectar y explicar problemas particulares. Estas interrelaciones e identificación de problemas específicos en una situación dada es lo que tratará de abordarse en este trabajo, en cuanto a un tipo de migración regular, que es la migración de mano de obra calificada, compuesta por migrantes de alto nivel educacional que pueden asimilarse en su mayoría con aquella población que cumple las obligaciones legales para migrar.

2. Los patrones de migración internacional en América Latina

En América Latina, la migración internacional presenta patrones generales que son variables en tiempo y espacio. En efecto, hasta la primera mitad del presente siglo, el patrón dominante fue la inmigración europea con destinos claramente individualizables: Argentina, Brasil, Cuba, México, Uruguay y Venezuela. De carácter masivo, estos aflujos trajeron aumentos en las tasas de crecimiento demográfico, que hasta entonces eran moderadas, y efectos en la composición y distribución espacial de la población.

A este patrón se superpuso la muchas veces desconocida migración intrarregional, principalmente entre países limítrofes, caracterizada por la

5/ Se debe destacar la tarea desarrollada en este sentido por CELADE, a través del Programa de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA), que se describe en el capítulo III de este trabajo. Así mismo, hay que mencionar la labor desplegada por la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (IUSSP), por medio del Grupo de Trabajo sobre Metodologías para el Estudio de la Migración Internacional, establecido en 1978.

presencia de flujos más espontáneos que los de europeos (Marshall, 1983). Se trataba de movimientos cuyos principales destinos eran los países receptores de aquéllos, como por ejemplo Argentina, país que recibió población de Brasil, Chile y Uruguay, cuyos aportes aunque significativos, fueron altamente fluctuantes (Arévalo, 1981).

La fuerte importancia de la inmigración de europeos se manifiesta aún en cifras en países como Argentina, Brasil y Venezuela, como lo muestran los datos del cuadro 1 sobre inmigrantes del "resto del mundo", en su gran mayoría europeos, captados como extranjeros, o nacidos en el exterior, en los Censos de los últimos años (ver también el gráfico 2, referido a cerca de 1980). Lo destacable es que su proporción sobre las poblaciones nacionales respectivas - mayor en Argentina - ha decrecido en los tres países señalados en el período intercensal 1970-1980, como así mismo, han disminuido sus volúmenes absolutos en los dos primeros países, probablemente debido a la mortalidad de los primeros inmigrantes. ^{6/}

Estas situaciones se relacionan también con el comienzo de la disminución de la inmigración europea hacia la región a contar de la década del 50, disminución que se acentúa en la década siguiente ante las grandes transformaciones económicas ocurridas en ese continente, que lo transforman en área de atracción (incluso internamente, con los países del oeste como países de atracción para los del sur).

A partir de la postguerra se asiste en forma sostenida y creciente hasta la fecha, al fenómeno de la migración intrarregional, al que se le superpone la emigración hacia países industrializados, particularmente Estados Unidos. El auge cada vez mayor de este país como potencia económica a nivel mundial lo convierte en el principal destino de muchos migrantes internacionales, entre los cuales cabe mencionar a algunos de países latinoamericanos geográficamente cercanos. En términos de volúmenes de esos migrantes, ello favorece una enorme importancia relativa de la emigración hacia Estados Unidos por sobre la

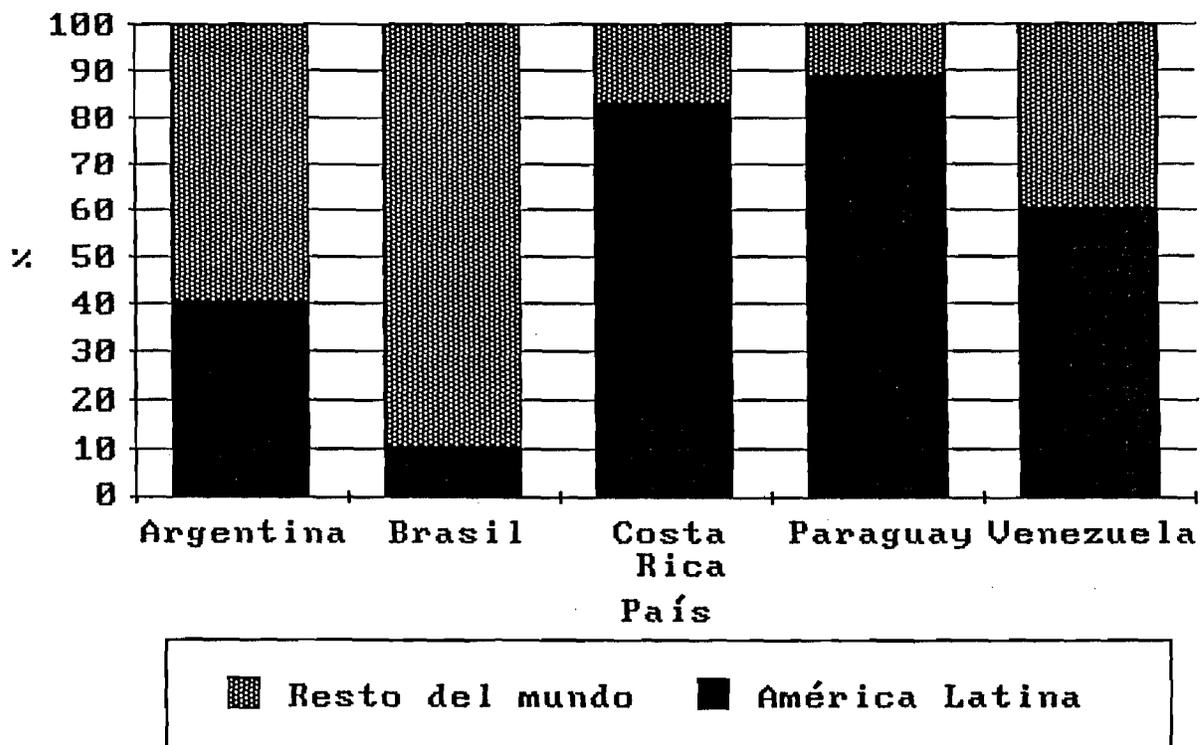
^{6/} El caso de Venezuela es muy particular y se debe al continuo aflujo de inmigrantes provenientes, en importante proporción, de las colonias portuguesas de Africa que han sufrido los procesos de descolonización (Pellegrino, 1988).

Cuadro 1
 AMERICA LATINA: EXTRANJEROS PRESENTES EN LOS PAISES
 CON MAYOR VOLUMEN DE INMIGRANTES CERCA DE 1970 Y 1980

Países	Año censal cerca de 1970	% población nacional	Año censal cerca de 1980	% población nacional
Argentina				
	1970		1980	
-Total latinoamericanos	580 100	2.5	747 103	2.7
chilenos	142 150		207 176	
bolivianos	101 100		115 616	
paraguayos	230 050		259 449	
resto	106 900		164 862	
-Resto del mundo	1 613 200	6.9	1 110 600	4.0
-Total	2 193 300	9.4	1 857 703	6.7
Brasil				
	1970		1980	
-Total latinoamericanos	71 054	0.1	107 717	0.1
argentinos	17 213		26 633	
bolivianos	10 712		12 980	
chilenos	1 900		17 830	
paraguayos	20 025		17 560	
uruguayos	13 582		21 238	
resto	7 622		11 476	
-Resto del mundo	1 150 074	1.2	1 003 193	0.8
-Total	1 222 128	1.3	1 110 910	0.9
Costa Rica				
	1973		1984	
-Total latinoamericanos	32 054	1.7	73 678	3.1
nicaragüenses	23 331		45 885	
resto	8 723		27 793	
-Resto del mundo	10 023	0.5	15 165	0.6
-Total	42 077	2.2	88 843	3.7
Paraguay				
	1972		1982	
-Total latinoamericanos	63 797	3.5	149 940	5.0
argentinos	27 389		43 670	
brasileños	34 276		98 730	
resto	2 132		7 540	
-Resto del mundo	15 889	0.9	19 200	0.6
-Total	79 686	4.4	169 140	5.6
Venezuela				
	1971		1981	
-Total latinoamericanos	215 445	2.0	643 477	4.4
colombianos	177 973		508 166	
resto	37 472		135 311	
-Resto del mundo	367 115	3.4	431 152	3.0
-Total	582 560	5.4	1 074 629	7.4

Fuente: Elaboración propia según datos de CELADE (1986) y Censos respectivos.

Gráfico 2
AMERICA LATINA: PROPORCION DE EXTRANJEROS PRESENTES EN LOS PRINCIPALES
PAISES DE INMIGRACION CERCA DE 1980, POR REGION DE ORIGEN



Fuente: Cuadro 1.

migración intrarregional, debido principalmente a las particulares situaciones de cubanos y mexicanos, que harían necesario un tratamiento especial en la caracterización del fenómeno. ^{1/}

Comparando las cifras recientes de inmigrantes latinoamericanos con las de inmigrantes europeos, debe destacarse que en un grupo mayoritario de los principales países de inmigración los primeros presentan volúmenes superiores, según información de los dos últimos Censos. No obstante, el grupo restante está formado por excepciones significativas, dadas por Argentina y Brasil en ambos Censos, junto con Venezuela en 1971, como se muestra en el cuadro 1 y en el gráfico 2 (referido a 1980).

En el patrón de migración intrarregional sobresalen en cuanto a volumen los colombianos a Venezuela; los paraguayos, chilenos y bolivianos a Argentina; los brasileños y argentinos a Paraguay; y los nicaragüenses a Costa Rica. Es destacable el hecho que en cada uno de los principales países de inmigración la importancia relativa del número de inmigrantes latinoamericanos sobre las poblaciones nacionales es poco significativa, aunque hacia los años 80 se constata un crecimiento no despreciable en esta dimensión, como también en cifras absolutas.

Considerando las cifras globales (regionales) de migrantes se aprecia igualmente una creciente importancia relativa del patrón intrarregional. Mientras en los Censos cercanos a 1970 (15 países) los inmigrantes europeos representan casi un 75 % del total, en los Censos en torno a 1980 (11 países) tal porcentaje desciende a cerca de un 60 %, así como disminuye el número absoluto de ellos (cuadro 2).

Sin embargo, la comparación es más válida si se confrontan los mismos países en ambas fechas, y es así que considerando aquellos sobre los que se tiene información (9), sus extranjeros representan sobre el 90 % del total respectivo alrededor de 1970 y 1980, con lo que se concluye que se constata un

^{1/} Cuestión que para la migración de mano de obra calificada se abordará en el capítulo III de este trabajo.

comportamiento similar al descrito anteriormente (cuadro 3 y gráfico 3). ^{8/}

Debe destacarse que si bien los patrones actuales que se han señalado (migración intrarregional y hacia Estados Unidos) son característicos de la migración internacional en América Latina, ellos no son los únicos y su descripción ha sido por lo general incompleta.

Efectivamente, no se puede desconocer la existencia de movimientos intra y extrarregionales de refugiados políticos; de migración de mano de obra calificada hacia otros países industrializados, como Canadá, Australia, Alemania Federal y España; de inmigración desde regiones como Asia; y de inmigración desde países industrializados (v. gr. desde Estados Unidos).

En cuanto a la descripción de los principales patrones, se ha señalado que ellos estarían constituidos por migración de mano de obra no calificada y semicalificada dentro de la región, y por migración de mano de obra calificada -fundamentalmente profesionales y técnicos- hacia Estados Unidos (cf. Mármora, 1975; Torrado, 1979). Sin embargo, existe migración de mano de obra calificada dentro de la región y existe sin duda, migración de mano de obra no calificada y semicalificada hacia Estados Unidos, la que representa un componente mayoritario de la fuerza de trabajo inmigrante, hecho debido básicamente a la migración desde Cuba, México y algunos otros países de la región.

La existencia de patrones variables en tiempo y espacio tiene como reflejo cierto cambio de actitud por parte de los gobiernos de los países de la región frente a la migración internacional. Mientras hasta la postguerra a la inmigración se la consideró como un componente fundamental para acelerar el crecimiento demográfico y poblar espacios vacíos -con habitantes principalmente de origen europeo-, hoy se valora también a la emigración y en general al papel de la migración internacional en las políticas científica, tecnológica y de recursos humanos, como señala Torrado (1979).

^{8/} Estos antecedentes están extraídos del Programa IMILA de CELADE, que se describe en el capítulo III de este trabajo. Conviene señalar que la definición de "extranjeros" también se detallará oportunamente, aunque hay que volver a indicar que se refiere a población nacida en un país distinto al de su residencia, captada en los Censos de población.

Cuadro 2
 AMERICA LATINA: EXTRANJEROS PRESENTES POR REGION
 DE ORIGEN CERCA DE 1970 Y 1980

Región de origen	Alrededor de 1970 (*)		Alrededor de 1980 (**)	
	No	%	No	%
América Latina	1 178 222	24.6	1 924 404	40.7
Resto del mundo (principalmente Europa)	3 602 783	75.4	2 805 903	59.3
Total	4 781 005	100.0	4 730 307	100.0

Fuente: Elaboración propia según datos de CELADE (1986).

(*): Se incluyen 15 países que realizaron Censos (Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Haití, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Venezuela), para el total de extranjeros presentes con relación a los 20 países considerados en el Programa IMILA (Tabla XII).

(**): Se incluyen 11 países que realizaron Censos (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Guatemala, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela), para el total de extranjeros presentes con relación a los 20 países considerados en el Programa IMILA (Tabla XII).

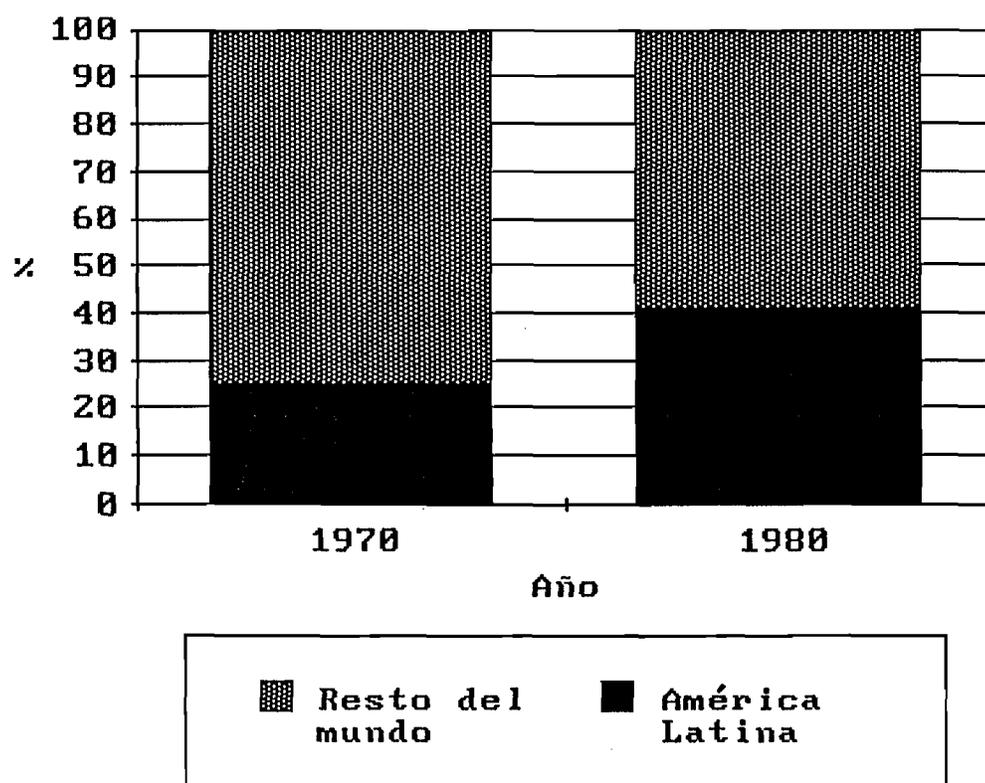
Cuadro 3
 AMERICA LATINA: EXTRANJEROS PRESENTES EN NUEVE PAISES
 POR REGION DE ORIGEN CERCA DE 1970 Y 1980 (*)

Región de origen	Alrededor de 1970		Alrededor de 1980	
	No	%	No	%
América Latina	1 066 938	24.4	1 844 608	40.6
Resto del mundo (principalmente Europa)	3 310 639	75.6	2 695 829	59.4
Total	4 377 577	100.0	4 540 437	100.0

Fuente: Elaboración propia según datos de CELADE (1986).

(*): Se incluyen Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Guatemala, Panamá, Paraguay, Perú, Venezuela, para el total de extranjeros presentes con relación a los 20 países considerados en el Programa IMILA (Tabla XII).

Gráfico 3
AMERICA LATINA: PROPORCION DE EXTRANJEROS PRESENTES EN NUEVE PAISES
CERCA DE 1970 Y 1980, POR REGION DE ORIGEN



Fuente: Cuadro 3.

3. La migración de mano de obra calificada o éxodo intelectual

En general, la migración de mano de obra calificada, es decir, de población de altos niveles educacionales (profesionales y técnicos) que emigra desde países en desarrollo, es un fenómeno cuya preocupación se originó por la concentración de esa migración hacia países industrializados.

El fenómeno fue denominado "éxodo intelectual" o "brain drain", tratándose de denotar una pérdida o fuga de recursos valiosos para el desarrollo, que se percibía como un subsidio indirecto de los países "pobres" a los países "ricos" (cf. Myers, 1982). Apoyaba lo anterior, la constatación hecha durante la década del 60 sobre la existencia de importantes flujos inmigratorios en países industrializados, lo cual fue confiriendo al éxodo el carácter de problema para los países en desarrollo.

Para dar una idea, en esa década cerca de 60 000 profesionales y técnicos latinoamericanos emigraron a Estados Unidos, aportando Cuba un 26 %, México un 12 % y Argentina y Colombia un 10 % cada uno (Mármora, 1975). Fuertemente vinculado a estos hechos estuvo la política de apertura migratoria en aquel país, que favoreció el ingreso de estos inmigrantes a través de distintas disposiciones. Las políticas migratorias reenfocadas con posterioridad hacia una restricción en el ingreso de extranjeros, contribuyeron a atenuar la tendencia sostenidamente creciente observada por entonces, comportamiento que se asocia en definitiva, con la expansión y contracción de la demanda de fuerza de trabajo en los mercados laborales.

La necesidad de abordar esta situación de emigración de mano de obra calificada, que es percibida con carácter de problemática, se enfrenta a un obstáculo significativo, ya que dicha emigración se reconoce como parte del derecho a la libre movilidad de las personas con miras a la efectividad del trabajo intelectual (cf. UNESCO, 1984), derecho incluido en la Carta de los Derechos Humanos de Naciones Unidas y destacado en varias resoluciones y recomendaciones de la misma organización y agencias especializadas.

Junto a lo anterior, las estrategias de acción que se han sugerido en los países en desarrollo para hacer frente al éxodo intelectual han tenido escasa eficacia, producto de una generalizada falta de claridad con respecto a su real viabilidad (Torrado, 1982). Quizás lo más destacable en los últimos años, es que se ha podido comprobar que el éxodo intelectual da cuenta de problemas en el uso de recursos humanos calificados en los países expulsores, lo que obligaría a incorporar la preocupación por su emigración, sin importar hacia dónde se dirijan los emigrantes.

De esto último pudiera desprenderse que -admitiendo su existencia- la migración de mano de obra calificada entre países en desarrollo estaría representando una inquietud generalizada. Sin embargo, deben mencionarse dos cuestiones que complican esta situación.

En primer lugar, cuando se ha percibido el problema como tal, ello ha ocurrido casi exclusivamente respecto a ese tipo de emigración hacia países exportadores de petróleo, seguramente ante los importantes flujos de inmigrantes calificados presentes en ellos, lo que significa por lo tanto, una percepción parcial que impide apreciar la real importancia del fenómeno, ya que la emigración de mano de obra calificada no está únicamente orientada hacia estos países. En segundo lugar y como elemento que introduce otra valoración para tener en consideración, la existencia de las llamadas "remesas", consistentes en dineros que son enviados a los países de origen por los emigrantes -especialmente aquellos de migrantes que se dirigen a países exportadores de petróleo-, se ha transformado en algunas regiones en un factor de aceptación y fomento de la emigración hacia países en desarrollo, cuestión que amerita una discusión. ^{9/}

^{9/} Esto último es lo que destaca en países asiáticos como Tailandia, India, Bangladesh y otros, con relación a los países petroleros de la región del Golfo, en el Medio Oriente. El importante volumen de remesas que, entendido como ingreso de divisas, se ha constatado en las economías de los países de origen, es lo que sustenta y reafirma esta posición, la que por cierto, no es nueva, ya que estuvo presente tempranamente en la discusión sobre el éxodo intelectual. Sobre esto se volverá en el capítulo II.

4. La migración de mano de obra calificada dentro de América Latina

Como se ha señalado, la migración de mano de obra calificada entre países en desarrollo forma parte de uno de los principales patrones existentes en América Latina en cuanto a migración internacional (migración intrarregional), con la distinción que su conocimiento es escaso hasta la fecha. Una aproximación al fenómeno permitiría conocer sus características, considerando la exposición y discusión de las principales ideas que se han planteado sobre la problemática general para los países en desarrollo, así como también analizando el comportamiento de los flujos migratorios y el accionar de los gobiernos, cuya adecuada conducción constituye el propósito final del estudio.

Para avanzar en este conocimiento, se plantean al respecto algunas interrogantes generales:

- ¿qué elementos pueden rescatarse en cuanto a las interpretaciones sobre la migración de mano de obra calificada hacia países industrializados?
- ¿cuáles son los determinantes de la migración de mano de obra calificada, específicamente entre países en desarrollo?
- ¿cuáles son las consecuencias de la emigración y de qué pérdidas se trataría, cuando así se ha hablado?
- ¿qué ocurre con las corrientes migratorias de mano de obra calificada dentro de América Latina? y ¿cuál es su importancia con relación a las corrientes hacia Estados Unidos?
- ¿en qué se relacionan las acciones e inquietudes de los gobiernos con los temas de preocupación que pueden extraerse?

Los capítulos siguientes buscarán responder estas interrogantes, para situar la importancia del fenómeno entre países en desarrollo y contribuir al diseño de políticas en la materia, planteado el caso de América Latina.

CAPITULO II: LA MIGRACION INTERNACIONAL DE MANO DE OBRA CALIFICADA

El exámen de la literatura muestra que en la migración internacional de mano de obra calificada uno de los temas recurrentes es el intento de interpretación del fenómeno. Esas interpretaciones están referidas, por lo general, al "éxodo intelectual", es decir, a una situación que está presente con frecuencia en la migración desde países en desarrollo hacia países industrializados, lo cual justificaría considerar los aportes de algunas versiones para rescatar elementos de juicio que ayuden a la comprensión de la migración de mano de obra calificada entre países en desarrollo, que en este capítulo se aborda conceptualmente a nivel de los países de la región de América Latina. Ello se hace a través de la delimitación de los determinantes de la migración según niveles en que operan y de la identificación de las consecuencias para los países en que se produce la emigración, aspectos tomados con las particularidades del contexto latinoamericano.

La migración de mano de obra calificada dentro de América Latina (migración intrarregional) es caracterizada como migración horizontal, para dar cuenta de un sello distintivo que la diferencia del éxodo intelectual, que es el hecho de involucrar movimientos de fuerza de trabajo entre países de inserción económica mundial dependiente. Se discute, finalmente, el papel de esta migración en una transferencia de tecnología y se destaca la necesidad de su estudio.

1. Las interpretaciones sobre el éxodo intelectual

Existen varias interpretaciones que pueden reconocerse vinculadas al éxodo intelectual, las que pueden dividirse en aquellas relativas a las consecuencias y aquellas relativas a los determinantes, de acuerdo al orden de aparición de los estudios.

El éxodo intelectual, como se ha adelantado, es un concepto global que busca dar cuenta de la migración de mano de obra calificada, principalmente profesionales y técnicos, desde países en desarrollo hacia países industrializados. Esto significa que se incluye aquella población con altos niveles educacionales adquiridos en los países de origen (países en desarrollo), configurando así recursos humanos valiosos cuya migración reviste especial relevancia.

Como se verá a continuación, el estudio de las consecuencias de la emigración para los países en desarrollo se distingue en algunas visiones por un marcado sesgo teórico, dado que se aíslan analíticamente los determinantes del fenómeno. Esta orientación es frecuente en la literatura sobre el éxodo intelectual, debido probablemente a una mayor visibilidad de los efectos asociados a los procesos migratorios. Las evaluaciones de las consecuencias, no obstante son disímiles, cuestión que se observará más tarde en el estudio de los determinantes, especialmente por la falta de distinción de los niveles de la realidad en que ellos operan.

En las páginas siguientes, se presentará un conjunto de interpretaciones referidas a las consecuencias y a los determinantes del fenómeno del éxodo, con el propósito de discutir sus proposiciones y rescatar elementos teóricos que ayuden al entendimiento de la migración de mano de obra calificada entre países en desarrollo.

1.1 Las consecuencias

Principalmente enfocado a los países de origen, el estudio de las consecuencias para éstos, en términos fundamentalmente económicos y sociales, encuentra dos grandes visiones. La primera procede de la economía neoclásica y la segunda se relaciona con el denominado mercado internacional de personal calificado.

1.1.1 La visión desde el análisis neoclásico

La visión desde el análisis neoclásico se caracteriza por el énfasis puesto en los costos y beneficios insertos en la maximización de la producción y el ingreso. Al respecto, cabe mencionar dos modelos básicos, el modelo "internacionalista" y el modelo de UNCTAD. ^{10/}

El modelo "internacionalista", de gran difusión en la década del 60, sostiene que la migración de mano de obra calificada, a nivel mundial, es sencillamente circulación internacional de capital humano, en el marco de la libre asignación de recursos (CELADE, 1979). En este modelo los costos para el país de origen se evalúan en términos del bienestar individual de los migrantes, los que se traducirían en beneficio colectivo, pues la migración sería la transferencia de un "exceso", representando así una válvula de escape ante situaciones de desempleo (Torrado, 1982).

El beneficio colectivo estaría dado por la operación de mecanismos tales como el envío de remesas desde el exterior, la influencia en el país receptor por parte del país de origen o el asesoramiento profesional que podrían brindar los emigrantes a su país.

El envío de remesas, esto es, dineros enviados a los países de origen, sería un fenómeno universal en el caso de migrantes separados de su grupo familiar, y ha sido el argumento más reiterado para justificar los beneficios de la emigración de estos "excesos" de mano de obra calificada (cf. Böhning, 1984; Pongsapich, 1988; United Nations, 1984), aunque a veces con reservas, al reconocerse el hecho inalterable de la pérdida de recursos humanos valiosos (cf. Bento, 1988; Bhagwati, 1978; UNESCO, 1984). El hecho es que la importancia concedida a este mecanismo, especialmente en países asiáticos, se fundamenta en sus impactos traducidos en una importante proporción de divisas con relación a las exportaciones. Por ejemplo, Pongsapich (1988) muestra que para 1982, las remesas enviadas desde países del Medio Oriente por migrantes

^{10/} Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

asiáticos -no sólo los de mayor calificación- fueron altamente significativas, siendo del caso mencionar a Bangladesh y Pakistán, donde representaron un 66 % y 107 %, respectivamente, de los ingresos obtenidos por concepto de exportaciones.

Pero las objeciones al modelo y particularmente a la operatoria de las remesas, son diversas, originándose incluso dentro de la misma economía neoclásica. Al modelo se le ha cuestionado la asimilación del éxodo intelectual a la libre circulación mundial de recursos humanos, ya que en verdad, se trataría de flujos unidireccionales y sujetos a restricciones diversas (Torrado, 1982). Se le ha objetado también la "deseabilidad" del escape de mano de obra calificada ante condiciones de desempleo (Bhagwati, 1978). Respecto a los mecanismos de bienestar colectivo, difíciles de ponderar, se les puede objetar que no corresponden necesariamente a todo tipo de migración, como por ejemplo, la de refugiados políticos.

El caso de las remesas, por la importancia que se le ha concedido, merece discusión aparte, ya que su impacto para países de economías pequeñas, a nivel macroeconómico, no parece despreciable. ^{11/} Pero allí reside un primer elemento de objeción, ya que eso requeriría la emigración de vastos contingentes de mano de obra. ^{12/} Se puede demostrar, por otro lado, que países en desarrollo con economías de mayor tamaño no parecen sufrir grandes impactos. Pongsapich (1988), revela por ejemplo, que Corea del Sur y Filipinas tuvieron en 1982 un ingreso de remesas equivalente a un 20 % y 10 %, respectivamente, de sus exportaciones. A estos alcances debe agregarse el hecho de los canales por donde son enviados los dineros, ya que en algunos

^{11/} Es el caso de los países asiáticos mencionados más arriba, o de El Salvador, en América Latina. En este país, Montes (1987), ha demostrado que, aunque oficialmente las remesas enviadas por el conjunto de migrantes desde Estados Unidos constituyen el segundo rubro de captación de divisas, en la práctica, para 1986 representaron más del doble de la suma de toda la ayuda directa norteamericana y del conjunto de los ingresos por exportaciones.

^{12/} Como sucede aproximadamente con los ejemplos citados. Según Montes (1987), en Estados Unidos residirían actualmente alrededor de 1 000 000 de salvadoreños (casi un 20 % de la población del país), cifra posiblemente exagerada, pero que permite tener alguna idea del volumen de población que se necesitaría.

países es posible encontrar que aquéllos no alcanzan al sistema financiero (cf. El Salvador; según Montes, 1987).

En apoyo de lo anterior, la inestabilidad del envío de dineros desde el extranjero; su dependencia sobre determinados niveles de ingreso a partir de los cuales los migrantes pueden proceder al envío; los efectos inflacionarios que pueden acarrear así como sobre la distribución del ingreso en los países de origen; la nocividad que significa para las familias basar su fuente de ingresos en este tipo de recursos, por ejemplo, a través de una pasividad ante situaciones de desempleo (lo que es más grave en el caso de migrantes sin calificación y sus familias correspondientes a estratos pobres); el refuerzo de la dependencia internacional de los países; y por último, los requisitos de permanencia de los migrantes en el exterior por algún periodo importante, como así mismo, de vinculación familiar sostenida, constituyen un conjunto de elementos de juicio que, trascendiendo un nivel de análisis altamente agregado y únicamente económico, ayudarían a demostrar la fragilidad del mecanismo de las remesas como argumento para estimular la emigración de los profesionales y técnicos.

Remesas:
de los migrantes

Quizás la crítica más radical que puede hacerse al modelo internacionalista y, en general, a quienes sustentan el argumento de las remesas, tiene que ver con la imposibilidad que los beneficios individuales redunden en beneficio colectivo para los países de origen, particularmente porque no se tiene en cuenta la concentración social y espacial de beneficios que conlleva la actual división internacional del trabajo y, a nivel interno, las desigualdades en la distribución del ingreso en muchos países en desarrollo. En la perspectiva del laissez faire, el modelo y sus argumentaciones no problematizan el fenómeno de la migración de mano de obra calificada, lo que constituye un gran defecto para el entendimiento del éxodo intelectual.

Con respecto al modelo desarrollado por la secretaría de UNCTAD en la década del 70, el éxodo es situado en el contexto de la transferencia internacional de recursos, con el propósito de otorgar elementos que sustenten la demanda de compensaciones por parte de los países de emigración (Torrado, 1982). Esta interpretación sugiere que dichos países experimentan pérdidas,

en términos de transferencias de conocimiento y capital humano hacia países desarrollados, constituyendo una "transferencia inversa de tecnología", enfoque que representa un aporte importante a la conceptualización del éxodo intelectual.

Como apunta Torrado (1982), las pérdidas serían cuantificables a través del ingreso de los emigrantes en el país receptor, a fin de conducir cursos de acción que busquen atenuar o compensar las pérdidas de recursos productivos, a través de la modificación del sistema internacional de balanzas de pagos .

Las objeciones a este modelo se fundamentan en la parcial visión de solución al problema (solución basada en las compensaciones), puesto que no se consideran los determinantes de la migración, desconociéndose una probable consolidación del proceso.

En síntesis, el hecho de omitir los determinantes es la crítica común al modelo internacionalista y al de UNCTAD, a lo que debe agregarse el énfasis en señalar consecuencias económicas, por supuesto importantes, pero descartándose otras, aspectos que en conjunto limitan la comprensión del éxodo intelectual.

Respecto a lo que se puede rescatar de estas conceptualizaciones provenientes del análisis neoclásico, el modelo internacionalista permite derivar algunas conclusiones importantes producto de la inversión de sus postulados. Es el caso de la asimetría en la dirección de los flujos migratorios, de las dificultades existentes a la movilidad internacional de la mano de obra calificada y de la desagregación del análisis de los impactos de las remesas. El modelo de UNCTAD, por su parte, echa las bases para la discusión de las transferencias de recursos entre países a través de la migración.

1.1.2 El mercado internacional de personal calificado

Bajo el supuesto de la existencia de un mercado internacional de profesionales y técnicos en el que se integrarían las élites educadas de los

países en desarrollo, este modelo surgido en la década del 70, sugiere que los países desarrollados transmiten a dichas élites una serie de estímulos que inducen al éxodo intelectual, el cual traería graves efectos. Entre esos estímulos, como destaca Torrado (1982), estarían principalmente:

- las pautas de consumo, que llevarían a los efectos de emulación a las élites locales, resultando en un incremento en la concentración del ingreso (efecto ascendente sobre los salarios definidos institucionalmente);
- demanda de educación, que sería independiente de las condiciones locales de los mercados laborales y que generaría grandes gastos estatales en los países en desarrollo para su satisfacción.

La definición institucional de los salarios significa la fijación por parte de las propias élites locales de sus salarios reales, en niveles similares a los de los grupos de países industrializados. Es el mecanismo que según uno de los autores del modelo, Bhagwati (1978), va generando desempleo ante la emigración de mano de obra calificada, a través de la siguiente cadena: la emigración conduce a la elevación del salario esperado, al disminuir a corto plazo el desempleo y ante el efecto de emulación; esto genera aumentos en la demanda de educación en las especialidades vinculadas a la emigración, lo cual hará aumentar la oferta de especialistas sobrepasando al número de emigrados; se creará finalmente más desempleo del que habría inducido a la emigración en un principio.

El desempleo, junto a los efectos desfavorables sobre el ingreso nacional y per cápita, dados por ejemplo, por la demanda de educación de las élites, constituyen pues, el conjunto de consecuencias negativas que se generarían en los países de emigración, esto es, en los países en desarrollo.

El sesgo economicista, la omisión de los factores que explican tanto la formación de un mercado internacional de personal calificado como la integración de las élites locales a él, son algunas críticas que asoman. Se debe destacar en todo caso, el intento del modelo por buscar también causas del éxodo intelectual y su llamado de atención sobre los efectos negativos para los países de emigración.

1.2 Los determinantes

Al igual que en el caso de las consecuencias, el estudio de los determinantes distingue dos vertientes, pero esta vez referidas a los niveles de análisis tradicional: el nivel individual y el nivel estructural. El común denominador es la caracterización del fenómeno del éxodo como "problema" y la consideración de factores causales presentes tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados. ^{13/}

1.2.1 Las motivaciones individuales

El análisis de las motivaciones individuales que conducen a la decisión de emigrar representa un tema largamente estudiado. Como señala Torrado (1982), lo básico es la distinción de los determinantes entre factores de expulsión y factores de atracción, por un lado, y factores intervinientes y factores reguladores del flujo y de la selectividad migratoria, por otro. ^{14/} Los factores de atracción en los países de destino serían sólo el reverso de los factores de expulsión en los países de origen.

Entre los factores de expulsión que se presentan en los países en desarrollo, según Torrado (1982), se consideran como determinantes económicos a las diferencias en los niveles de ingreso con respecto a los países desarrollados; los problemas oferta-demanda generadores de desempleo o subempleo; la falta de infraestructura adecuada para asegurar el pleno desarrollo de la actividad científico-profesional; y la falta de incentivos organizacionales a través de agudas situaciones de ineficiencia.

^{13/} Las vertientes que aquí se presentan están contextualizadas en América Latina.

^{14/} La selectividad migratoria es una comparación entre los migrantes con alguna población de referencia, habitualmente la población de origen, a base de determinada característica. Para el caso del tipo de migración aquí tratada, la característica es la proporción de profesionales y técnicos.

Además, dentro de los factores de expulsión se mencionan otros determinantes, como las condiciones generales de vida, esto es, las pautas de consumo, la accesibilidad a instituciones culturales o educacionales y la estabilidad en las condiciones políticas, que contrapuestas a las de los países desarrollados, señala Torrado (1982), llevarían a influir en la decisión individual de emigrar.

Los programas de educación en el extranjero son considerados como el principal factor interviniente, mientras las políticas de inmigración de los países industrializados constituirían el principal factor regulador de la emigración.

La crítica a la conceptualización de las motivaciones individuales se inscribe dentro de las objeciones que se han hecho a la teoría de la modernización, de la cual forma parte, referidas a la forma de abordar los comportamientos individuales. Se critica la visión aislada de las respuestas individuales ante estímulos también aislados, los que serían exógenos al fenómeno, en este caso, de la emigración. No hay conexión entre las conductas individuales y los determinantes estructurales que están detrás, como apunta Torrado (1982). En la base de estas objeciones está el hecho incuestionable de la falta de distinción sobre los niveles en que operan determinantes de tipo individual, que tratan de enfatizarse, y determinantes de orden más general, que son tratados a un mismo nivel que los anteriores.

Todo esto significa que el éxodo intelectual se concibe como un objeto de estudio de nivel microsocial, en donde las estrategias de acción serán inevitablemente parciales. Sin embargo, la utilidad del análisis de las motivaciones individuales en el contexto de la investigación sociodemográfica actual, es decir incorporado a las consideraciones estructurales, es reconocida para la comprensión y explicación de diversos fenómenos y para proposiciones de políticas.

1.2.2 Los determinantes estructurales

Con vinculaciones al enfoque o corriente teórica histórico-estructural, dominante en la investigación social latinoamericana en la década del 70, el éxodo intelectual es concebido como una manifestación particular del desarrollo capitalista dependiente.

El éxodo tendría sus inicios a comienzos de la década del 50 en la región, coincidiendo con el incremento de la inversión extranjera y la creciente modernización económica y social, procesos éstos que serían los condicionantes histórico-estructurales básicos del fenómeno.

La modernización, al afectar estructuralmente a los sistemas educativos superiores, habría llevado a la producción de científicos, profesionales y técnicos con calificaciones asimilables a las de los países industrializados, a través del aumento en importancia de las carreras científicas y técnicas, del ajuste a los requerimientos del sector moderno y de la estrecha vinculación con los centros de producción científica del mundo industrializado.

Este proyecto modernizador, señala Torrado (1982), no habría logrado compatibilizar el gran número de recursos formados con los exigidos por el ritmo de desarrollo económico, dadas las fuertes presiones internas por educación superior. Ante la imposibilidad de absorción por el mercado interno y de la oferta de condiciones de desempeño a nivel de los países industrializados, se estaría en presencia de un éxodo intelectual cuyas magnitudes dependerían de la actitud de los países industrializados en materia de inmigración, que en la década del 60 habría sido ampliamente favorable a ella. De este modo se habría generado la situación de éxodo en América Latina.

Un elemento clave en el análisis del problema es la existencia de un mercado internacional del trabajo científico, el que regularía entre otras cosas, las capacidades requeridas para un óptimo desarrollo profesional y al

que se integrarían los países dependientes a través de la producción de sus graduados según las exigencias de la tecnología importada y del entrenamiento de ellos en los países industrializados, como apunta Torrado (1982).

Aunque el marco explicativo se amplía enormemente en esta interpretación, pudiendo comprenderse mejor el problema, queda la interrogante de si acaso no debieran emigrar aún más profesionales que los que efectivamente emigran, ya que las situaciones descritas afectarían a todos por igual, migrantes y no migrantes. Además, se puede apreciar que las estrategias de acción que se propondrán estarán limitadas en su viabilidad, por la necesidad de radicales transformaciones estructurales, dependientes entre otros, de factores operantes a nivel internacional, y limitadas también por su excesiva generalidad.

Precisamente, por la globalidad de los factores aquí considerados se excluyen otros de orden más específico, como los individuales. De cualquier modo, la conceptualización de los determinantes estructurales coloca el problema del éxodo intelectual en términos de las desiguales relaciones económicas entre el mundo industrializado y los países dependientes.

2. La migración horizontal de mano de obra calificada

Para sistematizar la migración de mano de obra calificada entre países en desarrollo deben rescatarse los elementos teóricos más importantes en torno al éxodo intelectual; deben superarse las deficiencias observadas tratando de ordenar determinantes y consecuencias; y deben distinguirse las particularidades inherentes a la migración entre países de similar inserción económica mundial, que es el caso de los de América Latina.

Con respecto a este último punto, conviene señalar antes que nada, que la particularidad de la migración de mano de obra calificada entre países en desarrollo es que se trata de una migración horizontal. Con este concepto se quiere dar cuenta de movimientos de fuerza de trabajo entre países de inserción económica dependiente, diferenciados a partir del mayor desarrollo

relativo de cada uno de ellos, lo que a su vez se expresa en el mayor grado de desarrollo de algunas de sus dimensiones sociales, como por ejemplo, en el campo de los servicios sociales (salud y educación), y se traduce en mayores ofertas de empleo.

Para el caso de la migración horizontal en América Latina debe agregarse una característica que favorece los movimientos intrarregionales, que es la homogeneidad en algunos aspectos culturales, especialmente si se la compara con otras regiones: idioma en común, raíces históricas en común y una serie de otros aspectos que tienen que ver con la dimensión cultural.

El punto central de la exposición que sigue es que resulta irrefutable que para los países en desarrollo es básico utilizar plenamente sus recursos humanos calificados para promover el bienestar social y económico (CELADE, 1977). Esto permite afirmar que para ellos, la emigración de esos recursos constituye un problema, cuya gravedad dependerá entre otras cosas, de la magnitud y características de los flujos de emigrantes (selectividad, permanencia, especialidades involucradas), por un lado, y de la disponibilidad interna de esos recursos, por otro. Si la magnitud fuese pequeña con relación a la disponibilidad interna, el problema sigue presente por consideraciones que se verán.

2.1 Los determinantes y sus niveles de análisis

La distinción de los niveles en que operan los determinantes de la migración permite ordenar el modo en que actúan los factores presentes tanto en países de origen como en países de destino. Esto es necesario puesto que la explicación sobre la base exclusiva de fuerzas internacionales generalizadas no ha considerado lo que en última instancia incluye decisiones individuales, cuestión que se visualiza al quedar sin explicación la no emigración de grupos calificados de igual inserción que los emigrantes. ^{15/}

^{15/} Observación de Portes (1977) referida al éxodo intelectual, pero válida para la migración horizontal. Esta sección recoge parte de la sistematización de este autor, cuyo trabajo original trata precisamente

La relación entre los niveles de causalidad está dada por los condicionantes que imponen los determinantes estructurales a procesos más específicos que operan paralelamente. Portes (1977) ha planteado que los determinantes estarían en el nivel general internacional (determinantes primarios), el nivel estructural interno (determinantes secundarios) y el nivel individual (determinantes terciarios).

Con respecto a los determinantes primarios, éstos vendrían siendo las diferencias que se establecen a nivel político y económico en el orden capitalista mundial, en términos de relaciones de asimetría entre economías centrales y dependientes.

Estos determinantes considerados horizontalmente, esto es, dentro de América Latina, tienen como expresión a algunos países dependientes como "subcentros" y a otros como "subdependientes", en el marco de una inserción económica mundial igualmente dependiente. Se trata de desigualdades en las modalidades de acumulación y desarrollo de las fuerzas productivas bajo condiciones de dependencia más o menos similares, que llevan a una autonomía relativa de los "subcentros" en el manejo de recursos productivos y a un acceso preferencial a posiciones de rango. Se establecen así algunos "polos de atracción" que concentran inmigración proveniente de la región, localizada dentro de espacios nacionales específicos. Los determinantes primarios constituyen una particularidad para el caso de la migración horizontal, puesto que operan a través de asimetrías menos marcadas que entre países centrales y dependientes.

Esto permite llegar a la idea central que la migración horizontal de mano de obra calificada está determinada a nivel primario, por el ordenamiento intrarregional mediante el cual algunas economías se subordinan a los intereses y prioridades de otras, por lo general, más fuertes o más desarrolladas, a través de la presencia en éstas de ventajas tales como las remuneraciones más atractivas que se ofrecen en ellas; los mejores medios técnicos para el desarrollo profesional; el mayor reconocimiento social;

del éxodo intelectual.

condiciones de vida menos restrictivas; mayor estabilidad política; y también, a través de la operación en mayor escala de empresas transnacionales. Las ventajas no son más que los llamados "diferenciales de preferencia" (cf. Oteiza, 1971; citado por CID, 1982 y Portes, 1977). ^{16/} Aquellos países con mayores ventajas son los que a través de instrumentos de política inmigratoria están en condiciones de complementar la operatoria de los diferenciales de preferencia, conduciendo su atracción hacia sectores económicos específicos.

Sin embargo, estos factores primarios no agotan la explicación de la migración, ya que de acuerdo a esta lógica, países con la presencia de todas o muchas de esas ventajas no sufrirían emigración importante dirigida al resto de países de la región, cuestión que sí se presenta en ella. En otros términos, los determinantes primarios están referidos básicamente a la explicación de la inmigración a un país.

Lo que hay entonces es la operación de otros factores en el proceso migratorio, siempre dentro de las limitaciones del orden internacional, básicamente intrarregional, pero que deben reconocerse a nivel de los procesos internos de los países que sufren emigración importante, constituyendo los determinantes secundarios de la migración de mano de obra calificada. Ellos están orientados a la explicación de la emigración desde los países de origen, permitiendo, en conjunto con los diferenciales de preferencia, ampliar la explicación de la migración. ^{17/}

Las condiciones internas de los países afectados serían básicamente el desequilibrio entre la capacidad de producir recursos de alta calificación y la capacidad de absorberlos, desequilibrios incluso presentes en sociedades avanzadas (Portes, 1977). No se trataría, según CELADE (1979), sólo de un superávit de recursos calificados que la dinámica del sistema educacional produce, sino principalmente de las limitaciones del sistema productivo, con

^{16/} Dado el carácter dinámico del sistema internacional, expresado en movilidad ascendente o descendente, se afectarían, en plazos variables, las posiciones de rango alcanzadas por los países (Filgueira, 1988).

^{17/} Esta distinción de los factores internos se ha omitido a veces al intentar explicar la migración integrando factores estructurales y factores individuales (v. gr. Mora y Araujo, 1972).

la paradoja de constatarse reiterados y agudos déficits en áreas de vital importancia para el desarrollo económico y social, como por ejemplo, en el campo de los servicios médicos o de la investigación científica y tecnológica.

En realidad, el proceso tendería a reforzarse, ya que resulta menos costoso invertir en ampliar el sistema educativo que el productivo (de Sierra y Petrucelli, 1979). De allí que algunos instrumentos de política económica de los gobiernos suelen tener un sensible efecto sobre la formación y el funcionamiento de los mercados de trabajo, como por ejemplo, a través del manejo de éstos como válvula de ajuste y normalización económica, que pueden traducirse en una reestructuración de las formas de reproducción y utilización de la fuerza de trabajo, según observan Fortuna y Niedworok (1988) para el caso del Uruguay.

La situación de desequilibrio ha sido descrita como "tensión estructural" (Hoffmann-Nowotny, 1983; Portes, 1977), fenómeno que afectaría diferencialmente a los grupos calificados, dando cuenta del hecho que un país tendría un sistema educativo orientado a la formación de recursos para un nivel de desarrollo inexistente. ^{18/} La emigración surgiría para restablecer el equilibrio entre lo que los profesionales pueden ofrecer y lo que la estructura productiva demanda, como una forma de reducción de la tensión estructural y de la anomia (ausencia de estímulos) que se generaría en los individuos.

Se puede señalar que en algunos casos las tensiones estructurales se ligan a ausencia de oportunidades, mientras en otros esto se combina con desequilibrios en las características de esas oportunidades con relación a un alto nivel de entrenamiento recibido. En otras palabras, profesionales de países más pobres emigran principalmente buscando empleo, mientras profesionales de países de posición internacional más aventajada emigran buscando ya sea empleo, ya sea mejores oportunidades, de acuerdo a su alto

^{18/} Aquí aparece la ironía del hecho que mediante la elevación de los niveles de preparación académica, los países contribuirían a promover la emigración (Kidd, 1967; citado por Portes, 1977).

entrenamiento. ^{19/}

De lo anterior, surge la conclusión que una tendencia a una más alta selectividad en los emigrantes sería característica en un contexto de mayor desarrollo relativo (Portes, 1977), contexto que estaría sometido al mismo tiempo a una inmigración. Un país más desarrollado que otros puede atraer gran número de profesionales, pero a su vez puede expulsar a los suyos en forma significativa, por su propia tensión estructural.

La distinción de los factores de rechazo ligados a las tensiones estructurales, como determinantes secundarios, aunque da mayor luz sobre las causas de la migración de mano de obra calificada deja la interrogante de porqué algunos individuos no emigran. La respuesta debe buscarse, necesariamente, en factores operantes a nivel del individuo, dimensión que permite complementar la comprensión del fenómeno; estos factores constituyen los determinantes terciarios.

Factores individuales serían, por ejemplo, variables como el nivel de remuneraciones, la situación familiar y los estímulos a la profesión, que determinarían finalmente la decisión de emigrar (Portes, 1977). Se trata de variables relacionadas con el tipo y nivel de preparación profesional y con el contexto de relaciones sociales del individuo. En términos simples, en determinada especialidad, mientras mayor capacitación, menores obligaciones familiares y mayor estímulo interpersonal, más grandes serán las posibilidades de emigrar.

En síntesis, como se visualiza en el esquema que sigue, los tres niveles de causalidad considerados en forma conjunta ayudan a la comprensión de la migración horizontal de mano de obra calificada, partiendo de la particular operación de los determinantes primarios entre países económicamente dependientes. Importante es el hecho que una real viabilidad para políticas que persigan enfrentar eficazmente el fenómeno de la emigración supone la centralización de su accionar en aquellos procesos internos o tensiones estructurales que inducen a la expulsión de recursos humanos valiosos, esto

^{19/} La emigración desde países desarrollados, por su parte, incluiría principalmente a aquellos que buscan nuevas oportunidades.

es, buscando un mínimo equilibrio cualitativo y cuantitativo entre su oferta y su demanda.

DETERMINANTES PRIMARIOS	DETERMINANTES SECUNDARIOS	DETERMINANTES TERCIARIOS
Nivel internacional:	Nivel interno:	Nivel individual:
Diferencias en ordenamiento horizontal político y económico	Desequilibrios entre producción de recursos calificados y capacidad de absorberlos	Tipo y nivel de preparación profesional, contexto de relaciones sociales
(Diferenciales de preferencia)	(Tensión estructural)	(Decisión individual de emigrar)

2.2 Las pérdidas globales

En general, las consecuencias de la emigración de mano de obra calificada pueden considerarse como pérdidas sociales y económicas para los países en desarrollo, ya que aquellos probables efectos positivos (cf. modelo internacionalista) resultan cuestionables. Quizás la demostración más clara de la percepción de la existencia de pérdidas es la inquietud sobre cómo favorecer el retorno de los emigrados calificados, que representa un tema de preocupación latente en la actualidad en América Latina (v. gr. Colombia y Uruguay).

La consideración elemental es que, como se señaló, para un país en desarrollo la plena utilización de sus recursos humanos calificados (recursos requeridos con urgencia pero paradójicamente no demandados efectivamente por el sistema productivo), es una condición básica para la promoción del bienestar social. Esto es inalterable, sin importar a qué país se dirijan los emigrantes. 20/

20/ Nuevamente hay que destacar el tema de las remesas. Para los emigrantes que se dirigen a países industrializados, las posibilidades de obtener excedentes y enviarlos regularmente durante largos períodos en forma de

Los efectos globales que pueden detectarse no pueden medirse ni juzgarse únicamente en términos de volúmenes de emigrantes, ya que posiblemente éstos aparecerán como insignificantes, lo que puede inducir a diagnósticos incorrectos. El problema mayor está, como señala Rodríguez (1982), en las características de los que emigran y en el tipo de trabajo que realizan, pudiendo conllevar la emigración el desaparecimiento de una especialidad. Por ello, las consecuencias son principalmente sociales y económicas, dadas por la pérdida de recursos humanos costosos y valiosos para el desarrollo.

En primer término, independientemente del destino del emigrante, existe siempre una pérdida de la inversión que se esperaba recuperar a través del aporte del individuo a la sociedad, pérdida cuantificable a través de costos directos de la educación (Chaparro, 1971). Esto es de mayor gravedad si se trata de una emigración permanente o de largo plazo, y si se trata de profesiones cuyos costos de formación son superiores al promedio. ^{21/}

Otro efecto global es la pérdida de un recurso productivo, en el sentido que se trata de un recurso humano que no podrá ser utilizado en el país que lo formó, implicando un deterioro en la capacidad productiva (de Sierra y Petruccelli, 1979). Según Chaparro (1971), este problema ha sido enfocado desde dos puntos de vista: las contribuciones de liderato, creatividad y dinamismo propias de las personas de mayor calificación; y los servicios que éstas pueden suministrar, como ocurre especialmente con algunas ocupaciones consideradas estratégicas.

Como señala este autor, no pocas veces la emigración tiene un alto

remesas son, seguramente, mayores que para aquellos que se dirigen a países en desarrollo, lo que hace más cuestionable a este argumento como efecto "positivo" de la migración horizontal.

^{21/} En verdad, en el caso de la emigración hacia países industrializados, la pérdida neta debería derivarse de las ayudas internacionales del tipo compensatorio y de los probables efectos positivos (remesas) que eventualmente existirían, entre otros factores. También debería contabilizarse de alguna forma, la recuperación de la inversión que implicarían algunos años de labor en el país de origen, con posterioridad al egreso de los centros de formación y con antelación a la emigración; el indicador básico podría ser la edad del emigrante al salir de su país.

componente en ocupaciones correspondientes a áreas con déficits de personal (v. gr. investigación científica y tecnológica), coincidiendo habitualmente con las ocupaciones más "modernas" demandadas por países aventajados.

Estos antecedentes permiten concluir que el problema de la emigración de mano de obra calificada es tanto cuantitativo como cualitativo. Puede decirse que las mayores pérdidas sociales y económicas las sufriría un país con menor desarrollo relativo; con menor disponibilidad interna de recursos humanos; con alta selectividad en sus flujos emigratorios; con emigrantes concentrados en especialidades cruciales, en edades de máximo rendimiento intelectual y con características de permanencia en el país de destino por un largo período; pérdidas que estarían acentuadas ante un volumen de emigrantes importante y sostenido en el tiempo.

3. La migración horizontal y la transferencia de tecnología a través de recursos humanos calificados

Dado que la migración de mano de obra calificada entre países en desarrollo es, en los hechos, una forma de transferencia de tecnología a través de recursos humanos valiosos, resulta importante exponer algunos alcances en cuanto a esta migración entre países en desarrollo. Esto es preciso, porque en América Latina ello justifica la implementación de ciertos programas por parte de organismos internacionales, destinados a enfrentar en los países de la región el problema de la utilización de recursos humanos calificados y a fortalecer la cooperación técnica a través de la migración.

Debe recordarse, en primer lugar, que la transferencia de conocimiento científico-tecnológico y de capital humano está dada por la migración de mano de obra calificada, en el marco de los flujos internacionales de recursos productivos que históricamente intercambian los países (visión de UNCTAD). Considerando que la emigración desde países en desarrollo hacia países industrializados parece constituir una "transferencia inversa de tecnología", con efectos desfavorables para los primeros, es posible advertir algunas cuestiones de interés.

Es indiscutible que los profesionales y técnicos constituyen recursos productivos esenciales para los países en desarrollo, por lo que su emigración significa pérdidas sociales y económicas para éstos, considerados individualmente. Ahora bien, una transferencia horizontal de recursos humanos puede significar ventajas para esos países en su conjunto, ya que lo que para algunos representa agudos déficits, para otros sería la posibilidad de utilizar sus recursos disponibles, que de otra manera permanecerían subutilizados o inutilizados. Todo ello, tratándose de una colaboración que contemple la asistencia por períodos específicos de especialistas provenientes de países con mayor desarrollo relativo dentro de la región, no existiendo pérdidas para éstos al establecerse dichos períodos.

Al tratarse de una colaboración que involucre una migración permanente de especialistas, la situación sería distinta, ya que difícilmente países en desarrollo podrían contrarrestar pérdidas entre ellos aún cuando exista compensación del tipo de "remesas", las que como se ha tratado de mostrar, presentan variados inconvenientes en su operación. Así concebida, una transferencia horizontal de tecnología a través de la migración de recursos humanos calificados representaría ventajas internalizables sólo para los países que reciben esos recursos.

Los programas del CIM ^{22/} constituyen un importante esfuerzo en la perspectiva de conducir la migración. Para el CIM, dentro de sus programas de transferencias de recursos humanos calificados, la cooperación técnica horizontal iniciada a partir de 1983, persigue "...contribuir al proceso de desarrollo mediante la movilización y un mejor empleo de los recursos humanos existentes en América Latina, aplicando el concepto de 'autosuficiencia colectiva' de los países en desarrollo" (CIM, 1986: 9). Dadas las carencias de ciertos países en materia de recursos humanos calificados, que actúan como limitaciones para el aprovechamiento de oportunidades de desarrollo, puesto que se trata de situaciones que afectan principalmente a sectores prioritarios, se reconoce la necesidad de incorporar desde el exterior en forma selectiva a mano de obra calificada (CIME, 1981b).

^{22/} Comité Intergubernamental para las Migraciones.

Los supuestos explícitos son la existencia de una estrecha coordinación en el país receptor entre las políticas educativa, de empleo y transferencia de recursos, con miras a mejorar la productividad (CIME, 1981b), lo que se reflejaría en una demanda efectiva de competencias, y la existencia de un excedente de personal especializado disponible en otros países de América Latina (CIM, 1986). Se supone un beneficio para los países involucrados, en especial para sectores vitales de su desarrollo social, económico y tecnológico (ICM, 1984).

La cooperación entre los países en desarrollo, en cuanto a los recursos humanos calificados, se basa en la idea de una "autosuficiencia colectiva", esto es, una especie de compensación conjunta entre países que les permitiría valerse por sus propios medios, "...intercambiando experiencias, coordinando acciones, compartiendo y utilizando sus recursos técnicos en forma combinada y desarrollando capacidades complementarias" (CIME, 1981b: 13). La cooperación consistiría en concertación de acuerdos y programas de migración organizada y selectiva, donde la experiencia del CIM avala la gran potencialidad existente en la materia en América Latina y las ventajas que podrían derivarse. Este accionar supone intercambios de información sobre necesidades y excedentes (relativos) por especialidad y sector de actividad; armonización de legislaciones y reglamentaciones migratorias; condiciones y modalidades de empleo; entre otras cuestiones.

Reconociendo el valor de este esfuerzo práctico por proponer soluciones de corto plazo para el problema de la utilización de recursos humanos calificados, fundamentalmente para colaborar en tareas del desarrollo en los países más pobres de la región, se puede apreciar que la cooperación técnica o transferencia horizontal de tecnología requiere de condiciones difíciles de cumplirse. Más aún, ellas revierten en la fuerte descoordinación entre las políticas del sistema educativo y del sistema productivo en la casi totalidad de los países, en la falta de información adecuada sobre necesidades y disponibilidades, o en la carencia de legislaciones migratorias acabadas. No es muy claro tampoco, si se logrará una colaboración exclusivamente para aquellos países que más urgentemente la requieran, y es plausible preguntarse si esa colaboración será siempre sobre la base de migración del tipo "misiones

técnicas" o se derivará a una migración de carácter permanente, con radicación de los migrantes durante algún largo período de tiempo en los países de destino, cuestiones que requerirían una explicitación. 23/

Sería interesante una mayor atención al problema de las transferencias, ya que los alcances que aquí se han hecho ameritan tal esfuerzo, especialmente porque se trata de la utilización de valiosos medios de cooperación técnica horizontal que revisten alta prioridad para los gobiernos de la región. 24/

4. Necesidad de estudiar la migración horizontal en América Latina

Atendida la importancia del fenómeno de la migración horizontal de mano de obra calificada, la profundización de su estudio en la región podría ser un elemento básico para mejorar la comprensión de la dinámica de las variables demográficas -en este caso, la migración internacional-, con su incorporación en la planificación y en las políticas de desarrollo. Sin embargo, ello deberá vencer algunos obstáculos no desdeñables que a la vez justifican su significación.

En primer lugar, en cuanto aspectos generales, en América Latina se precisa un conocimiento detallado del peso real de cada uno de los factores señalados como determinantes de la migración, puesto que su desconocimiento dificulta el control gubernamental en materia de política económica y migratoria, como destaca CELADE (1977).

De otro lado, se necesita disponer de evaluaciones preliminares de los efectos cualitativos y cuantitativos de la migración de mano de obra calificada, como por ejemplo, de los montos de ingresos que pierden y que

23/ Lo que sí ocurrió con un Programa Piloto de Expertos Integrados del Perú, implementado por el CIM en 1985. Allí se convino una cooperación técnica para países de Centroamérica, bajo la ejecución de proyectos prioritarios de desarrollo en algunos sectores específicos, durante un período mínimo de un 1 año y un máximo de 2 (CIM, 1985).

24/ Como destaca el CIM al hacer un balance de su gestión, entre muchos programas (cf. CIM, 1985).

reciben los países expulsores. En este nivel, la discusión y evaluación periódica de los programas de cooperación técnica o transferencia horizontal de tecnología del CIM, podrían aportar importantes elementos que reforzarían su propio accionar.

A lo anterior debe agregarse la urgencia de discutir sobre las condiciones deseables para favorecer el retorno de los emigrados calificados a sus países de origen y la permanencia de los potenciales emigrantes, ámbito que incluye a la precisión que debe hacerse en cuanto a la situación de los numerosos refugiados políticos intrarregionales.

Es decir, actualmente existen escasas evidencias empíricas disponibles respecto al fenómeno, diagnósticos insuficientes que dificultan las proposiciones de políticas y, como punto crítico, la necesidad de encontrar soluciones a situaciones particulares, todo lo cual justifica una atención preferencial a la migración de mano de obra calificada dentro de América Latina. 25/

En cuanto a la información estadística sobre flujos migratorios, en América Latina es casi imposible sacar utilidad a los registros continuos de entradas y salidas porque en muchos países ellos están fuertemente afectados por omisiones, proporcionando una muy pobre visión del fenómeno, y por otra parte, las encuestas son escasas y restringen posibles generalizaciones, como ha destacado Arévalo (1981).

De allí entonces que el conocimiento de los flujos migratorios, como etapa básica a asumir en el estudio de la migración horizontal, debe remitirse al aprovechamiento de la información censal, cuestión que junto al análisis de las actitudes de los gobiernos en materia de políticas de migración se abordará en el próximo capítulo.

25/ En muchas de estas observaciones podría incluirse por extensión la emigración hacia fuera de la región.

CAPITULO III: LAS CORRIENTES MIGRATORIAS DE MANO DE OBRA CALIFICADA DENTRO DE AMERICA LATINA Y LAS ACTITUDES OFICIALES DE LOS GOBIERNOS

En este capítulo se tratará de ilustrar la importancia del fenómeno de la migración de mano de obra calificada en América Latina en conjunto con el análisis general del accionar gubernamental en materia de políticas. Para ello, se empleará información relativa principalmente a las corrientes migratorias y algunos antecedentes referidos a las actitudes oficiales y percepciones de los gobiernos frente al fenómeno.

En cuanto a las corrientes migratorias, se expondrá un conjunto de información de origen censal que dará cuenta de las características que asume la migración de mano de obra calificada dentro de la región, tratando de vincularlas de modo general con los conceptos vertidos anteriormente sobre la migración horizontal. Respecto a las actitudes oficiales de los gobiernos frente a este fenómeno, se presentarán las respuestas y percepciones dominantes captadas en las últimas dos décadas, relacionándolas con los aspectos anteriores.

1. Consideraciones generales

En los capítulos anteriores se presentaron algunas características muy generales del estudio de la migración internacional y de los patrones de ésta en América Latina. Seguidamente, fueron expuestas algunas de las interpretaciones sobre el llamado éxodo intelectual, para luego definir teóricamente a la migración horizontal de mano de obra calificada.

En cuanto al estudio de la migración internacional, se señalaba como temas importantes a los tipos de migración, a las políticas de migración y a nivel operacional, a la generación de información. Respecto a los patrones de migración internacional en América Latina, se enfatizaba la presencia de la

migración de mano de obra calificada hacia países industrializados (particularmente hacia Estados Unidos), que por su importancia numérica e implicaciones para los países en desarrollo, adquirió rápida preocupación. Sobre este fenómeno correspondiente a un tipo de migración regular, se expuso un conjunto de interpretaciones a objeto de discutir sus alcances y orientar el análisis hacia la migración de mano de obra calificada entre países en desarrollo, que planteado el caso de América Latina, fue definida como migración horizontal.

Se hacía notar como antecedente importante a la falta de conocimiento que existe actualmente sobre la migración de mano de obra calificada entre países en desarrollo, por lo que la construcción teórica de la migración horizontal que se ha presentado, con los resultados referidos a la definición de sus determinantes y consecuencias, ha dado parcial respuesta a esa inquietud.

Tratando de continuar avanzando en este conocimiento, además como etapa indispensable para que algunas de las numerosas conjeturas del abordaje teórico puedan ser probadas, se hace necesario indagar primeramente en el comportamiento de los flujos migratorios intrarregionales (y entre otras cosas, en su importancia numérica con relación a la migración hacia Estados Unidos). Dado que la explicación del fenómeno de la migración de mano de obra calificada entre países en desarrollo tiene el propósito de orientar las acciones de política, en este capítulo se procederá conjuntamente a un análisis general de las actitudes de los gobiernos de los países de la región frente a la migración internacional, para ser retomado con posterioridad.

Para abordar esta fase debe considerarse que la construcción teórica requeriría, para conocer si sus hipótesis no se rechazan, de un conjunto amplio de indicadores que expresen en un nivel de abstracción lo más bajo posible los fenómenos aprehendidos conceptualmente. Esta interacción entre teoría y dato será enfrentada en forma parcial, buscando conocer la operación de los determinantes generales a través del comportamiento de los flujos migratorios, como así también algunas consecuencias en términos de impactos para los países a través del indicador de selectividad en las corrientes migratorias. Estos aspectos, junto a la presentación de la actitud de los gobiernos, contribuirán a ilustrar la importancia de la migración de mano de

obra calificada en América Latina, motivando el estudio de algunas situaciones en mayor profundidad para el siguiente capítulo.

2. La migración internacional en la región

Antes de abordar el análisis de los flujos migratorios de mano de obra calificada así como de la actitud de los gobiernos ante esta migración, es necesario delinear los principales rasgos del fenómeno de la migración internacional en la región.

Como se mencionó en el capítulo I, dentro de los principales patrones contemporáneos de migración internacional en América Latina se reconoce la presencia de una migración intrarregional, principalmente a nivel de países limítrofes, así como de una migración hacia fuera de la región, concentrada en Estados Unidos. Se destacaba que se reconoce también la importancia actual de la inmigración de europeos de la primera mitad de siglo, en términos de extranjeros presentes especialmente en países como Argentina y Brasil.

En número de migrantes, la migración intrarregional tiene una importancia relativa creciente respecto a la inmigración europea, considerando información cercana a los años 1970 y 1980. Una comparación entre la migración intrarregional con la migración hacia Estados Unidos está fuertemente afectada por la masiva inmigración de cubanos y mexicanos hacia este país, por lo que este análisis tendría importancia más bien para la migración de mano de obra calificada, como se verá en las siguientes secciones.

En general, se ha hecho gran difusión sobre uno de los aspectos distintivos de la migración intrarregional, que sería la presencia entre países limítrofes de un gran volumen de migrantes sin calificación; en específico, se destacan los colombianos en Venezuela, y los paraguayos, chilenos y bolivianos en Argentina, que comprenderían importantes cifras absolutas. Paralelamente el llamado éxodo intelectual hacia Estados Unidos ha sido otro gran tema de preocupación, debido al significativo volumen de inmigrantes calificados latinoamericanos que ingresaron a ese país en años

pasados y, obviamente, por las implicaciones sociales y económicas asociadas.

Estos antecedentes sugieren la necesidad de demostrar que la significación de la migración intrarregional, al menos en cifras de migrantes, no se debería solamente a la presencia de migrantes sin calificación, y que la importancia del éxodo intelectual de latinoamericanos hacia Estados Unidos podría ser compartida con la migración intrarregional de mano de obra calificada. Este punto se abordará en las próximas secciones.

3. Las corrientes migratorias de mano de obra calificada dentro de América Latina

Para analizar las corrientes o flujos migratorios de mano de obra calificada dentro de la región, se presentará un conjunto de antecedentes que darán cuenta de la importancia de la migración intrarregional con relación a la migración hacia Estados Unidos; de los principales volúmenes de migrantes; de las orientaciones de los flujos; y de los impactos en los países de origen y destino.

Resulta oportuno señalar que en estricto sentido, no se trabajará con "flujos" o "corrientes" propiamente tales, sino con una aproximación a ellos, dada por los "stocks" de inmigrantes, cuestión que se definirá a continuación.

3.1 La fuente de información

Como se señaló en el capítulo anterior, actualmente sólo es posible conocer los flujos migratorios de mano de obra calificada dentro de América Latina a base de la información que brindan los Censos de población, por lo que se hace imprescindible describir algunas de sus características.

La información de los migrantes está conformada por la población extranjera presente en un país y que proviene de distintos países

(inmigrantes), lo que por extensión permite conocer la población nacida en un país que está presente en los otros países que captaron la información sobre población extranjera (emigrantes). La población extranjera es, en general, aquella población residente en el momento del Censo en un país distinto al de su nacimiento y que ha sido captada por la pregunta sobre el "lugar de nacimiento".

Los migrantes así considerados, están dados por el "stock de inmigrantes" en un país. Esto significa que se trata del total de inmigrantes sobrevivientes arribados a un país (excluyéndose aquellos que volvieron a emigrar), con lo que puede estimarse el total aproximado de emigrantes salidos de su país de nacimiento a lo largo del tiempo (excluyéndose los retornados), y que fueron censados en aquellos países que realizaron Censos en fechas más o menos cercanas. Conviene tener presente, por ello, que cuando se aluda individualmente a un flujo o corriente migratoria, en realidad se estarán empleando datos de distintos "flujos" o "corrientes". 26/

3.1.1 Los datos, supuestos y alcances

En este trabajo se recurrirá a la información de los Censos de los 70 y de los 80 en América Latina, más algunos antecedentes de los Censos de Estados Unidos para ambas fechas. Para conocer esta información, se emplearán los datos del Programa de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA), iniciado por CELADE con la ronda de Censos de los 70 en los países de la región, el que constituye un programa pionero en el mundo, destinado a reunir antecedentes de los latinoamericanos presentes en países distintos al de su nacimiento, básicamente de la región, captados en los Censos de población.

La información de IMILA está reunida en cintas magnéticas y presentada en

26/ Hay que destacar que si se intentase un estudio longitudinal, bajo el supuesto que exista información sobre flujos, habría que sortear, por ejemplo, problemas como las dificultades propias de las distintas fuentes de aquella o las variaciones en las definiciones de migrante para un mismo país a lo largo del tiempo (cf. Zlotnik, 1987).

tabulados originales que incorporan una serie de características sociales y demográficas de los inmigrantes, principalmente sobre la base de los Censos de los 70 y de los 80.

Entre lo que debe destacarse de IMILA, está el hecho que ha permitido una aproximación hacia el conocimiento de los emigrantes de un país presentes dentro de la región, contribuyendo a generar una visión exenta de apreciaciones sin gran fundamento que, por lo general, sobreestimaron o subestimaron las dimensiones del fenómeno de la migración intrarregional.

De otro lado, debido a su importancia, la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas ha establecido un programa para extender el esfuerzo de CELADE entre todos los países del mundo, aprovechando la información de los Censos de los 80. Paralelamente, la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población (IUSSP) a través del Grupo de Trabajo sobre Metodologías para el Estudio de la Migración Internacional, ha recomendado explícitamente el intercambio de información entre países, como destacan Baum (1985) e IUSSP (sf.).

En la exposición de las páginas siguientes deberán considerarse algunos supuestos y alcances, que tienen que ver con las características propias de la información censal y con la disponibilidad real de la misma en IMILA.

Respecto a los supuestos, dado que los Censos en su mayoría no son simultáneos cronológicamente, en las relaciones que se establecerán entre las corrientes migratorias con sus países de origen se hace necesario asumir que variables como la ocupación y la educación no cambian substancialmente en períodos breves.

Vinculado también con los emigrantes, es preciso suponer que, en su gran mayoría, ellos se calificaron en el país en el que nacieron, lo que equivale a sostener que sus características en cuanto a la calificación son iguales en el país de origen y en el de destino. En esta línea, se asume que una mayoría de migrantes permanece por un período importante de tiempo en el país de destino, independientemente de sus intenciones de retorno, lapso durante el cual un migrante ha desarrollado una ocupación productiva para ese país.

Otro supuesto que debe mencionarse es que los emigrantes calificados presentan una estructura de edad compuesta principalmente por adultos jóvenes, lo que es característico de países en desarrollo. Este supuesto es importante, ya que de predominar una población migrante de mayor edad el análisis carecería de relevancia. 27/

Como alcances importantes sobre la información de los Censos, debe mencionarse a la falta de distinción dentro del stock de inmigrantes respecto al status de refugiado 28/ y la diferente disponibilidad y calidad de los datos censales de los países de destino, que tiene el efecto de subestimar el número de emigrantes a través, por ejemplo, de la no codificación separada de cada uno de los países de nacimiento (lo que ocurre incluso en países como Argentina), o por el hecho que algunos países de inmigración derivan su información censal de una muestra, resultados que al expandirse, como señala Arretx (1987), pueden estar afectados por errores muestrales.

Por el lado de la disponibilidad de datos en IMILA, tanto para la ronda de Censos de los 70 como la de los 80, se cuenta con tabulaciones detalladas de 11 países latinoamericanos (de un total de 20 considerados para la región por el Programa, Tabla XII), de los cuales sólo 7 están representados en ambas fechas, lo que se detalla en los cuadros 4 y 5. Esto significa que no es posible conocer la totalidad de los emigrantes de los distintos países, afectándose en alguna medida la comparación con la migración hacia Estados Unidos. Dado que el tratamiento de la información versará fundamentalmente respecto a la ronda de Censos de los 80, es importante mencionar que para esta fecha no se dispone de la información de algunos países que podrían ser importantes en cuanto a volúmenes de inmigrantes, como México (especialmente

27/ El conocimiento de la edad del emigrante al salir de su país de nacimiento (y de calificación), podría obtenerse para aquellos que migran directamente, mediante el cruce de variables como la edad del migrante al momento del Censo y el año de llegada al país de destino, aspecto que se menciona dentro de los alcances de esta sección.

28/ Para dar una idea, en la década del 70 dentro de la región habrían emigrado cerca de 100 000 personas por razones políticas, según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), y CIM (cf. CID, 1981).

para países de Centroamérica) y República Dominicana (para Haití).

3.1.2 Los migrantes calificados

Los migrantes calificados son aquellos censados como extranjeros, correspondientes al grupo de personas de la categoría ocupacional "profesionales, técnicos y afines" (PTA), categoría que constituye la unidad de observación habitual en los estudios sobre migración de mano de obra calificada. ^{29/}

Aquellos migrantes con 10 y más años de estudio aprobados, de los cuales el grupo anterior forma parte, serán empleados en algunos casos para complementar observaciones que aparezcan como relevantes, ya que esta categoría indica la presencia de un nivel mínimo de calificación.

3.2 Panorama regional a base de los Censos de los 70 y de los 80

Para conocer la importancia numérica de la migración intrarregional y compararla con la migración hacia Estados Unidos, se debe considerar la información tanto de los Censos de los 70 como la de los 80, en donde los totales de migrantes calificados se pueden apreciar de dos formas.

Por un lado, incluyendo al total de emigrantes intrarregionales y comparándolo con el total de emigrantes presentes en Estados Unidos, se constata una mayor proporción de éstos sobre los primeros en ambas fechas (64 % contra 36 % cerca de 1970 y 65 % contra 35 % cerca de 1980; cuadro 4 y

^{29/} Debe admitirse que no todas las personas con calificaciones técnico-profesionales son incluidas en la categoría PTA, ya que como logran desempeñarse en distintas ocupaciones, pueden ser consideradas en otras categorías.

gráfico 4). ^{30/} Al comparar los 7 países con que se dispone de información para ambas fechas, las diferencias evidentemente crecen (70 % contra 30 % cerca de 1970 y 72 % contra 28 % cerca de 1980; cuadro 5). En cualquier caso, esto estaría de acuerdo con la percepción habitual que se tiene sobre la importancia cuantitativa del éxodo intelectual de latinoamericanos hacia ese país, de manera que casi no es novedad. ^{31/}

Lo que llama la atención en estas comparaciones es el significativo peso de cubanos y mexicanos presentes en Estados Unidos, cuestión que para la migración global hacia este país se había observado en el capítulo I. Esas corrientes de emigrantes corresponden a situaciones muy particulares, por lo que no es del caso analizarlas para fines de este estudio.

De este modo, la otra forma de apreciar los flujos es excluyendo a cubanos y mexicanos presentes en ese país. La comparación arroja un resultado distinto: los emigrantes calificados intrarregionales superan a los orientados hacia Estados Unidos (55 % contra 45 % en ambas fechas; cuadro 4 y gráfico 5), lo que se representa a través de importantes corrientes que se concentran en la región, considerando sólo 11 países latinoamericanos. Como es de esperar, al comparar los mismos países que poseen datos en ambas fechas (7), la proporción de emigrantes presentes en Estados Unidos es mayor (52 % contra 48 % cerca de 1970 y 53 % contra 47 % cerca de 1980; cuadro 5).

^{30/} En esta misma comparación, si se analizan los datos de las Tablas I y III (sólo para cerca de 1980), la concentración de emigrantes hacia Estados Unidos con 10 y más años de estudio aprobados es mayor, cifras en las que podría estar incluido un número de profesionales y técnicos que no fueron censados como tales, lo que se debería al hecho que en ese país parece ser frecuente que algunos de ellos no logren ocuparse en esta categoría. Esa sería la explicación de la mayor concentración de los emigrantes con 10 y más años de estudio aprobados, antecedente que afecta la comparación de la migración de profesionales y técnicos al subestimar el número de éstos.

^{31/} Se alude a Estados Unidos, además, porque es el principal país de destino extrarregional para la totalidad de los emigrantes que salen de los países de América Latina. En menor número, otros países industrializados también reciben inmigrantes (y profesionales) de muchos países de la región, como son Australia, España o Canadá, por citar algunos. En este último, según información de IMILA, fueron censados alrededor de 15 000 profesionales y técnicos latinoamericanos en 1971.

Cuadro 4
 AMERICA LATINA: PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES EMIGRANTES DENTRO
 DE LA REGION Y HACIA ESTADOS UNIDOS PRESENTES CERCA DE 1970 Y 1980

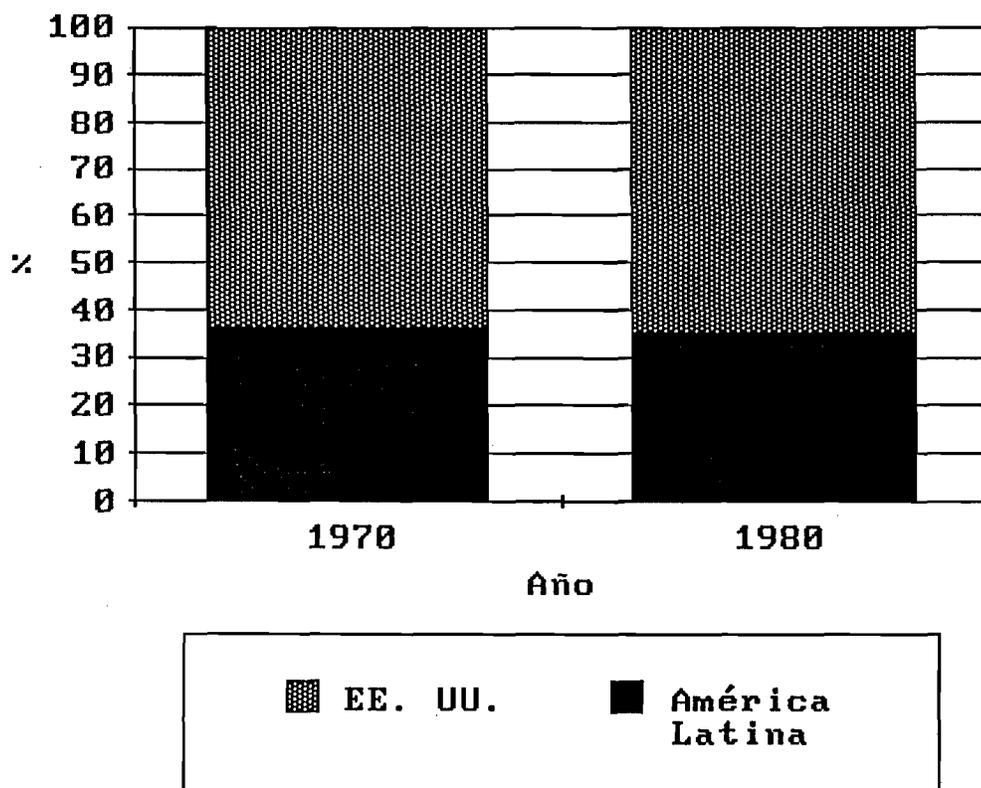
Región de presencia	Alrededor de 1970 (*)		Alrededor de 1980(**)	
	Profesionales, Técnicos y afines No	%	Profesionales, Técnicos y afines No	%
América Latina	39 404	35.6	73 646	34.8
EE.UU.	71 195	64.4	138 002	65.2
Total	110 599	100.0	211 648	100.0
América Latina	39 404	54.9	73 646	54.7
EE.UU. (sin cubanos y mexicanos)	32 401	45.1	60 999	45.3
Total (sin cubanos y mexicanos a EE.UU.)	71 805	100.0	134 645	100.0

Fuente: Tablas II y VI.

(*): Se incluyen 11 países que realizaron Censos (Argentina, Chile, Costa Rica, Guatemala, Haití, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana, Venezuela), para el total de extranjeros presentes con relación a los 20 países considerados en el Programa IMILA (Tabla XII).

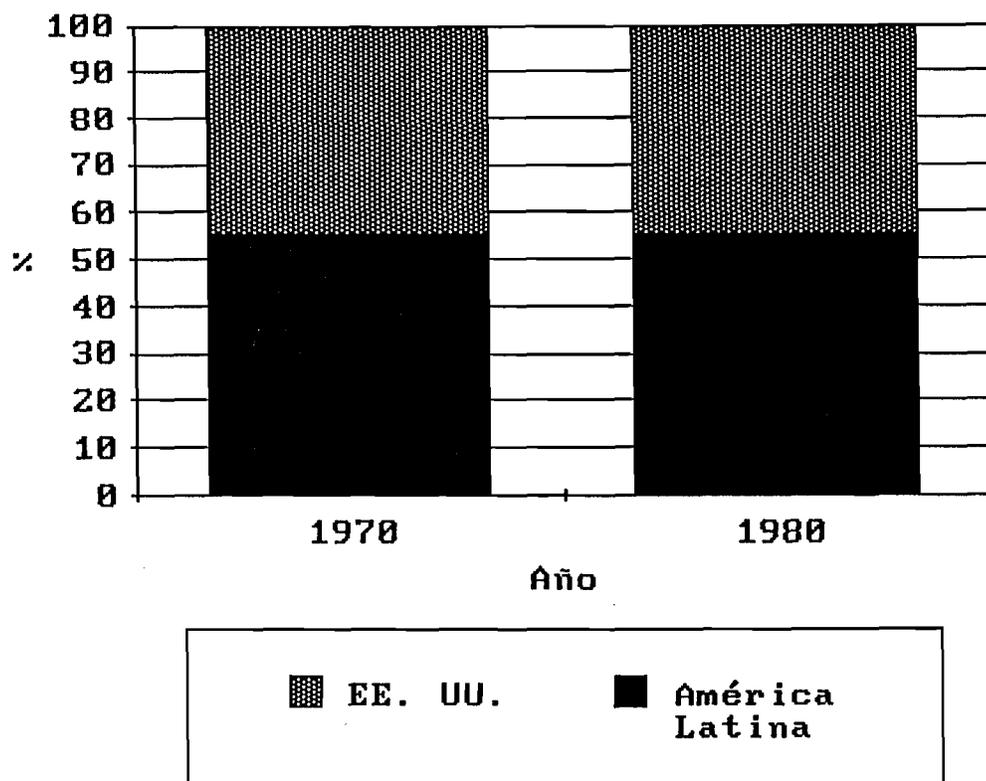
(**): Se incluyen 11 países que realizaron Censos (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Panamá, Paraguay, Uruguay, Venezuela), para el total de extranjeros presentes con relación a los 20 países considerados en el Programa IMILA (Tabla XII).

Gráfico 4
AMERICA LATINA: PROPORCION DE PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES EMIGRANTES
PRESENTES CERCA DE 1970 Y 1980, POR REGION DE PRESENCIA



Fuente: Cuadro 4.

Gráfico 5
AMERICA LATINA: PROPORCION DE PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES EMIGRANTES
PRESENTES CERCA DE 1970 Y 1980, POR REGION DE PRESENCIA
(sin cubanos y mexicanos)



Fuente: Cuadro 4.

Cuadro 5
 PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES EMIGRANTES DENTRO DE SIETE PAISES DE AMERICA LATINA
 Y HACIA ESTADOS UNIDOS PRESENTES CERCA DE 1970 Y 1980 (*)

Región de presencia	Alrededor de 1970		Alrededor de 1980	
	Profesionales, Técnicos y afines		Profesionales, Técnicos y afines	
	No	%	No	%
América Latina	30 332	29.9	54 614	28.4
EE.UU.	71 195	70.1	138 002	71.6
Total	101 527	100.0	192 616	100.0
América Latina	30 332	48.4	54 614	47.2
EE.UU. (sin cubanos y mexicanos)	32 401	51.6	60 999	52.8
Total (sin cubanos y mexicanos a EE.UU.)	62 733	100.0	115 613	100.0

Fuente: Tablas II y VI.

(*): Se incluyen Argentina, Chile, Costa Rica, Guatemala, Panamá, Paraguay, Venezuela, para el total de extranjeros presentes con relación a los 20 países considerados en el Programa IMILA (Tabla XII).

Entre las corrientes importantes de emigrantes calificados de mayor concentración en la región, puede mencionarse a paraguayos, uruguayos, bolivianos, chilenos y colombianos, en ese orden, que a su vez están presentes principalmente en dos países. Alrededor de 1980 estas corrientes representan a más de la mitad de los emigrantes intrarregionales (Tablas II y IV). Circunscribiendo las observaciones en torno a esta fecha, en el cuadro 6 y gráfico 6 se muestran los principales flujos de emigrantes en términos absolutos según país de destino, destacando por su frecuencia aquellos que se dirigen a Argentina, Venezuela y secundariamente, a Brasil.

Quizás lo más sobresaliente a nivel descriptivo, es constatar que existe una asociación entre la composición del personal PTA en la población activa (PEA) y el factor distancia; es el caso de chilenos y peruanos a Venezuela, y otras corrientes menores que aparecen en la Tabla V. En general, a mayor distancia, mayor es la proporción de PTA sobre los migrantes activos. 32/

El cuadro 8 muestra que en orden de importancia, Venezuela, Argentina y Brasil reciben los flujos de mayor volumen dentro de la región, destacando los inmigrantes colombianos para el primero; los paraguayos, los uruguayos y los chilenos para el segundo; y los argentinos y los chilenos para el tercero, estructura que se muestra en los gráficos 7, 8 y 9. Se trata en su mayoría, de inmigrantes provenientes de países limítrofes. El mismo cuadro 8 indica que en Venezuela los inmigrantes calificados poseen un peso significativo sobre el personal PTA de ese país receptor (cerca de un 7 %).

Con respecto a los países de origen, el cuadro 9 señala que en orden de importancia, Colombia, Chile y Argentina poseen los principales volúmenes de emigrantes, destacándose sus destinos en los gráficos 10, 11 y 12.

32/ Más o menos lo mismo se observa respecto a los flujos de emigrantes con 10 y más años de estudio aprobados (cuadro 7), en que además se aprecia que, en general, el peso de esa población no cambia substancialmente considerándola sobre la población mayor de 10 o 20 años, lo cual hace descartar efectos de la estructura de edad, especialmente en corrientes limítrofes. Situación particular es la de chilenos a Venezuela, que podría indicar una presencia significativa de menores de 20 años.

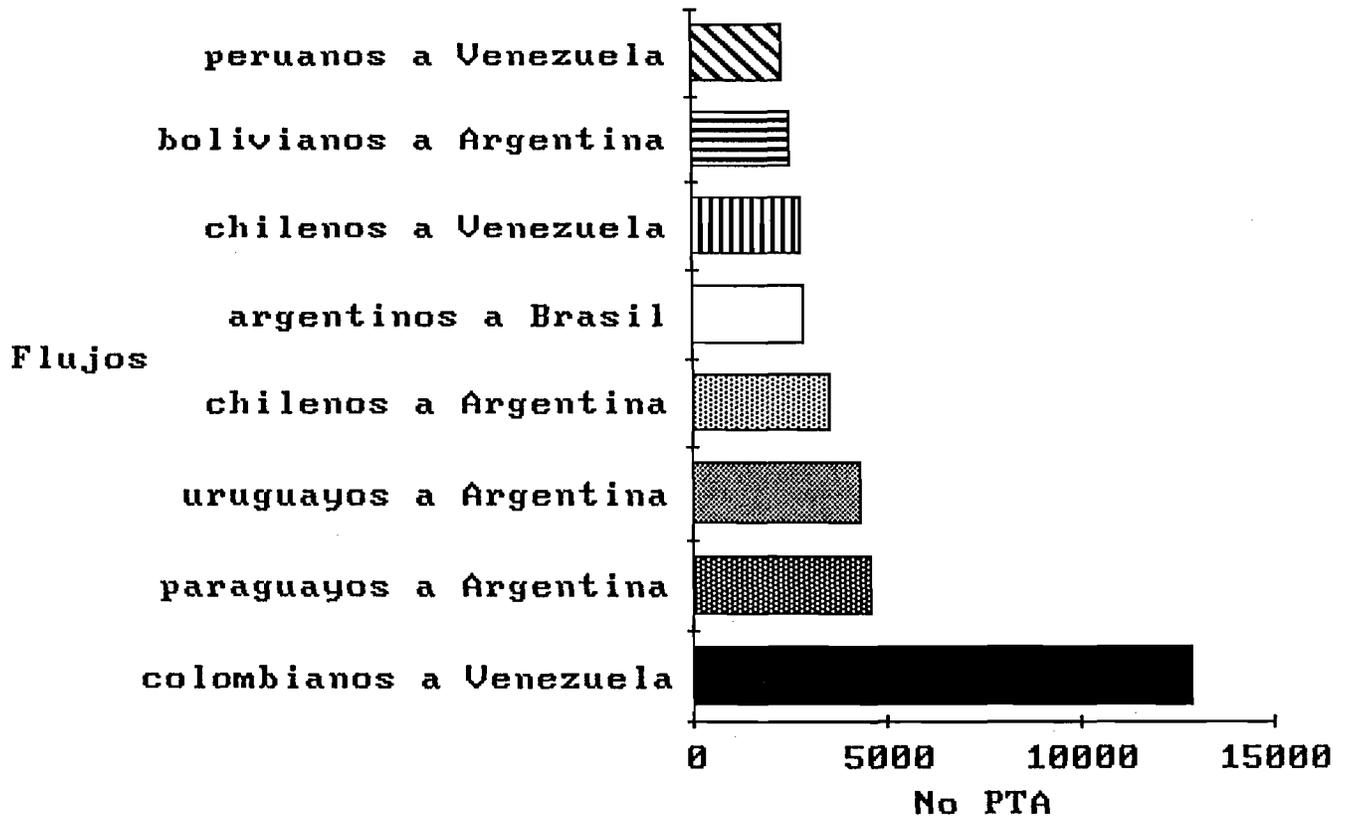
Cuadro 6
 AMERICA LATINA: PRINCIPALES FLUJOS DE PROFESIONALES, TECNICOS
 Y AFINES EMIGRANTES DENTRO DE LA REGION. CENSOS DE LOS 80

Flujos	PTA	Proporción sobre PEA migrante (%)
Colombianos a Venezuela	12 944	4.4
Paraguayos a Argentina	4 698	3.4
Uruguayos a Argentina	4 372	8.3
Chilenos a Argentina	3 629	3.3
Argentinos a Brasil	2 907	24.9
Chilenos a Venezuela	2 894	22.9
Bolivianos a Argentina	2 602	4.1
Peruanos a Venezuela	2 367	18.8

Fuente: Tablas I, IV y V.

PTA: Profesionales, Técnicos y afines.

Gráfico 6
 AMERICA LATINA: PRINCIPALES FLUJOS DE PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES
 EMIGRANTES DENTRO DE LA REGION PRESENTES CERCA DE 1980



Fuente: Cuadro 6.

Cuadro 7
 AMERICA LATINA: PRINCIPALES FLUJOS DE POBLACION CON 10 Y MAS AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS
 EMIGRANTE DENTRO DE LA REGION. CENSOS DE LOS 80

Flujos	Población con 10 y más años de estudio aprobados		Proporción sobre población migrante (%)	
	mayor 10 años	mayor 20 años	mayor 10 años	mayor 20 años
Colombianos a Venezuela	60 516	55 905	13.1	14.2
Uruguayos a Argentina	30 659	28 295	30.4	32.4
Chilenos a Argentina	28 338	26 875	14.5	15.7
Paraguayos a Argentina	28 284	26 156	11.2	11.4
Bolivianos a Argentina	14 558	13 580	13.0	13.4
Chilenos a Venezuela	11 553	10 748	53.8	62.6
Peruanos a Venezuela	11 256	10 870	63.4	68.8
Argentinos a Brasil	10 926	10 494	45.5	49.0

Fuente: Tablas I, III y V, e IMILA.

Cuadro 8
 AMERICA LATINA: PRINCIPALES PAISES RECEPTORES DE PROFESIONALES,
 TECNICOS Y AFINES DE ORIGEN LATINOAMERICANO. CENSOS DE LOS 80 (*)

País	Monto	%	Proporción sobre PTA del país receptor (%)
Venezuela	25 889	100.0	6.9
Colombianos	12 994	50.2	
Chilenos	2 894	11.2	
Peruanos	2 367	9.1	
Otros	7 634	29.5	
Argentina	18 179	100.0	1.8
Paraguayos	4 698	25.8	
Uruguayos	4 372	24.1	
Chilenos	3 629	20.0	
Otros	5 480	30.1	
Brasil	11 138	100.0	0.4
Argentinos	2 907	26.1	
Chilenos	2 217	19.9	
Uruguayos	1 596	14.3	
Otros	4 418	39.7	

Fuente: Tablas II y VII.

(*): Se incluyen los 11 países latinoamericanos que realizaron Censos en la fecha y enviaron información a IMILA.

PTA: Profesionales, Técnicos y afines.

Gráficos 7, 8 y 9
 AMERICA LATINA: PRINCIPALES PAISES RECEPTORES DE PROFESIONALES, TECNICOS
 Y AFINES LATINOAMERICANOS PRESENTES CERCA DE 1980



Fuente: Cuadro 8.

Cuadro 9
 AMERICA LATINA: PRINCIPALES PAISES EXPULSORES DE PROFESIONALES,
 TECNICOS Y AFINES HACIA PAISES DE LA REGION. CENSOS DE LOS 80 (*)

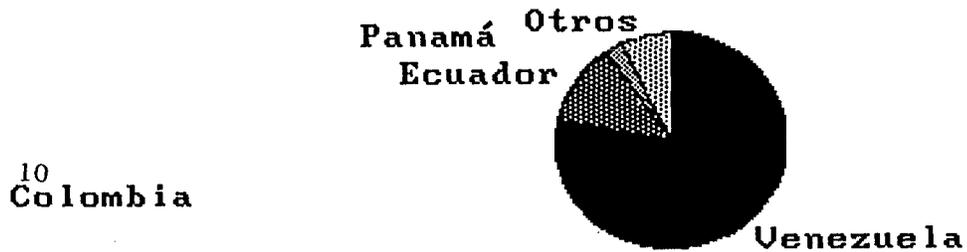
País	Monto	%	Proporción sobre PTA del país expulsor (%)
Colombia	16 572	100.0	6.1
Venezuela	12 994	78.4	
Ecuador	2 027	12.2	
Panamá	428	2.6	
Otros	1 123	6.8	
Chile	10 872	100.0	3.9
Argentina	3 629	33.4	
Venezuela	2 894	26.6	
Brasil	2 217	20.4	
Otros	2 132	19.6	
Argentina	8 786	100.0	0.9
Brasil	2 907	33.1	
Venezuela	1 775	20.2	
Uruguay	1 250	14.2	
Otros	2 854	32.5	

Fuente: Tablas II y VII.

(*): Se incluyen los 20 países latinoamericanos considerados en el Programa IMILA.

PTA: Profesionales, Técnicos y afines.

Gráficos 10, 11 y 12
 AMERICA LATINA: PRINCIPALES PAISES EXPULSORES DE PROFESIONALES, TECNICOS
 Y AFINES HACIA PAISES DE LA REGION, PRESENTES CERCA DE 1980



Fuente: Cuadro 9.

Para Colombia y Chile se presentan los pesos más significativos de PTA emigrante sobre sus totales nacionales, siendo importante destacar que los emigrantes colombianos no sólo se concentran en la región, sino que lo hacen específicamente en Venezuela. En el caso de los emigrantes chilenos, éstos se orientan principalmente a Argentina, aunque en forma menos acentuada.

La emigración tiene también importancia para otros países de la región, como los de Centroamérica y del Caribe. Sin embargo, dado que sus emigrantes se destinan principalmente a Estados Unidos, como panameños, haitianos, dominicanos, nicaragüenses y salvadoreños (Tablas II y IV), el estudio de la migración intrarregional con relación a estos países pierde interés -de acuerdo con la información disponible-, situación que no es compensada por la significación que se observa en Costa Rica. ^{33/} Ninguno de los países centroamericanos supera individualmente a varios de los países sudamericanos en cuanto a sus emigrantes dentro de la región.

Lo fundamental en este panorama regional es constatar que existe migración de mano de obra calificada y que posee una importancia "cuantitativa" no desdeñable si se la compara con la migración hacia Estados Unidos. Se comprueba además que existe un efecto de atracción en países como Venezuela, Argentina y Brasil, lo que a nivel de ordenamiento en la región parece estar asociado con el mayor tamaño y desarrollo relativo de sus economías, aspecto que se desprende de la observación del Producto Nacional en 1982 (Tabla XI). Esto sugiere la presencia al menos de algún tipo de ventajas en esos países, tales como las remuneraciones al trabajo profesional, que estarían operando junto a otros factores como "diferenciales de preferencia" y explicarían su atracción para la mano de obra calificada de otros países. ^{34/}

Sin embargo, esta explicación para la migración es incompleta, ya que no

^{33/} Como nota marginal, debe señalarse que en 1970, República Dominicana destacaba como país de inmigración, debido al alto número de profesionales y técnicos haitianos presentes en ese país (Tabla VI), configurando una situación de especial interés que hubiera sido importante conocer alrededor de 1980.

^{34/} Este punto será abordado con el caso de Venezuela en el capítulo IV.

indica nada sobre la emigración. Aunque aquí sólo se menciona, el caso de la emigración de profesionales y técnicos argentinos, con importantes volúmenes absolutos, confirmaría que estos factores generales por sí solos no aseguran una explicación para el fenómeno de la migración. Esto lleva a admitir que existen elementos que paralelamente operarían a nivel de los procesos internos de un país, en términos de condiciones expulsoras. 35/

3.2.1 Alcances a los impactos de la migración de mano de obra calificada

La importancia de la migración de mano de obra calificada no sólo se deriva de la anterior caracterización de las corrientes migratorias, sino también por medio de sus impactos para los países. Continuando con la utilización de la información proveniente de fechas cercanas a 1980, al analizar la selectividad en los principales flujos migratorios, esto es, comparando las magnitudes relativas del personal PTA sobre la población activa en las corrientes con las de algún referente, sea el país de origen o el de destino, es posible conocer el impacto relativo que se genera en dichos países, expresado a través del índice de selectividad en las corrientes migratorias.

Si se considera este índice con relación al país de origen (corriente de emigración), una proporción de PTA sobre los activos emigrantes mayor a la del país de origen (selectividad positiva), significa un impacto negativo para éste, ya que estaría emigrando una proporción mayor de PTA que la existente en él. Cuando la proporción de PTA sobre los activos emigrantes es menor a la del país de origen (selectividad negativa), el índice significa que el impacto de sufrir la emigración se ve reducido, aunque ello tiene validez en caso de tratarse de un pequeño número de emigrantes calificados. Los mismos índices referidos a países de destino (corriente de inmigración), expresan impactos positivos para éstos, aún en el caso de selectividad negativa (proporción de PTA sobre activos inmigrantes menor a la del país de destino), porque en definitiva, el impacto de recibir mano de obra calificada es siempre ventajoso

35/ Para ilustrar este punto, igualmente en el capítulo IV se expondrán algunas consideraciones sobre el caso de Uruguay.

para un país. Analizando la migración de mano de obra calificada, la única diferencia entre una selectividad positiva y una negativa para un país de destino, es que en el caso de esta última el impacto favorable se reduce por la mayor participación relativa de otros activos semicalificados o sin calificación, teniendo este alcance validez en caso de tratarse de un escaso número de inmigrantes calificados.

El cuadro 10, referido a las principales corrientes migratorias en cifras absolutas, muestra que con relación a los emigrantes, los peruanos en Argentina y Venezuela; los argentinos en Venezuela y Brasil; los chilenos en Brasil y Venezuela; y los bolivianos en Brasil, presentan la selectividad positiva más alta respecto al país de origen. Estas corrientes expresarían significativos impactos negativos para esos países "expulsores", ya que están constituidas por personal PTA en proporción marcadamente superior a la existente en el país con relación a la población activa.

Por otra parte, chilenos, bolivianos y paraguayos en Argentina, y colombianos en Venezuela, presentan selectividad negativa, lo que implicaría que el impacto que pueda tener la emigración para los países de origen se reduce por la fuerte presencia de emigrantes de menor nivel de calificación. Sin embargo, el personal PTA emigrante de esos países corresponde a un volumen importante, lo que motivaría conocer el impacto más bien a base de la proporción de PTA emigrante sobre el PTA nacional, esto es, a través del análisis del efecto sobre la disponibilidad nacional, que se expondrá en el siguiente capítulo.

El mismo cuadro 10 muestra que con relación a los inmigrantes y los impactos en los países de destino, destaca una selectividad positiva en la mayoría de los principales flujos inmigratorios, excepción de los chilenos, bolivianos, paraguayos y uruguayos en Argentina, y de los colombianos en Venezuela, que corresponden a migración entre países limítrofes.

Como conclusiones, aquellas corrientes con selectividad positiva tanto respecto a países de origen como de destino, resultan mayoritarias, implicando apreciables impactos negativos para los países de origen y positivos para los países de destino, lo que indica que son significativas las proporciones de

Cuadro 10
 AMERICA LATINA: SELECTIVIDAD EN LAS PRINCIPALES CORRIENTES
 MIGRATORIAS DENTRO DE LA REGION, CERCA DE 1980 (*)

Corriente y % total emigrantes PTA	Selectividad país de origen (%)	Selectividad país de destino (%)
Argentinos		
Brasil (33.1)	151.5	295.2
Venezuela (20.2)	371.4	257.8
Bolivianos		
Argentina (48.2)	-29.3	-58.6
Brasil (33.9)	327.6	293.7
Chilenos		
Argentina (33.4)	-57.1	-66.7
Brasil (20.4)	254.6	333.3
Venezuela (26.6)	197.4	175.9
Colombianos		
Venezuela (78.4)	-17.0	-47.0
Paraguayos		
Argentina (79.9)	-20.9	-65.7
Peruanos		
Argentina (29.8)	407.7	300.0
Venezuela (40.2)	141.0	126.5
Uruguayos		
Argentina (60.7)	22.1	-16.2
Brasil (22.2)	122.1	139.7

Fuente: Tablas II, III y VII.

(*): Se incluyen los 11 países latinoamericanos que realizaron Censos cerca de 1980 y enviaron información a IMILA.

PTA: Profesionales, Técnicos y afines.

Selectividad: $((\%PTA \text{ en corriente} - \%PTA \text{ país referencia}) / \%PTA \text{ país referencia}) * 100.$

PTA migrante en esas corrientes. Otra observación es que la selectividad positiva respecto los países de origen aumenta con la distancia al país de destino, pero no es sistemáticamente mayor para todas las corrientes de emigrantes de un país, como es el caso de los chilenos en Brasil comparados con los presentes en Venezuela.

Lo importante de estos índices, además de permitir resaltar algo más sobre la significación de la migración intrarregional de mano de obra calificada, es que están en la base de la medición de la selectividad migratoria, como antecedente -no el único- para verificar los resultados de algunas políticas en países que fomentan la inmigración selectiva, aspecto que será tratado en el capítulo siguiente. Previamente se hace necesario conocer la actitud oficial de los gobiernos de los países de la región ante la migración internacional.

4. La actitud oficial de los gobiernos ante la migración internacional

En el análisis de la actitud oficial de los gobiernos ante la migración internacional debe tenerse presente que ella se puede expresar en dos formas. La primera tiene que ver con la reglamentación sobre las entradas, salidas y permanencia de personas en un territorio nacional, constituyendo un tipo de actitud que está presente en la casi totalidad de los países. La segunda forma, menos frecuente de encontrar, consiste en la explicitación de políticas de migración internacional, de las que las reglamentaciones forman parte. Estas políticas se expresan a través de objetivos tales como aumentar o disminuir el ritmo de crecimiento de la población, asegurar la ocupación del territorio e intervenir sobre la oferta de mano de obra en los mercados de trabajo, según la realidad de cada país. ^{36/}

^{36/} Esto hace que las políticas contengan numerosos elementos de discrepancia, en especial si existe consenso en la conveniencia que cada país las instrumente libremente, de acuerdo a consideraciones de su soberanía. Este consenso es más bien reciente, ya que como señala Orsatti (1982), vino a surgir en la década del 70 después de una serie de reuniones intergubernamentales.

Resulta extremadamente importante conocer el carácter de las respuestas oficiales que dan los gobiernos, ya que ello da una pauta para evaluar la forma en que se aborda la migración internacional. En América Latina, la actitud oficial dominante ha sido la de reglamentar los movimientos de población sobre la base de legislaciones dictadas, por lo general, según la coyuntura, esto es, al margen de una compatibilización con objetivos sociales, económicos y demográficos de largo alcance. Como señala Torrado (1979), tales acciones, si bien pueden llegar a constituir "políticas implícitas" cuando se plantean algunos objetivos, estarían dando cuenta de importantes deficiencias respecto a su efectividad, dado el hecho de formularse e implementarse desvinculadas de conjuntos de objetivos generales.

Una descripción muy superficial de las actitudes oficiales de los gobiernos frente a la migración internacional en América Latina, lleva a distinguir que existe un tratamiento dado a la inmigración, por un lado, y a la emigración, por otro, sobre la base de distintas percepciones de ambos fenómenos.

En cuanto a la inmigración, se observa que, hasta mediados de la década del 80, en los pocos países en que se tenía algún tipo de respuesta, en unos se habían instrumentado acciones más bien del tipo reglamentario, basadas en lo esencial, en el control de la inmigración (v. gr. México, República Dominicana) o en la necesidad de su disminución (v. gr. Costa Rica, Venezuela), hechos probablemente vinculados con la inquietud por la inmigración ilegal y de refugiados. En los otros países la explicitación de políticas -sobre lo que se volverá en el siguiente capítulo- ha estado dada con relación a la inmigración selectiva, destinada a captar recursos humanos calificados y a lograr la consecución de objetivos de crecimiento demográfico y ocupación territorial de áreas vacías.

Estas actitudes guardan relación con la percepción dominante sobre la inmigración en América Latina. En la década del 70, para una mayoría de

gobiernos, el fenómeno carecía de importancia ^{37/}, notándose una cierta evolución hacia la década del 80, expresada en un número creciente de gobiernos que percibían a la inmigración como "significativa" ^{38/}. Esto se debe a dos cosas; por un lado, a la visión desfavorable de algunos gobiernos hacia la fuerte inmigración de mano de obra no calificada con los problemas de ilegalidad asociados, y frente a la inmigración de refugiados (v. gr. Costa Rica). Por otro lado, está el hecho que en algunos países los gobiernos percibían en forma favorablemente significativa al fenómeno, a través de sus efectos deseados sobre el crecimiento demográfico y ocupación del territorio (v. gr. Bolivia) o de inmigración selectiva en general (v. gr. Honduras), percepciones relacionadas de alguna forma a políticas explícitas asociadas con las políticas científica, tecnológica y de recursos humanos.

Mención aparte, Venezuela representa un país cuyos gobiernos durante la década del 80 han combinado la significación desfavorable dada a la inmigración, por su alto componente de ilegalidad, con la aceptación y el fomento de la inmigración selectiva.

Por su parte, si bien hasta principios de la década del 80 la emigración no parecía ser objeto de políticas, hacia mediados del decenio algunos gobiernos de países con una importante emigración (principalmente de mano de obra no calificada), reconocían los problemas derivados de la constante repatriación de sus nacionales o de las dificultades para establecer diagnósticos adecuados en la evaluación de los impactos de aquella sobre las comunidades locales, implementando medidas regularizadoras por medio de acuerdos bilaterales o multilaterales (v. gr. Colombia, México). De otro lado, un número mayoritario de gobiernos concedía especial importancia a la emigración de profesionales y técnicos hacia países industrializados, por lo que habían elaborado estrategias destinadas a su control, supuestamente

^{37/} Tercera Encuesta Demográfica de las Naciones Unidas, 1976 (Torrado, 1979).

^{38/} Quinta y Sexta Encuesta Demográfica de las Naciones Unidas, 1983 y 1985 (United Nations, 1985 y 1986).

vinculadas con objetivos globales de desarrollo. ^{39/}

Lo anterior tiene estrecha relación con la percepción sobre la emigración. Esta era percibida en forma similar a la inmigración en la década del 70 (carecía de importancia), con la diferencia que un número mayor de gobiernos atribuía singular significancia al fenómeno desfavorable de la emigración de profesionales y técnicos. ^{40/} En la década siguiente, cerca de la mitad de los gobiernos de los países de la región consideraba "significativamente desfavorable" al fenómeno de la emigración, no tan sólo de mano de obra calificada, sino general (v. gr. Argentina, Bolivia, Colombia, El Salvador, República Dominicana, Uruguay). ^{41/}

Todos estos antecedentes indican la gran importancia concedida a la migración de mano de obra no calificada en América Latina, ya que se trata de un fenómeno que involucra a grandes contingentes de población. Es destacable también la significación dada a la emigración de mano de obra calificada, lo que se debería a la preocupación por el llamado éxodo intelectual.

Si lo anterior es así, el análisis realizado sobre los flujos migratorios intrarregionales de este segmento particular de la fuerza de trabajo (mano de obra calificada) adquiere especial relieve para establecer como tema general de preocupación a la necesidad de prestar debida atención a la migración de mano de obra calificada dentro de la región. Ello es así, en primer lugar, porque se ha mostrado que las corrientes migratorias intrarregionales no siempre se componen en forma gravitante de mano de obra sin calificación o semicalificada, ya que se ha constatado una importante participación relativa de mano de obra calificada sobre los migrantes activos en varias corrientes. En segundo lugar, porque considerando las cifras de migrantes, se puede sostener que la importancia numérica del éxodo intelectual a Estados Unidos es menor que la de la migración intrarregional de mano de obra calificada,

^{39/} Estas estrategias podrían caracterizarse realmente como "políticas implícitas". Sobre esto se volverá en el siguiente capítulo.

^{40/} Tercera Encuesta Demográfica de las Naciones Unidas, 1976 (Torrado, 1979).

^{41/} Quinta y Sexta Encuesta Demográfica de las Naciones Unidas, 1983 y 1985 (United Nations, 1985 y 1986).

destacando el hecho que una mayoría de las corrientes de emigrantes calificados de los países sudamericanos (en volumen las más importantes) concentran sus destinos en dos o tres países de la región.

Lo anterior motiva el análisis de las actitudes oficiales que han tenido algunos gobiernos y su relación con la información disponible, para así ir estableciendo temas de preocupación más específicos, lo que se aborda en el siguiente capítulo.

CAPITULO IV: LA INMIGRACION Y LA EMIGRACION DE MANO DE OBRA CALIFICADA EN ALGUNOS PAISES DE LA REGION

Continuando con el análisis del capítulo anterior, en este capítulo se estudiarán algunas situaciones a manera de ejemplos respecto de algunos países que son caracterizables como de inmigración y de otros que lo son como de emigración de mano de obra calificada. Esto tiene el propósito de distinguir temas de preocupación específicos, confrontando información de alrededor de 1980 relativa a las corrientes migratorias, con las respuestas que han asumido ciertos gobiernos de países de la región.

La procedencia de la información es esencialmente la misma del capítulo precedente, pero por su carácter menos general, permitirá reflejar la operatoria de los determinantes primarios y secundarios de la migración de mano de obra calificada, así como conocer sus consecuencias, en forma más precisa. Esta mayor interacción entre los conceptos vertidos en capítulos anteriores y los antecedentes disponibles, mostrará que existen variados temas que a futuro merecerían indagarse, tanto en lo que se refiere al conocimiento más detallado de problemas en situaciones específicas, como en lo que dice relación con las distintas alternativas a considerar para encarar los fenómenos en estudio.

1. La inmigración selectiva y los inmigrantes calificados en algunos países

Como se ha señalado, la distinción del carácter de la actitud oficial de los gobiernos ante la migración internacional permitiría orientar una evaluación del accionar en la materia. La primera forma de realizar esto guarda relación con la distinción del tipo de respuesta o acción, en términos de reglamentaciones o de políticas.

En lo que dice relación con la inmigración, las respuestas con carácter de política en los países de la región se han remitido a unos pocos casos

cuyos gobiernos han fomentado la llamada inmigración selectiva.

Si se admite que esos instrumentos podrían alcanzar una mayor eficacia que las meras reglamentaciones, el análisis de la información de los inmigrantes calificados en algunos de aquellos países hace posible ofrecer un panorama aproximado para conocer la eficacia que estarían alcanzando sus políticas. Se ofrece también una posibilidad para destacar someramente que en la migración entre países en desarrollo ("horizontal"), debe considerarse siempre lo que sucede en un país de origen al constituir una especie de fuente de recursos calificados para aquellos países que fomentan su atracción.

En América Latina, la inmigración selectiva como política explícita de inmigración se ha implementado en Argentina (1977), Bolivia (1976), Ecuador (1987), Honduras (1971), Paraguay (1974) y Venezuela (1976). En estos países, las políticas están basadas en el objetivo común de fomentar la inmigración a través de sus legislaciones, en el marco de objetivos generales de desarrollo. El estímulo se expresa fundamentalmente en disposiciones sobre exigencias de condiciones preferenciales a los inmigrantes, basadas en la calificación, en las actividades a desarrollar, en la edad y en el capital disponible, según CIM (1981).

En en el resto de los países de la región, los gobiernos han llevado acciones que corresponden a medidas reglamentarias, vinculadas con situaciones de inmigrantes ilegales y condiciones de mercados de trabajo (CIME, 1981a), o han participado en los programas de inmigración selectiva del CIM, que tienen por objeto seleccionar inmigrantes calificados, principalmente de origen europeo, para ser conducidos a los países que los solicitan. ^{42/}

Las políticas implementadas en Venezuela y en Argentina, los principales países de inmigración actualmente en la región, presentan en común denominador el hecho que se dan en el contexto de una tradición legal de antiguo origen. Las políticas de inmigración selectiva tienen para Argentina un fundamento

^{42/} Esto último probaría la importancia que se le concede a dicho fenómeno, interés que no se detectaba en muchos países cuando se describieron las percepciones de los gobiernos sobre la inmigración. En todo caso, estos programas involucran a pequeños montos de personas traídas a los países de la región.

demográfico (incremento en el crecimiento de la población), mientras en Venezuela el estímulo está dado principalmente por las necesidades locales de determinados tipos de calificación. Ambos fundamentos sin embargo, consideran a personas con calificaciones que colaboren al desarrollo local. ^{43/}

En los otros países nombrados se presentan, con algunas diferencias, ambos objetivos, puesto que se percibe que la inmigración constituiría una forma de beneficio a través de supuestos mejoramientos productivos. En algunos casos pareciera tratarse de políticas generales, que más bien podrían constituir declaraciones de voluntad de los gobiernos responsables, antes que instrumentos de intervención. Como ejemplo de ello, está la Política de Población del Ecuador (1987), en donde se define de manera amplia "la necesidad de implementar estímulos para la inmigración selectiva", que por ahora, no son señalados (cf. CONADE, 1988).

Al interés por la inmigración selectiva, en términos de la calificación de los inmigrantes, puede oponerse el diagnóstico sobre los extranjeros calificados (PTA) de origen latinoamericano presentes en los principales países de inmigración de la región. Este diagnóstico puede abordarse en dos facetas; la primera, respecto a lo que sucede en los países que les proveen de recursos calificados, lo que se obtiene a través del análisis de los efectos sobre la disponibilidad interna de esos recursos. La segunda faceta, por su parte, tiene relación con el significado de la inmigración para aquellos países receptores, el que se puede conocer por medio del estudio de la selectividad en las corrientes migratorias, de las características ocupacionales de los inmigrantes calificados y de su inserción laboral.

Al describir la importancia del primer punto, esto es, de lo que sucede en los países de origen considerados individualmente, se puede descubrir que existen efectos no desdeñables que convendría tener en cuenta en el estudio de las políticas migratorias cuando se trata de intercambios de población entre países en desarrollo.

^{43/} En el caso venezolano, se ha sostenido que el instrumento señalado consiste más bien en un Programa, aparecido en 1976 (cf. Pellegrino, 1987).

Venezuela y Argentina, como se destacó en el capítulo anterior, constituyen los países con mayor número de inmigrantes calificados regionales presentes en los Censos de los años 80. Una aproximación hacia la medición de consecuencias para los países emisores puede realizarse considerando la proporción de PTA emigrante hacia esos países sobre la disponibilidad nacional respectiva. El cuadro 11 muestra que en Venezuela el flujo de colombianos, lejos el principal en volumen, representa cerca de un 5 % del personal PTA de Colombia. La segunda corriente, la de chilenos, representa un 1 % del personal PTA del país de origen. ^{44/} En Argentina, el cuadro 12 muestra que los flujos principales en volúmenes son más o menos homogéneos, y que son mayores los pesos sobre los efectivos nacionales de los países de origen. En este país, paraguayos, uruguayos y chilenos, en ese orden, presentan los mayores montos, siendo muy significativa la proporción de personal PTA emigrante con relación a la disponibilidad interna en Paraguay (cerca de un 11 %) y Uruguay (6 %); países que estarían tributando a Argentina importantes montos y proporciones de sus recursos calificados.

Lo anterior permite reafirmar la conveniencia de incorporar estos aspectos en la discusión de cualquier política de migración, es decir, el hecho que el fomento de la inmigración selectiva podría acarrear consecuencias no deseadas para otros países de la región. También permite observar que, aún cuando no pueden medirse directamente los resultados de las políticas de un país a través de datos generales como los que aquí se manejan, se pone de relieve el papel que podrían jugar las políticas migratorias como complemento de los determinantes de orden general de la migración de mano de obra calificada.

^{44/} El cuadro 11 muestra también que en el caso de los chilenos, la proporción de emigrantes sobre los efectivos nacionales con 10 y más años de estudio aprobados, es menor que la proporción de PTA migrante sobre el PTA nacional, lo que indicaría que muchos de ellos fueron censados con facilidad como PTA, seguramente debido a su inserción laboral. Los colombianos en cambio, presentan una situación opuesta, incluso es muy superior la proporción de la población con 10 y más años de estudio sobre los efectivos nacionales.

Cuadro 11
 VENEZUELA: PRINCIPALES FLUJOS INMIGRATORIOS LATINOAMERICANOS SEGUN
 ALGUNAS CARACTERISTICAS OCUPACIONALES Y EDUCATIVAS Y RELACION CON
 IGUALES CARACTERISTICAS EN PAISES DE NACIMIENTO ALREDEDOR DE 1980

País de nacimiento	Inmigrantes en Venezuela		Inmigrantes con relación a efectivos nacionales	
	PTA (1)	10 y más años de estudio aprobados (2)	PTA (3)	10 y más años de estudio aprobados (4)
Argentina	1 775	5 536	0.6	...
Chile	2 894	11 553	1.0	0.6
Colombia	12 944	60 516	4.8	7.4
Perú	2 367	11 256	0.6	1.0

Fuente: (1) y (2) Tablas II y I; (3) y (4) Tabla VII.

...: Información no disponible.

PTA: Profesionales, Técnicos y afines.

Cuadro 12
 ARGENTINA: PRINCIPALES FLUJOS INMIGRATORIOS LATINOAMERICANOS SEGUN
 ALGUNAS CARACTERISTICAS OCUPACIONALES Y EDUCATIVAS Y RELACION CON
 IGUALES CARACTERISTICAS EN PAISES DE NACIMIENTO ALREDEDOR DE 1980

País de nacimiento	Inmigrantes en Argentina		Inmigrantes con relación a efectivos nacionales	
	PTA (1)	10 y más años de estudio aprobados (2)	PTA (3)	10 y más años de estudio aprobados (4)
Bolivia	2 602	14 558	3.0	3.8
Chile	3 629	28 338	1.3	1.5
Paraguay	4 698	28 284	10.6	12.4
Uruguay	4 372	30 659	6.0	5.9

Fuente: (1) y (2) Tablas II y I; (3) y (4) Tabla VII.
 PTA: Profesionales, Técnicos y afines.

Sobre el significado de la inmigración para los países receptores, puede mencionarse en primer lugar, el efecto relativo expresado a través del tipo de selectividad en las corrientes migratorias globales. Respecto a los países de destino, en el capítulo III se vió que en Venezuela y especialmente en Argentina, las corrientes provenientes de países limítrofes presentan selectividad negativa, lo que en los hechos significa una fuerte participación de trabajadores semicalificados y sin calificación o que, en términos relativos, el país receptor estaría recibiendo recursos calificados cuya presencia parecería reducida.

Por el lado de las características ocupacionales de los inmigrantes calificados, si se considera la estructura de los grupos profesionales que reciben los países de destino, se pueden observar otros significados para éstos. En Venezuela y Argentina, como se detalla en los cuadros y gráficos 13 y 14, se observa que en el total de inmigrantes calificados predomina el grupo "profesores y otros", con cerca de un tercio y la mitad del total del personal PTA inmigrante, respectivamente. ^{45/} Este grupo está compuesto principalmente por colombianos y chilenos en Venezuela; y por uruguayos, paraguayos y chilenos en Argentina (ver también los gráficos 15 y 16). ^{46/}

La estructura del resto de los grupos profesionales presentes en ambos países es sustancialmente distinta, ya que en Venezuela el resto de los inmigrantes se compone principalmente de los grupos "arquitectos, ingenieros, afines", representados mayoritariamente por colombianos, chilenos y peruanos, lo que tiene que ver, por ejemplo, con fuertes planes de contratación en Chile y Perú (cf. Pellegrino, 1986); y "escritores, artistas, afines", en donde

^{45/} El análisis de la estructura por grupos profesionales de los inmigrantes en Argentina es, en todo caso, limitado, ya que no existe información para todos los grupos; por lo tanto, la categoría "profesores y otros" estaría sobreenumerada.

^{46/} El fuerte peso del grupo "profesores y otros", compuesto básicamente por los primeros (con certeza, en Venezuela), se observaba también en los inmigrantes latinoamericanos calificados presentes en Estados Unidos en la década del 70 (cf. Torrado, 1982: 15). Lo particular de este grupo es la tradicional participación femenina.

Cuadro 13
 VENEZUELA: INMIGRANTES LATINOAMERICANOS POR PAISES DE NACIMIENTO
 SEGUN GRUPOS PROFESIONALES, PRESENTES EN 1981

País de Nacimiento	Total	Grupos profesionales										
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)
Argentina	1 775	378	35	20	134	18	15	53	49	231	9	833
Bolivia	445	104	14	5	85	6	24	6	26	16		159
Brasil	261	55	2	4	13	5	9	6	8	20	4	135
Chile	2 894	906	33	24	114	47	76	77	90	227	1	1 299
Colombia	12 994	3 389	86	164	650	368	1 608	197	462	1 713	298	4 059
Costa Rica	211	46	1	3	16	1	14	4	10	13	11	92
Cuba	1 416	241	7	12	135	21	23	32	85	162	19	679
Ecuador	944	197	10	5	119	26	80	14	35	120	5	333
México	390	82	10	3	26	1	5	8	20	89	4	142
Nicaragua	208	38	1	6	19	7	35	1	10	6	2	83
Panamá	244	50	2	2	25	4	17	8	14	22	2	98
Perú	2 367	863	29	19	156	35	112	96	97	194	4	762
R. Dominicana	629	113	5	8	150	10	86	3	20	78	5	151
Uruguay	740	116	3	8	71	14	23	15	13	124	2	351
Resto países (*)	371	88	5	4	30	11	15	8	8	20	5	177
Total	25 889	6 666	243	287	1 743	574	2 142	528	947	3 035	371	9 353

Fuente: Elaboración propia según datos de IMILA.

(*): Incluye El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Paraguay.

(1) Arquitectos, Ingenieros, afines (2) Químicos, Físicos, afines (3) Biólogos, Agrónomos, afines
 (4) Médicos, Dentistas, afines (5) Paramédicos, afines (6) Enfermeras, Parteras, afines (7) Matemáticos, Estadísticos, afines (8) Abogados, afines (9) Escritores, Artistas, afines (10) Religiosos, afines (11) Profesores y otros.

Cuadro 14
 ARGENTINA: INMIGRANTES LATINOAMERICANOS POR PAISES DE NACIMIENTO
 SEGUN GRUPOS PROFESIONALES, PRESENTES EN 1980

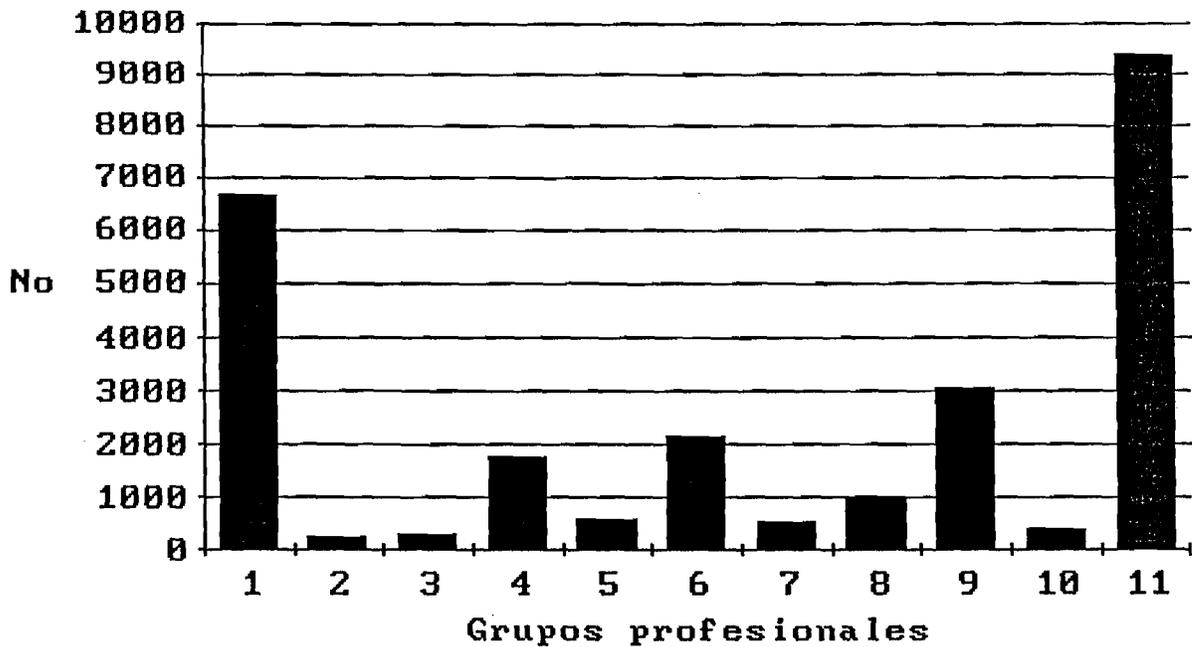
País de Nacimiento	Total	Grupos profesionales											
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	
Bolivia	2 602	71			303		601	69	56				1 502
Brasil	613	16			43		78	32	9				435
Chile	3 629	111			92		1 135	77	29				2 185
Colombia	280	10			136		47						87
Ecuador	93	8			20		26	1					28
México	83	7			11				10				55
Paraguay	4 698	73			670		1 219	240	143				2 353
Perú	1 753	110			848		299	11	25				460
Uruguay	4 372	80			442		774	145	90				2 841
Venezuela	56	9			10				10				27
Total	18 179	495	2 575	...	4 179	595	362	9 973

Fuente: Elaboración propia según datos de IMILA.

...: Información no disponible.

(1) Arquitectos, Ingenieros, afines (2) Químicos, Físicos, afines (3) Biólogos, Agrónomos, afines
 (4) Médicos, Dentistas, afines (5) Paramédicos, afines (6) Enfermeras, Parteras, afines (7) Matemáticos, Estadísticos, afines (8) Abogados, afines (9) Escritores, Artistas, afines (10) Religiosos, afines (11) Profesores y otros.

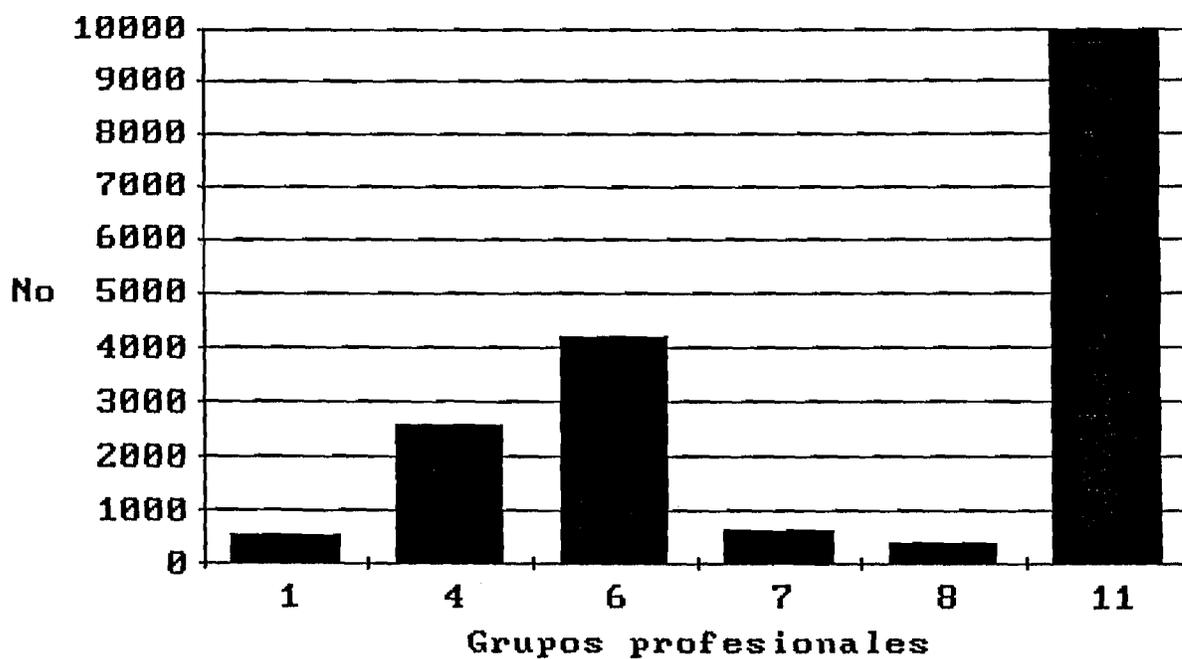
Gráfico 13
 VENEZUELA: INMIGRANTES LATINOAMERICANOS PRESENTES EN 1981,
 POR GRUPOS PROFESIONALES



Fuente: Cuadro 13.

(1) Arquitectos, Ingenieros, afines (2) Químicos, Físicos, afines
 (3) Biólogos, Agrónomos, afines (4) Médicos, Dentistas, afines (5)
 Paramédicos, afines (6) Enfermeras, Parteras, afines
 (7) Matemáticos, Estadísticos, afines (8) Abogados, afines
 (9) Escritores, Artistas, afines (10) Religiosos, afines
 (11) Profesores y otros.

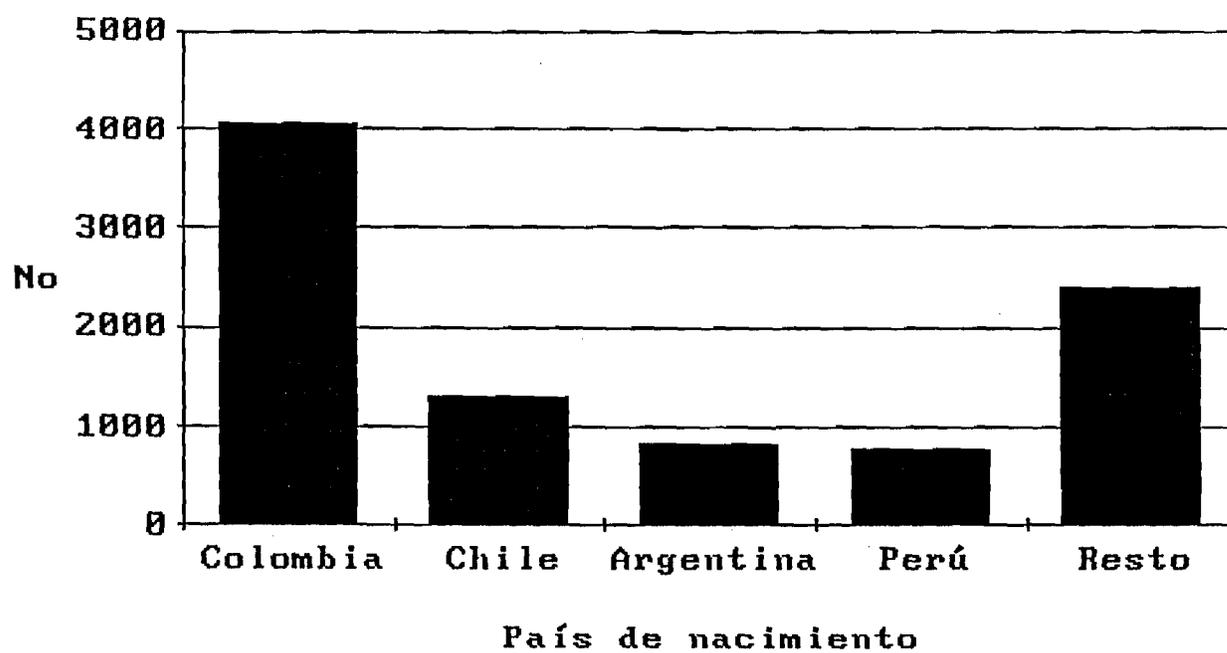
Gráfico 14
ARGENTINA: INMIGRANTES LATINOAMERICANOS PRESENTES EN 1980,
POR GRUPOS PROFESIONALES



Fuente: Cuadro 14.

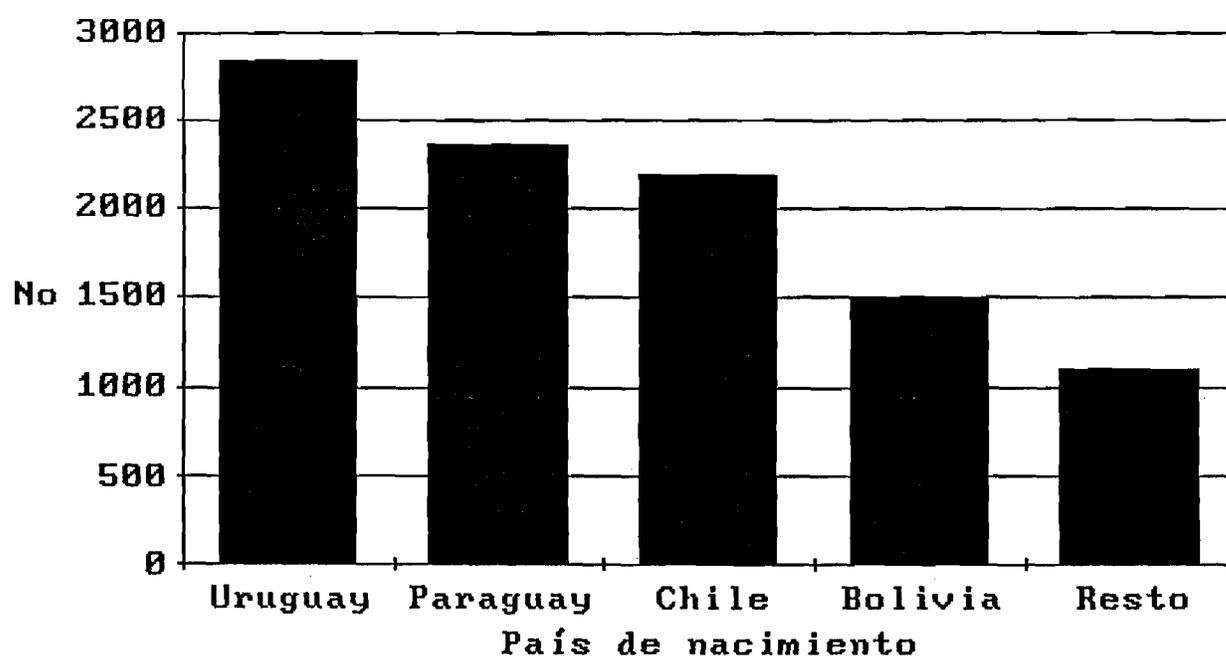
(1) Arquitectos, Ingenieros, afines (4) Médicos, Dentistas, afines
(6) Enfermeras, Parteras, afines (7) Matemáticos, Estadísticos,
afines (8) Abogados, afines (11) Profesores y otros.

Gráfico 15
VENEZUELA: INMIGRANTES LATINOAMERICANOS EN EL GRUPO PROFESORES Y OTROS
PRESENTES EN 1981, POR PAÍS DE NACIMIENTO



Fuente: Cuadro 13.

Gráfico 16
ARGENTINA: INMIGRANTES LATINOAMERICANOS EN EL GRUPO PROFESORES Y OTROS
PRESENTES EN 1980, POR PAIS DE NACIMIENTO



Fuente: Cuadro 14.

destacan colombianos, argentinos y chilenos, grupo cuya importante presencia denotaría una especial significación de Venezuela para el desarrollo de actividades culturales. En Argentina, la mitad de los inmigrantes calificados está compuesta principalmente por los grupos "enfermeras, parteras, afines", correspondientes en su mayoría a paraguayos y chilenos; y por "médicos, dentistas, afines", representados fundamentalmente por peruanos y paraguayos.

Dividiendo en dos categorías los grupos profesionales, según niveles de calificación superior e intermedia, se observan diferencias importantes; el personal de nivel superior representa casi un 22 % en Argentina, mientras que en Venezuela constituye cerca de un 52 %. ^{47/} Para tener una idea de lo que sucede en Brasil, que aunque secundariamente, es también un país de atracción regional, en el cuadro 15 se aprecia que este personal representa alrededor del 91 % de los inmigrantes calificados, cuyo total está formado básicamente por chilenos y argentinos (ver también los gráficos 17, 18 y 19).

En síntesis, Venezuela, poseyendo el mayor número de inmigrantes calificados, presenta a un poco más de la mitad con características de alto nivel (admitiendo la limitada comparación con Argentina), provenientes principalmente de Colombia, aunque por grupos profesionales individuales predominen los "profesores y otros".

Estos antecedentes sobre las características ocupacionales de los inmigrantes calificados permiten apreciar algunas cuestiones importantes, debido básicamente a que en Venezuela y en Argentina existe una fuerte participación del grupo "profesores y otros", lo que no ocurre en Brasil. Lo interesante es el hecho que al fomentar la inmigración selectiva (donde están incluidos los latinoamericanos, por supuesto), los gobiernos de los países perseguirían la captación de recursos escasos y preferentemente de muy alto nivel, para destinarlos a sectores cruciales de su economía.

^{47/} Personal de nivel superior: arquitectos, ingenieros, afines - químicos, físicos, afines - biólogos, agrónomos, afines - médicos, dentistas, afines - matemáticos, estadísticos, afines - abogados, afines-escritores, artistas, afines.

Personal de nivel intermedio: paramédicos, afines - enfermeras, parteras, afines - religiosos, afines - profesores y otros.

Cuadro 15
 ARGENTINA, BRASIL, VENEZUELA: INMIGRANTES LATINOAMERICANOS
 POR GRUPOS PROFESIONALES, PRESENTES CERCA DE 1980 (*)

Grupos profesionales	País de inmigración					
	Argentina 1980		Brasil 1980		Venezuela 1981	
	No	%	No	%	No	%
Arquitectos, Ingenieros, afines	495	2.7	3 405	30.5	6 666	25.8
Químicos, Físicos, afines	431	3.9	243	0.9
Biólogos, Agrónomos, afines	298	2.7	287	1.1
Médicos, Dentistas, afines	2 575	14.2	1 732	15.5	1 743	6.7
Paramédicos, afines	213	1.9	574	2.2
Enfermeras, Parteras, afines	4 179	23.0	454	4.1	2 142	8.3
Matemáticos, Estadísticos, afines	595	3.3	1 061	9.5	528	2.0
Abogados, afines	362	2.0	1 820	16.3	947	3.7
Escritores, Artistas, afines	1 385	12.4	3 035	11.7
Religiosos, afines	174	1.6	371	1.4
Profesores y otros	9 973	54.9	184	1.7	9 353	36.1
Total (*)	18 179	100.0	11 157	100.0	25 889	100.0

Fuente: Elaboración propia según datos de IMILA.

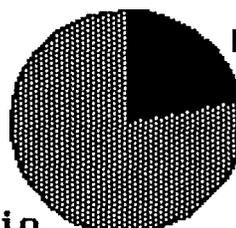
...: Información no disponible.

(*): Se incluyen 10 países para Argentina y 19 para Brasil y Venezuela.

Gráficos 17, 18 y 19
 ARGENTINA, BRASIL, VENEZUELA: PROPORCION DE PROFESIONALES, TECNICOS Y
 AFINES INMIGRANTES DE ORIGEN LATINOAMERICANO PRESENTES CERCA DE 1980,
 POR NIVELES DE CALIFICACION

17
 Argentina

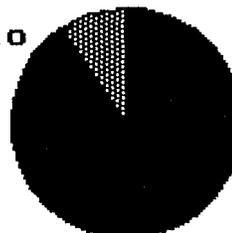
Nivel intermedio



Nivel superior

18
 Brasil

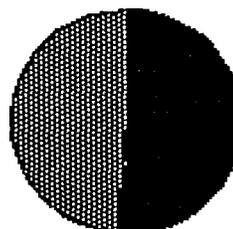
Nivel intermedio



Nivel superior

19
 Venezuela

Nivel intermedio



Nivel superior

Fuente: Cuadro 15.

Nivel superior: (1) Arquitectos, Ingenieros, afines (2) Químicos, Físicos, afines (3) Biólogos, Agrónomos, afines (4) Médicos, Dentistas, afines (7) Matemáticos, Estadísticos, afines (8) Abogados, afines (9) Escritores, Artistas, afines.

Nivel intermedio: (5) Paramédicos, afines (6) Enfermeras, Parteras, afines (10) Religiosos, afines (11) Profesores y otros.

Sería difícil, por ejemplo, admitir que en Argentina los profesores son "escasos", ya que como se verá más adelante, es un país con importante emigración de aquéllos. Esto hace pensar que es posible que la inmigración sea un proceso vinculado con los desequilibrios estructurales de ese país, que hacen de la educación un sector de gran demanda formativa y de un marcado desarrollo relativo, superior a las necesidades del aparato productivo, lo que se expresaría en un conjunto de condiciones ventajosas, en términos comparativos, para la labor de algunos profesionales del sector que provienen principalmente de países vecinos, quienes encuentran la posibilidad de emplearse o de mejorar oportunidades. 48/

Como resultado, se tendría que la política de inmigración no lograría sustraerse al funcionamiento y a las características estructurales de la economía. Debe destacarse en todo caso, que este país fundamenta su política en la necesidad de incrementar la población, por lo que desde este punto de vista no existirían grandes objeciones hacia la eficacia de tal política; el problema aparece en las características del personal PTA extranjero que se han señalado, y en el aporte que ellos puedan realizar.

Para ampliar estas observaciones, se debe conocer la inserción laboral de los inmigrantes calificados, que dará luz sobre la atracción de los países receptores y, especialmente, si se trata de recursos que son demandados por sectores cruciales de la economía. La observación de los cuadros 16, 17 y 18, permite tener alguna idea sobre tal inserción, según los antecedentes de pertenencia del personal PTA extranjero de origen latinoamericano a las ramas de actividad en Venezuela, Argentina y Brasil. Allí se aprecia, además, la distribución según país de nacimiento.

En los tres países se visualiza la concentración del personal PTA en las ramas vinculadas con el sector de los servicios (servicios sociales, establecimientos financieros), en donde las principales corrientes siguen un comportamiento aproximadamente similar. Esta concentración resulta más o

48/ Al mismo tiempo, esto se traduciría en "tensiones" para algunos profesionales argentinos, materializadas en una condición general expulsora que explicaría la importante emigración desde este país.

menos esperada, tratándose de profesionales y técnicos, por lo que en primer término, la inserción por rama de actividad económica no reportaría mayores antecedentes sobre los factores de atracción de estos países, los que tendrían que estar relacionados con las condiciones generales para las labores especializadas que existen en ellos, específicamente vinculadas con los sectores educación y salud. ^{49/}

Admitiendo que los servicios no constituyen un sector que pueda considerarse crucial para la economía (independientemente del aporte privado que puedan hacer los inmigrantes calificados ocupados en él), resta conocer si existe alguna importancia de otros sectores, como aquellos vinculados con la industria. En este sentido, en Argentina se aprecia la menor concentración en los servicios, lo que se debe a una participación más o menos importante en las ramas industriales y en la construcción (cuadro 17 y gráfico 21). En Venezuela, la concentración es superior, aunque también lo es la participación en las ramas industriales (cuadro 16 y gráfico 20). En Brasil, por su parte, se presenta la mayor concentración en las ramas vinculadas con los servicios y en las ramas industriales (cuadro 18 y gráfico 22).

Estos hechos guardan relación con las características del personal PTA inmigrante. Como en Argentina la información no está desglosada para todos los grupos profesionales, es difícil explicar el peso de las ramas industriales y de la construcción, aunque esto último podría asociarse con una importante participación de técnicos incluidos en los "profesores y otros", vinculada con situaciones coyunturales. En Venezuela, poco más de la mitad de los inmigrantes son de calificación superior, lo que pareciera explicar la importancia de los servicios y de la industria. En ambos países, en todo caso, las ramas de servicios, industrias y construcción, son las de mayor participación relativa, lo que no ocurre en Brasil, país en donde sólo los servicios y las ramas industriales son importantes, teniendo una mayoría de sus inmigrantes un alto nivel de calificación.

^{49/} Este importante aspecto motivaría ser indagado en profundidad, cuestión que constituiría materia de otras investigaciones.

Cuadro 16
 VENEZUELA: INMIGRANTES LATINOAMERICANOS CENSADOS COMO PROFESIONALES, TECNICOS Y
 AFINES, POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1981

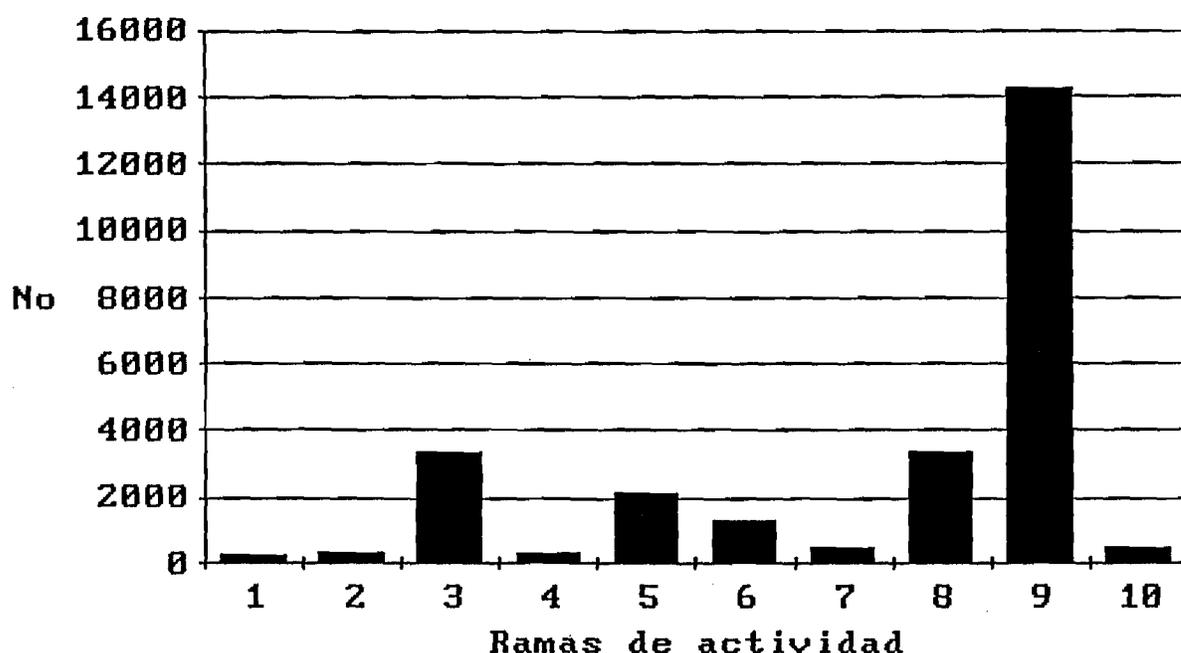
País de Nacimiento	Total	Ramas de actividad económica									
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
Argentina	1 775	6	19	220	10	134	65	29	242	1 020	30
Bolivia	445	6	10	37	7	34	11	11	68	257	4
Brasil	261	3	5	16	2	25	10	4	21	169	6
Chile	2 894	22	30	445	38	309	115	38	423	1 438	36
Colombia	12 994	134	110	1 672	118	1 032	645	180	1 580	7 297	226
Costa Rica	211	1	7	10	5	14	8	6	25	132	3
Cuba	1 416	19	22	193	9	68	78	31	202	766	28
Ecuador	944	4	13	82	7	53	48	24	105	598	10
México	390		7	57	5	27	41	6	34	202	11
Nicaragua	208	2		16	6	18	11	6	19	126	4
Panamá	244		7	23	2	12	7	7	29	156	1
Perú	2 367	29	39	420	48	288	137	51	397	911	47
R. Domi- nicana	629	3	7	49	5	33	34	14	50	424	10
Uruguay	740	4	2	67	1	32	33	7	87	497	10
Resto países (*)	371	3	11	24	5	25	15	8	35	237	8
Total	25 889	236	289	3 331	268	2 104	1 258	422	3 317	14 230	434

Fuente : Elaboración propia según datos de IMILA.

(*): Incluye El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras y Paraguay.

(1) Agricultura, caza, silvicultura y pesca (2) Explotación minas y canteras (3) Industrias manufactureras (4) Electricidad, gas y agua (5) Construcción (6) Comercio por mayor y por menor, restaurantes y hoteles (7) Transportes, almacenamiento y comunicaciones (8) Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas (9) Servicios comunales, sociales y personales (10) Actividades no bien especificadas (Clasificación Internacional Uniforme).

Gráfico 20
 VENEZUELA: PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES INMIGRANTES DE ORIGEN
 LATINOAMERICANO PRESENTES EN 1981, POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA



Fuente: Cuadro 16.

(1) Agricultura, caza, silvicultura y pesca (2) Explotación minas y canteras (3) Industrias manufactureras (4) Electricidad, gas y agua (5) Construcción (6) Comercio por mayor y por menor, restaurantes y hoteles (7) Transportes, almacenamiento y comunicaciones (8) Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas (9) Servicios comunales, sociales y personales (10) Actividades no bien especificadas (Clasificación Internacional Uniforme).

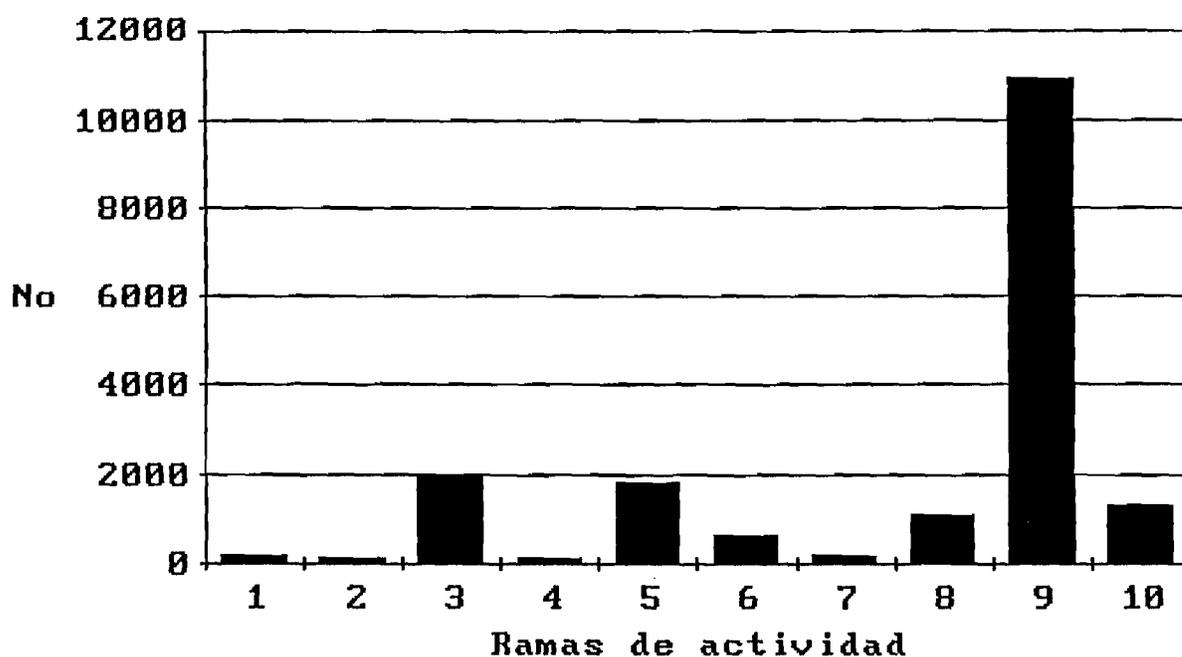
Cuadro 17
 ARGENTINA: INMIGRANTES LATINOAMERICANOS CENSADOS COMO PROFESIONALES, TECNICOS Y
 AFINES, POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1980

País de Nacimiento	Total	Ramas de actividad económica									
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
Bolivia	2 602	10	38	277	16	362	90	17	142	1 434	216
Brasil	613	1		56		14	21	19	37	424	41
Chile	3 629	15	55	419	14	482	69	28	195	2 055	297
Colombia	280		1	7	11	8			30	218	5
Ecuador	93	5		14			5		10	50	9
México	83		2	1		4			21	34	21
Paraguay	4 698	22	6	455	27	482	170	44	340	2 809	343
Perú	1 753	31	13	115		60	69	19	59	1 299	88
Uruguay	4 372	57	3	579	22	403	166	54	258	2 528	302
Venezuela	56						9		10	36	1
Total	18 179	141	118	1 923	90	1 815	599	181	1 102	10 887	1 323

Fuente: Elaboración propia según datos de IMILA.

(1) Agricultura, caza, silvicultura y pesca (2) Explotación minas y canteras (3) Industrias manufactureras (4) Electricidad, gas y agua (5) Construcción (6) Comercio por mayor y por menor, restaurantes y hoteles (7) Transportes, almacenamiento y comunicaciones (8) Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas (9) Servicios comunales, sociales y personales (10) Actividades no bien especificadas (Clasificación Internacional Uniforme).

Gráfico 21
 ARGENTINA: PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES INMIGRANTES DE ORIGEN
 LATINOAMERICANO PRESENTES EN 1980, POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA



Fuente: Cuadro 17.

(1) Agricultura, caza, silvicultura y pesca (2) Explotación minas y canteras (3) Industrias manufactureras (4) Electricidad, gas y agua (5) Construcción (6) Comercio por mayor y por menor, restaurantes y hoteles (7) Transportes, almacenamiento y comunicaciones (8) Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas (9) Servicios comunales, sociales y personales (10) Actividades no bien especificadas (Clasificación Internacional Uniforme).

Cuadro 18
BRASIL: INMIGRANTES LATINOAMERICANOS CENSADOS COMO PROFESIONALES, TECNICOS Y
AFINES, POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA, 1980

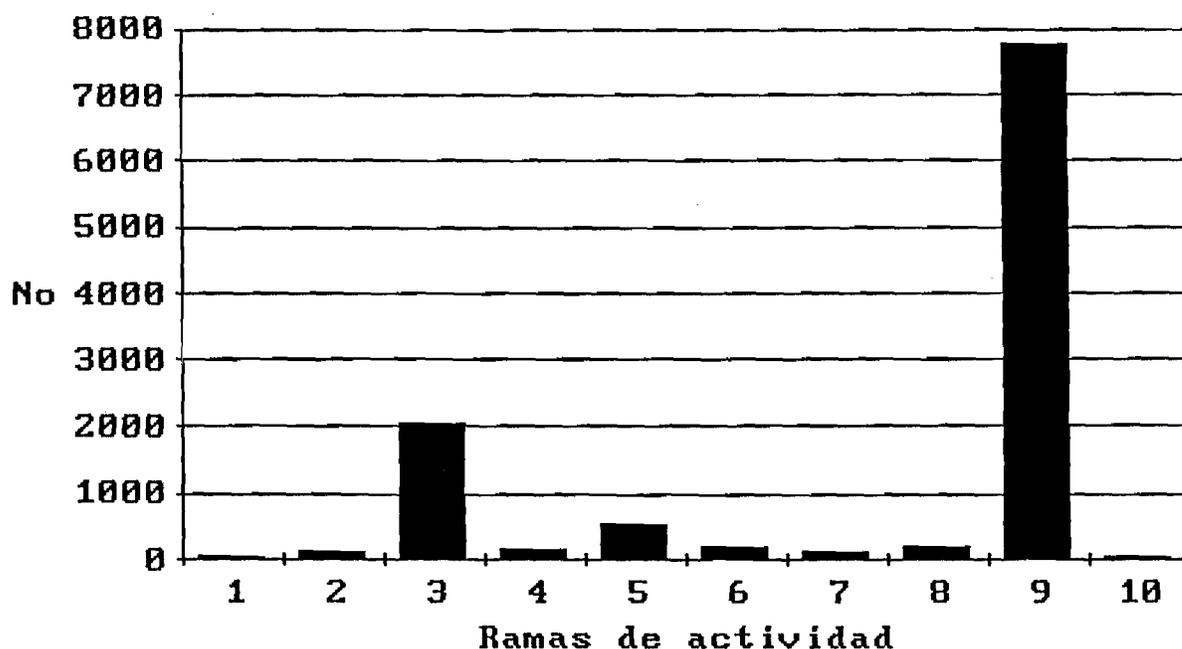
País de Nacimiento	Total	Ramas de actividad económica									
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
Argentina	2 907	3	16	483	21	124	46	20	41	2 153	
Bolivia	1 831		20	256	29	73	25	20	36	1 369	3
Chile	2 217	4	40	858	36	159	38	32	65	981	4
Colombia	293		12	20	8	16	4		4	229	
Paraguay	788			64	16	24	36	12	8	616	12
Perú	749	4	8	107	5	28	14	17	23	543	
Uruguay	1 596	7	12	190	23	64	24	15	11	1 242	8
Resto países(*)	776	8	8	61	15	48	12	12	4	608	
Total	11 157	26	116	2 039	153	536	199	128	192	7 741	27

Fuente: Elaboración propia según datos de IMILA.

(*): Incluye Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y Venezuela.

(1) Agricultura, caza, silvicultura y pesca (2) Explotación minas y canteras (3) Industrias manufactureras (4) Electricidad, gas y agua (5) Construcción (6) Comercio por mayor y por menor, restaurantes y hoteles (7) Transportes, almacenamiento y comunicaciones (8) Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas (9) Servicios comunales, sociales y personales (10) Actividades no bien especificadas (Clasificación Internacional Uniforme).

Gráfico 22
BRASIL: PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES INMIGRANTES DE ORIGEN
LATINOAMERICANO PRESENTES EN 1980, POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA



Fuente: Cuadro 18.

(1) Agricultura, caza, silvicultura y pesca (2) Explotación minas y canteras (3) Industrias manufactureras (4) Electricidad, gas y agua (5) Construcción (6) Comercio por mayor y por menor, restaurantes y hoteles (7) Transportes, almacenamiento y comunicaciones (8) Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas (9) Servicios comunales, sociales y personales (10) Actividades no bien especificadas (Clasificación Internacional Uniforme).

En síntesis, a una mayor calificación de los inmigrantes, parece corresponder una mayor participación en los servicios y en la industria. De modo general, la secundaria participación relativa en ésta, teniendo presente que se trata de un sector estratégico en la economía de estos países, permite concluir que no existen resultados que podrían asociarse necesariamente con el fomento de la inmigración selectiva (v. gr. Argentina), a través del conocimiento de la pertenencia del personal PTA extranjero a las ramas de actividad económica. Incluso el caso de Brasil muestra que sin estimularse explícitamente, su inmigración es de mayor nivel de calificación y está más orientada hacia las ramas industriales.

Recapitulando, de las consideraciones realizadas en esta sección, relativas a las políticas de inmigración selectiva y al diagnóstico general a base de datos censales, pueden destacarse los siguientes aspectos.

En la migración entre países en desarrollo podrían existir consecuencias no deseadas importantes para los países de origen de los migrantes, en términos de los efectos sobre la disponibilidad nacional de recursos calificados. Si éstos proceden principalmente de países limítrofes, es altamente probable que las corrientes migratorias que se destinan a países de relativo mayor desarrollo dentro de la región, posean selectividad negativa, con relación tanto a países de origen como de destino, lo que puede llevar a desconocer la significación de la migración de mano de obra calificada. Estas dos consecuencias, medidas en forma relativa, aparecen como aspectos generales para discutir en una política de inmigración selectiva donde se involucran importantes montos de migrantes.

En cuanto a las características ocupacionales de los inmigrantes calificados y su inserción laboral, siguiendo las observaciones anteriores, se puede señalar que es probable que tales características se relacionen con el mayor desarrollo relativo de algunos sectores de la economía del país receptor, que se traduce en la demanda por determinadas especialidades, hecho que estaría principalmente asociado con el sector de los servicios. Podría decirse que, dentro de los límites de autonomía en que puede operar, la mayor eficacia de una política de inmigración selectiva destinada esencialmente a

captar recursos humanos calificados, parece expresarse cuando el personal de nivel superior es preponderante y se vincula con sectores estratégicos de la economía de un país, aspectos específicos para discutir en esta materia.

Finalmente, cabe señalar que aún cuando la inmigración se fundamente en necesidades demográficas, estos alcances generales subsisten, ya que el requisito de la calificación es el elemento clave en la definición de la inmigración selectiva, en donde lo que se busca es la captación de personas que colaboren al desarrollo local.

Aquellos países de menor desarrollo relativo -que en esta sección no fueron mayormente aludidos- podrían tener una inmigración con características distintas en cuanto a la selectividad en las corrientes y otros aspectos, pero lo sustantivo será la reducida presencia de inmigrantes calificados, en comparación con el resto de países, debido esencialmente a la operatoria de los determinantes generales de la migración de mano de obra calificada, que dan cuenta de la atracción que puede tener un país a través de la presencia en él de los llamados diferenciales de preferencia. Ello motivaría indagar en cada situación, tanto para conocer la real viabilidad y la eficacia que puedan alcanzar las políticas, en términos de los objetivos que ellas persigan (Honduras, Bolivia, Paraguay), así como para fundamentar adecuadamente la implementación de las mismas en otros países que cuentan con escasez de recursos calificados en muchos sectores.

1.1 Los determinantes de la migración de mano de obra calificada y el caso de Venezuela

Tratando de ilustrar sobre la operación de algunos de los determinantes de la migración de mano de obra calificada y su vinculación con políticas, el caso de Venezuela, como país de inmigración, resulta adecuado para reflejar cómo la dinámica en la posición alcanzada por una economía en el orden internacional e intrarregional, puede actuar como factor general de atracción de un país sobre fuerza de trabajo calificada, posición que se expresa en el papel de la economía venezolana en cuanto exportadora de petróleo.

Dicha posición se traduce en un mayor margen relativo para demandar recursos calificados en el sector de los servicios e incluso en otros sectores, a través de la oferta de ventajas apreciables para el ejercicio profesional, tales como las remuneraciones, los medios técnicos y las condiciones generales para el desarrollo intelectual, que son canalizadas por medio de la implementación de programas específicos de captación de esos recursos. No obstante, por tratarse de una economía dependiente, su demanda y la oferta de ventajas están sensiblemente sometidas a coyunturas, como lo prueba la fuerte alza en el precio del petróleo en la primera mitad de la década del 70, que permitió, por ejemplo, ofrecer remuneraciones significativamente más altas que en otros países de la región y que, con su caída posterior, tendió a debilitar la presencia de esas ventajas.

Venezuela ha propiciado históricamente la inmigración en sus legislaciones, aunque los resultados más importantes se alcanzaron a medida que se profundizaron las transformaciones y modernizaciones en su economía, a través de la estimulación de la inmigración selectiva, lo que ocurrió fundamentalmente en la década del 70. Dentro de este decenio, tuvo lugar un período de máximo auge económico-financiero y el país asistió a una gran expansión de su economía, lo que se acompañó de una intensa movilidad social, con una reafirmación de la democracia, en el marco de estabilidad y fortaleza en la moneda. ^{50/} Con la triplicación de los ingresos fiscales en 1974, señalan Bidegain (1987) y Pellegrino (1987), se dió impulso decisivo para la continuación e inicio de grandes inversiones públicas y para el auge financiero que posibilitó intensificar las inversiones del sector privado.

Como elementos decisivos en la comprensión del auge atractivo de este país, no solamente para latinoamericanos y mano de obra calificada, estarían la elevación de los niveles de consumo y ahorro; la expansión de las actividades comerciales, financieras y de la construcción en obras públicas y

^{50/} El nivel adquisitivo del bolívar alcanzado a nivel internacional en 1974 y 1975, coincide con la duplicación de las entradas y salidas del país en esos años. Según Bidegain (1984), gran parte de las salidas pudieron obedecer a las posibilidades de comprar en el exterior artículos de diversa índole, tanto para los venezolanos, como para los extranjeros.

privadas; junto al crecimiento excepcional de las tasas de ocupación, con tendencia hacia el pleno empleo alrededor de 1978, según destaca Pellegrino (1988).

Lo peculiar de todo este proceso fue la escasez de profesionales y técnicos con que se encontró el país para hacer frente a esas situaciones, lo que vino a fundamentar la planificación de la inmigración selectiva a través de programas con cierto carácter de política, dirigidos a la captación de mano de obra calificada en países latinoamericanos y europeos, destacando aquellos destinados a Chile y Perú entre los primeros, teniendo también participación el CIM y sus programas (Pellegrino, 1986 y 1988). Esto pareciera estar de acuerdo con los antecedentes expuestos en la sección anterior, ya que ellos reflejan que más de la mitad de los inmigrantes calificados presentes en 1981 en el país son de nivel superior, teniendo una importante participación las especialidades vinculadas con la arquitectura y la ingeniería. 51/

Hacia fines del decenio de los 70, la devaluación de la moneda, en el marco de la caída en los precios del petróleo (lo que refleja también la extrema dependencia de economías de relativo mayor desarrollo en la región), más la presencia de la deuda externa y, como consecuencia visible, el aumento progresivo del desempleo y del subempleo, ayudan a entender la observada disminución del aflujo de inmigrantes, entre ellos, los calificados. Desde 1980, según Papail (1983), se constataba un estancamiento en los flujos de entradas, expresado en la existencia de un saldo migratorio negativo, de manera que se habría acentuado en años posteriores la migración de retorno, afectando mayoritariamente a los colombianos, en términos absolutos y relativos. 52/

51/ Aunque la mayoría de los inmigrantes se insertan en el sector de los servicios, como se vió en la oportunidad. Por otra parte, debe recordarse que muchas corrientes, especialmente aquellas provenientes de países no limítrofes, presentan selectividad positiva respecto al país de origen y al país de destino, a lo que hay que agregar el significativo peso de los inmigrantes calificados sobre el PTA nacional (casi un 7 %).

52/ En esta hipótesis está implícita la idea que el retorno afectaría principalmente a los inmigrantes de menores niveles de calificación y que provienen de Colombia.

Estos alcances permiten dar cuenta de la operación de los determinantes de orden internacional de la migración de mano de obra calificada entre países en desarrollo. Lo que se puede destacar es que estos determinantes parecen tener una estrecha relación con la dinámica económica internacional, la que imprime a los procesos migratorios unos periodos de auge y otros de declinación. De allí, que las políticas de inmigración constituyen un complemento de la operación de esos determinantes de la migración y no actúan en forma autónoma de las condiciones generales de un país.

2. La emigración de mano de obra calificada y los emigrantes calificados en algunos países

Así como respecto a la inmigración, la distinción del carácter de la actitud de los gobiernos frente a la emigración, a través del tipo de respuesta que se ha establecido, constituye también una primera forma de evaluar el accionar en la materia. En América Latina, la emigración de "talentos" o mano de obra calificada en general, ha representado para numerosos países objeto de respuesta oficial de sus gobiernos, expresada en cierto tipo de reglamentaciones que han buscado configurar una "política implícita".

Frente a una fundada inquietud, al parecer debida esencialmente a la percepción del problema del éxodo intelectual y la inexistencia de compensaciones para los países emisores, se opone una actitud que sin embargo, no logrado trascender el carácter legislativo, situación que viene a centralizar las acciones llevadas a cabo para abordar la emigración global en la región.

La evaluación de alternativas para enfrentar un problema caracterizado como de "gravedad", se ha planteado habitualmente como complejísima, dada la gran cantidad de medidas -y posibles políticas- para elegir e implementar, considerando que también podrían intervenir los países receptores, como por ejemplo, a través de sus políticas de inmigración. Entre las muchas medidas

propuestas a nivel del Tercer Mundo, los gobiernos latinoamericanos han centrado su accionar en la llamada "retención", a través de restricciones a la emigración de profesionales y técnicos, y en el "retorno", por medio de algunos programas específicos.

Con respecto a la retención, las restricciones para la emigración de profesionales y técnicos presentan un carácter polémico, ya que se han implementado generalmente a través de mecanismos de control que obstaculizan la salida del país. Esto quiere decir que no incidirían sobre los determinantes de la emigración, constituyendo medidas que pueden atentar contra el derecho individual de libre movilidad internacional para el trabajo intelectual y resultan muchas veces fáciles de evadir, siendo por lo tanto, acciones poco efectivas. El caso de Haití, donde se ha implementado la retención en la década del 70, corrobora esta objeción, ya que durante ese período y hasta alrededor de 1980, los montos de profesionales y técnicos salidos del país no se redujeron, según se observan los datos de las Tablas II y VI.

Los mecanismos habituales, señala Torrado (1979), han sido la negativa de expedición o renovación de pasaportes, la imposición de gravámenes especiales para la obtención del visado de salida, el control de divisas y otros similares, establecidos en muchos países latinoamericanos ante la percepción del problema del éxodo hacia países industrializados.

Se puede apreciar que, si efectivamente tal percepción ha sido la dominante en cuanto a la justificación y orientación de la retención, ello constituiría un defecto incuestionable en la valoración de la utilidad de este tipo de medidas, teniendo en consideración que varios países concentran sus emigrantes calificados en países de la región, con algunos casos muy marcados, según se observó en el capítulo anterior. ^{53/}

El retorno de los emigrados calificados, por su parte, representa un tema de preocupación latente, tanto para aquellos países que han normalizado su

^{53/} Es el caso de los emigrantes calificados de Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay.

institucionalidad democrática o para los que sencillamente lo han percibido desde hace tiempo como alternativa viable para contrarrestar las consecuencias de la emigración de sus recursos calificados. Dos procedimientos se constatan al respecto. De un lado, la implementación de programas y acciones llevadas a cabo por los gobiernos de algunos países de la región, y por otro, los programas institucionales del CIM, de acuerdo con solicitudes de los gobiernos interesados.

Los programas y acciones de "retorno" o de recuperación de personas emigradas, incluyendo aquellas que emigraron por razones políticas, han sido frecuentes en América Latina, mucho más que las acciones destinadas a la retención, debido a su aparente menor complejidad y menor costo económico, señala Torrado (1982). Sin embargo, pocas veces se ha asistido a un programa que trascienda la otorgación de franquicias aduaneras o de otro tipo, conllevando por ello, una muy escasa efectividad. Esto significa que un criterio de deseabilidad ha dominado en muchos países de la región, planteándose el problema de fondo, a saber, que estas respuestas oficiales en los hechos poseen un cuestionable carácter de política -cuando éste se les ha adjudicado-, ya que se trataría de acciones, medidas o programas sin mayor vinculación con objetivos sociales y económicos. Se comprueba, además, la falacia de una menor complejidad para el diseño de políticas en este ámbito, con relación a las acciones de "retención", ya que el retorno puede considerarse como un ciclo que hace parte del proceso migratorio.

El Programa de Retorno de Profesionales y Técnicos de Colombia, implementado en uno de los principales países de emigración en América Latina, representa un buen ejemplo para fundamentar estas observaciones. Este Programa, instrumentado en 1972, estuvo orientado principalmente a profesionales presentes en países industrializados, y aparte de los beneficios aduaneros, fiscales y administrativos ligados a la importación de bienes básicos, consideraba entre lo más destacable, según CID (1981), el requisito de una prestación de servicios en el país de origen, sin especificación de contratos de trabajo, como forma de otorgar libertad para la colocación del retornante, y la exigencia de permanecer por lo menos cinco años al retornar.

Una evaluación a la que fue sometido, señala CID (1981), llegó a la

conclusión del fracaso del Programa, según las partes interesadas, debido a la desprotección con que se favoreció a los retornados, en términos de inserción laboral, nivel de información sobre empleo y sobre remuneraciones; y a la percepción de la arbitrariedad que significó para el retornado el establecimiento de un plazo de permanencia mínima al retorno.

Otro ejemplo útil lo constituye el retorno de emigrados calificados al Uruguay, bajo la asistencia de la Comunidad Internacional y una serie de organismos públicos y privados. Ante los poco efectivos resultados alcanzados hasta la fecha, aunque en el marco de una tendencia al aumento en el volumen de retornados, se ha planteado la necesidad de insertar el tema en el contexto de la reconstitución del tejido social, en una sociedad desarticulada como la uruguaya; el retorno como reinserción social y no sólo material, viable económica y socialmente (cf. Fortuna y Niedworok, 1988). ^{54/}

Puede decirse que el tema del retorno, a nivel de acción oficial de los gobiernos, representa un importante elemento de discusión respecto a las políticas relativas a la emigración. Por ello, se requiere ineludiblemente un amplio debate para que se consigan sus objetivos finales, que son la recuperación de personas valiosas socialmente y costosas económicamente.

Con relación a los programas institucionales del CIM, éste inició en 1974, a solicitud de los gobiernos miembros, una serie de programas para facilitar el retorno voluntario de latinoamericanos calificados que, viviendo en el extranjero, optaran por volver a sus países bajo la forma de un "retorno de talentos" (CIM, 1986). Dentro de estos programas, principalmente enfocados hacia el retorno desde países de fuera de la región, se han desarrollado las tareas de identificación de oportunidades de empleo que no pueden ser atendidas por los recursos humanos disponibles en los países latinoamericanos y que sí podrían serlo por profesionales de la misma nacionalidad residentes en el extranjero.

^{54/} Los autores elaboran la hipótesis que aquellos retornados exiliados por razones políticas son los que representan al tipo de retorno operado hasta el momento en el Uruguay. La emigración dada por otros factores, en cambio, estaría más vinculada a aspectos estructurales de la dinámica económica del país y, por lo tanto, operaría en su ciclo de retorno en condiciones muy diferentes a la realidad actual.

El CIM ha buscado reclutar a quienes están dispuestos a retornar a su país de origen, mediante campañas informativas sobre las disponibilidades locales de empleo, condiciones de vida, de trabajo y sobre legislación aduanera. Se ha encargado además, de la tramitación relacionada al retorno mismo, esto es, traslado, recepción, instalación y asistencia durante la reinserción. Hacia fines de 1980, según CID (1981), habían logrado retornar mediante este procedimiento 1 126 profesionales, de los que la casi totalidad provino de países de fuera de la región, tratándose especialmente de chilenos que volvieron a su país.

Esta consideración es importante, ya que muestra una débil atención hacia los potenciales retornantes que residían como extranjeros en países latinoamericanos alrededor de esa fecha, que para países como Bolivia, Chile, Paraguay o Uruguay constituyen, en fuerte proporción, la mayoría de sus emigrados calificados. ^{55/}

En síntesis, los aspectos que se han destacado señalan que en materia de emigración no existirían políticas explícitas en América Latina. Las acciones encaminadas a la "retención" son controvertidas, altamente ineficaces y no parecen considerar a la emigración intrarregional de profesionales y técnicos, mientras que algo similar ocurre con los programas de "retorno" en cuanto a su eficacia, según las evidencias anotadas. Esto plantea deficiencias importantes en materia de política migratoria dirigida al problema de la emigración de mano de obra calificada.

Tanto los alcances relativos a la inmigración selectiva como a la emigración de profesionales y técnicos, muestran la gran complejidad que significa para los países en desarrollo la formulación y aplicación de políticas relativas a la migración de mano de obra calificada. Sin embargo, como ha señalado Torrado (1982), esto no justifica despreciar la búsqueda de cursos de acción eficaces y adecuados para cada situación particular, previo conocimiento de los contextos en que habrán de implementarse. En este sentido, es importante el diagnóstico exhaustivo a que pueda arribarse, ya que

^{55/} Esto tiene sentido asumiendo que existe el deseo y la posibilidad cierta, de parte importante de ellos por retornar a su país.

constituiría un elemento básico para lograr ese propósito.

Parte de ese diagnóstico puede abordarse con la información que se ha venido manejando en este trabajo, la que además, permite el conocimiento de algunos aspectos interesantes relativos a las corrientes de emigrantes.

Por ejemplo, puede señalarse a los emigrantes calificados de Argentina, Chile y Uruguay, los que en conjunto constituían alrededor de un tercio del total de los emigrantes intrarregionales cerca de 1980. En esa fecha, los emigrantes de estos tres países se concentraban dentro de la región, en forma acentuada en chilenos y uruguayos, situación que en torno a 1970 sólo se apreciaba en éstos últimos. 56/

Observando las Tablas II y VI se aprecia que en términos de volúmenes, entre 1970 y 1980, las corrientes de los tres países experimentaron un crecimiento significativo, tanto dentro de la región como hacia Estados Unidos, aunque tal incremento fue sustancialmente mayor en aquélla, destacando los argentinos y los chilenos, quienes casi cuadruplicaron sus volúmenes de emigrantes.

Estos antecedentes estarían mostrando que los programas de retorno, las franquicias aduaneras y los convenios con el CIM (éstos, con certeza en Argentina y Chile), no han obtenido eficacia en sus resultados, aún cuando se desconoce la proporción de refugiados políticos que tuvieron que emigrar en la década del 70, especialmente argentinos y chilenos. Esto último sin embargo, no es impedimento para fundamentar una mayor atención al fenómeno de la emigración y las políticas relativas, a través del conocimiento de otros aspectos, de acuerdo con la información censal cercana a 1980.

La observación del cuadro 19 y de los gráficos 23, 24 y 25, indica que chilenos y uruguayos comparten los mismos destinos en sus principales flujos. Los chilenos se presentan levemente concentrados en Argentina, pero también presentan una distribución importante en Venezuela y Brasil. Los uruguayos se concentran con más de la mitad de sus emigrantes en Argentina, siguiéndole en

56/ Se hace necesario recordar que para ambas fechas no se conoce la totalidad de los emigrantes presentes en países latinoamericanos.

importancia Brasil. Los argentinos, por su parte, se concentran en Brasil, siendo también importante su presencia en Venezuela.

Al considerar ciertas características de las corrientes de emigrantes, aparecen algunos aspectos significativos. Por ejemplo, respecto al total de emigrantes PTA, en los argentinos se presenta el mayor peso de ellos sobre el total de emigrantes activos, no obstante constituyen una mínima proporción sobre el personal PTA existente en el país, aspecto este último que para Uruguay reviste una mucho mayor significación. En efecto, los cuadros 20 y 21 y gráficos 26 y 28 muestran que, teniendo ambos países una gran selectividad positiva en sus emigrantes, el impacto que se genera en términos de la disponibilidad interna de estos recursos es notablemente distinto, lo que tiene que ver con el mayor tamaño de la población argentina y la superior proporción de personal PTA que posee el país con relación a los otros. Para Uruguay, cerca de un 10 % de su personal PTA residiría en el extranjero, lo que merece algunos alcances sobre la situación del país en la siguiente sección.

El caso de los chilenos muestra una pequeña selectividad positiva en el total de sus flujos, debido sin duda, al alto componente de fuerza de trabajo semicalificada y sin calificación que emigra hacia Argentina, cuya magnitud se puede apreciar en el cuadro 22, detectándose sin embargo, un impacto relativamente importante sobre la disponibilidad nacional de recursos calificados (casi un 4 %), como se señala en el cuadro 20 y gráfico 27.

Otras diferencias asoman al considerar la estructura de los emigrantes según niveles de calificación, como se describe en el cuadro 23 y se visualiza en los gráficos 29, 30 y 31. El personal de nivel superior es mayoritario sólo en los argentinos (cerca de un 66 %), destacando los "arquitectos, ingenieros, afines", lo que señala una emigración cualitativamente significativa, dirigida preferentemente a Brasil y Venezuela. En los chilenos

Cuadro 19
 ARGENTINA, CHILE, URUGUAY: PROFESIONALES, TECNICOS Y
 AFINES EMIGRANTES PRESENTES EN AMERICA LATINA CERCA DE 1980 (*)

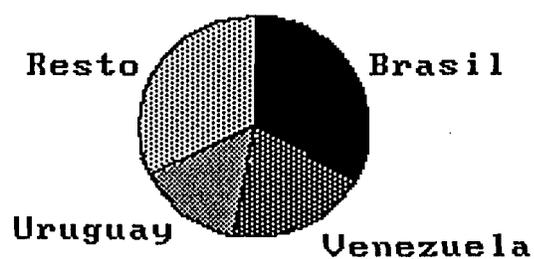
País de presencia	País de nacimiento					
	Argentina		Chile		Uruguay	
	No	%	No	%	No	%
Argentina 1980	-	-	3 629	33.4	4 372	60.7
Bolivia 1976	454	5.2	501	4.6	19	0.3
Brasil 1980	2 907	33.1	2 217	20.4	1 596	22.2
Chile 1982	797	9.1	-	-	133	1.9
Costa Rica 1984	142	1.6	267	2.5	36	0.5
Ecuador 1984	328	3.7	912	8.4	80	1.1
Guatemala 1981	44	0.5	56	0.5	10	0.1
Panamá 1980	82	0.9	152	1.4	14	0.2
Paraguay 1982	1 007	11.5	143	1.3	202	2.8
Uruguay 1975	1 250	14.2	101	0.9	-	-
Venezuela 1981	1 775	20.2	2 894	26.6	740	10.3
Total	8 786	100.0	10 872	100.0	7 202	100.0

Fuente: Tabla II.

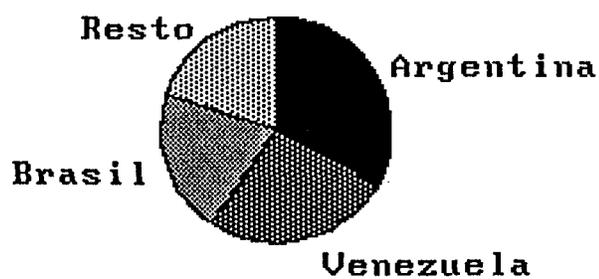
(*): Se incluyen los 11 países que realizaron Censos cerca de 1980 y enviaron información a IMILA.

Gráficos 23, 24 y 25
 ARGENTINA, CHILE, URUGUAY: PROPORCION DE PROFESIONALES, TECNICOS
 Y AFINES EMIGRANTES PRESENTES EN AMERICA LATINA CERCA DE 1980,
 POR PAIS DE PRESENCIA

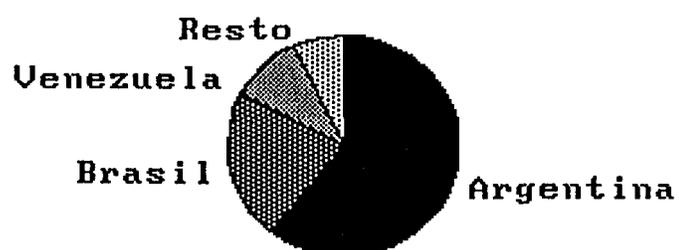
23
 Argentina



24
 Chile



25
 Uruguay



Fuente: Cuadro 19.

Cuadro 20
 ARGENTINA, CHILE, URUGUAY: PROPORCION DE PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES EN EL PAIS
 Y EMIGRANTES DENTRO DE AMERICA LATINA SEGUN CARACTERISTICAS ECONOMICAS, CERCA DE 1980 (*)

País	% PTA sobre PEA migrante	% PTA sobre PTA en país de origen	% PTA nacional sobre PEA nacional
Argentina	18.7	0.9	9.9
Chile	7.8	3.9	7.7
Uruguay	10.4	9.8	6.8

Fuente: Tablas II, III y VII.

(*): Se incluyen los 11 países que realizaron Censos cerca de 1980 y enviaron información a IMILA.

PTA: Profesionales, Técnicos y afines.

PEA: Población económicamente activa.

Cuadro 21
 AMERICA LATINA: SELECTIVIDAD EN LAS CORRIENTES
 MIGRATORIAS DE ARGENTINOS, CHILENOS Y URUGUAYOS
 DENTRO DE LA REGION, CERCA DE 1980 (*)

Corriente	Selectividad respecto países origen (%)
Argentinos	88.9
Chilenos	1.3
Uruguayos	52.9

Fuente: Tablas II, III y VII.

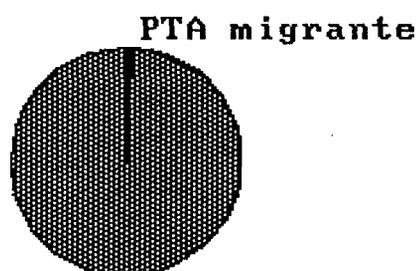
(*): Se incluyen los 11 países latinoamericanos que realizaron Censos cerca de 1980 y enviaron información a IMILA.

PTA: Profesionales, Técnicos y afines.

Selectividad: $(\%PTA \text{ en corriente} - \%PTA \text{ país origen}) / \%PTA \text{ país origen} * 100.$

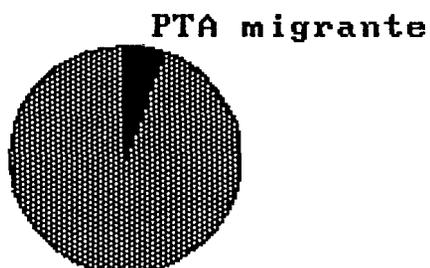
Gráficos 26, 27 y 28
ARGENTINA, CHILE, URUGUAY: PROPORCION DE PROFESIONALES, TECNICOS
Y AFINES EMIGRANTES DENTRO DE AMERICA LATINA CERCA DE 1980,
CON RELACION A LOS EFECTIVOS NACIONALES

26
Argentina



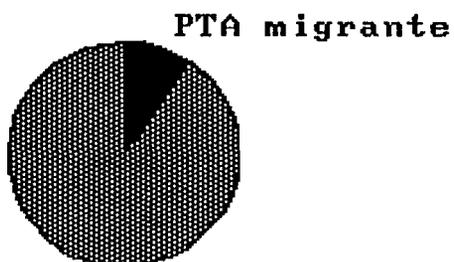
PTA nacional

27
Chile



PTA nacional

28
Uruguay



PTA nacional

Fuente: Cuadro 20.

PTA: Profesionales, Técnicos y afines.

Cuadro 22
 ARGENTINA, CHILE, URUGUAY: PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES Y ACTIVOS
 EMIGRANTES PRESENTES EN AMERICA LATINA, CERCA DE 1980 (*)

País de presencia	PTA migrante			PEA migrante			PTA/PEA		
	Argentina	Chile	Uruguay	Argentina	Chile	Uruguay	Argentina	Chile	Uruguay
Argentina 1980	-	3 629	4 372	-	109 970	52 675	-	3.3	8.3
Bolivia 1976	454	501	19	3 290	3 151	84	13.8	15.9	22.6
Brasil 1980	2 907	2 217	1 596	11 675	8 121	10 570	24.9	27.3	15.1
Chile 1982	797	-	133	5 142	-	429	15.5	-	31.0
Costa Rica 1984	142	267	36	345	575	93	41.2	46.4	38.7
Ecuador 1984	328	912	80	746	2 426	218	44.0	37.6	36.7
Guatemala 1981	44	56	10	147	104	93	29.9	53.9	10.8
Panamá 1980	82	152	14	228	480	69	36.0	31.7	20.3
Paraguay 1982	1 007	143	202	11 575	827	1 058	8.7	17.3	19.1
Uruguay 1975	1 250	101	-	7 764	450	-	16.1	22.4	-
Venezuela 1981	1 775	2 894	740	5 976	12 638	4 000	29.7	22.9	18.5

Fuente: Tablas II y III.

(*): Se incluyen los 11 países que realizaron Censos cerca de 1980 y enviaron información a IMILA.

PTA: Profesionales, Técnicos y afines.

PEA: Población económicamente activa.

Cuadro 23
 ARGENTINA, CHILE, URUGUAY: PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES EMIGRANTES PRESENTES
 EN AMERICA LATINA SEGUN NIVELES DE CALIFICACION, CERCA DE 1980 (*)

Corriente	Personal nivel superior (NS)			Personal nivel intermedio (NI)	
	% NS/PTA	% Arquitectos, Ingenieros, afi- nes/NS	% Médicos, Dentistas, afi- nes/NS	% NI/PTA	% Profesores y otros/NI
Argentinos	66.4	31.8	11.3	33.6	75.6
Chilenos	48.4	56.5	6.4	51.6	72.2
Uruguayos	38.1	22.6	24.5	61.9	75.9

Fuente: Tablas VIII, IX y X.

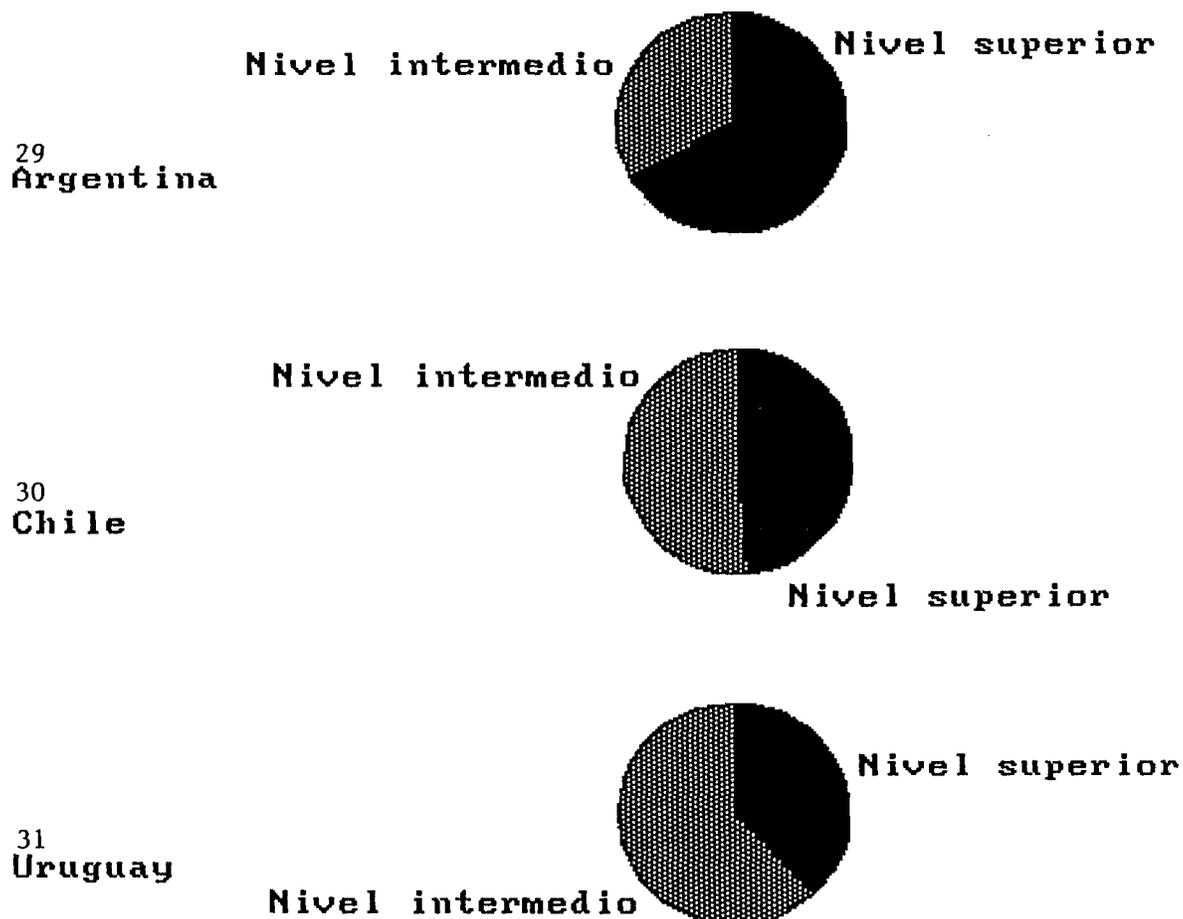
(*): Se incluyen los 11 países que realizaron Censos cerca de 1980 y enviaron información a IMILA.

PTA: Profesionales, Técnicos y afines.

Nivel superior: (1) Arquitectos, Ingenieros, afines (2) Químicos, Físicos, afines (3) Biólogos, Agrónomos, afines (4) Médicos, Dentistas, afines (7) Matemáticos, Estadísticos, afines (8) Abogados, afines (9) Escritores, Artistas, afines.

Nivel intermedio: (5) Paramédicos, afines (6) Enfermeras, Parteras, afines (10) Religiosos, afines (11) Profesores y otros.

Gráficos 29, 30 y 31
 ARGENTINA, CHILE, URUGUAY: PROPORCION DE PROFESIONALES, TECNICOS
 Y AFINES EMIGRANTES DENTRO DE AMERICA LATINA PRESENTES CERCA DE 1980,
 POR NIVELES DE CALIFICACION



Fuente: Cuadro 23.

Nivel superior: (1) Arquitectos, Ingenieros, afines (2) Químicos, Físicos, afines (3) Biólogos, Agrónomos, afines (4) Médicos, Dentistas, afines (7) Matemáticos, Estadísticos, afines (8) Abogados, afines (9) Escritores, Artistas, afines.

Nivel intermedio: (5) Paramédicos, afines (6) Enfermeras, Parteras, afines (10) Religiosos, afines (11) Profesores y otros.

Estos antecedentes generales muestran la necesidad de prestar una atención preferencial a la emigración de mano de obra calificada, especialmente si se considera que el fenómeno sigue siendo importante en su orientación hacia Estados Unidos y lo ha sido todavía más con su creciente concentración hacia países de la región. Particular significación podrían tener aquellos países cuyos profesionales y técnicos emigrantes representan una importante proporción de la disponibilidad nacional respectiva, como es el caso de Uruguay.

2.1 Los determinantes de la migración de mano de obra calificada y el caso de Uruguay

Al igual que sucede con Venezuela, el caso de Uruguay resulta adecuado para ilustrar sobre la operación de los determinantes de la migración de mano de obra calificada, esta vez, de aquellos de orden nacional que actúan como factores de expulsión de fuerza de trabajo. Esto se debe al hecho que en los últimos 15 años la emigración pasó a constituirse en su principal proceso demográfico, luego que en años anteriores había sido concebido como un país "sin problemas de población". Por ejemplo, Fortuna y Niedworok (1985), señalan que entre 1965 y 1975 el país perdió un 8 % de su población total y en 1974 llegó a tener un saldo migratorio negativo que duplicó el crecimiento natural del mismo año.

La emigración de uruguayos, calificados o no, se ha dado además, en un país con un bajo índice de crecimiento natural de su población, lo que redundó en una sostenida pérdida de posición en términos poblacionales, detectada en el contexto latinoamericano. De otro lado, la situación de Uruguay en el ordenamiento internacional, que explica su posición como "país de emigración", ha estado dada igualmente por una persistente pérdida de rango relativo dentro del sistema económico mundial y regional, lo que se constata, según apunta Filgueira (1988), a través de la abrupta caída en el crecimiento de su economía, junto a la inversión y el ahorro nacional en la década del 60.

Entre 1968 y 1982 Argentina ha sido el principal destino de los emigrantes uruguayos, lo cual, como señalan Fortuna y Niedworok (1988), se favorece enormemente por la cercanía física, que se traduce en los bajos costos de traslado, en las mínimas diferencias sociales y culturales, y también, en la asistencia que brinda una colonia residente establecida desde hace varios años. Como se trata de una emigración masiva y concentrada en un país limítrofe, la selectividad en los flujos respecto al origen no es muy alta. 57/

El caso uruguayo pone de manifiesto la interacción de los factores de expulsión dentro de un país con relación a los de atracción en otro país, puesto que cuando se agudizaban condiciones expulsoras (como el crecimiento de la desocupación desde 1975), el proceso emigratorio, visto a través de las salidas de uruguayos al exterior, pierde fuerza ante las críticas condiciones sociales y económicas que se presentaban en Argentina por entonces.

Como elementos decisivos que explican la presencia de los factores de expulsión, pueden identificarse a nivel de la estructura interna del país, el fuerte estancamiento económico, la rigidez de la estructura ocupacional y la disminución en la oferta de empleos, como señala Filgueira (1988).

Se señala así, que en la medida que los individuos estuvieron mayormente sometidos al desequilibrio entre la calificación y el tipo de trabajo-remuneración, se definieron características expulsoras específicas, expresadas en términos de los descensos en los niveles de ingreso y en la ausencia de movilidad social ascendente, entre otros, lo que se habría traducido en una insatisfacción en cuanto a las expectativas previstas para el futuro (Fortuna y Niedworok, 1988). 58/ Un modelo econométrico aplicado a la emigración de uruguayos por estos autores, pone de relieve el hecho que las asincronías entre educación-dificultades ocupacionales, o tensiones estructurales, como en

57/ Comparada con los emigrantes chilenos, la selectividad en los emigrantes uruguayos es mayor, lo que tendría relación con un nivel educativo más alto en éstos.

58/ Los autores afirman que la migración forzada políticamente no fue la principal componente expulsora (p.49).

este trabajo se les ha denominado, constituyen condicionantes básicos en la fuga de recursos humanos valiosos.

Estos alcances permiten apreciar que los determinantes de orden nacional de la migración de mano de obra calificada tienen una fuerte vinculación con el comportamiento de la dinámica económica internacional, o lo que es lo mismo, con el comportamiento de los determinantes de carácter general, quienes les establecen los límites a su operatoria, principalmente en cuanto a la intensidad del proceso emigratorio. Para lograr viabilidad política, cualquier estrategia debiera partir de esta consideración.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

En esta sección se presentan, a modo de resumen, los aspectos que se han considerado más sobresalientes de la investigación y que están vinculados con las inquietudes expuestas en un principio. Seguidamente, se señalan algunas conclusiones, en términos de reflexiones que, ojalá, contribuyan a abrir puntos de discusión y a orientar las acciones de política en materia de migración internacional.

1. Aspectos relevantes de la investigación

Al comienzo de este trabajo, se trató de ilustrar sobre la actual importancia de la migración internacional, señalándose que ello no sólo se expresa en términos demográficos, sino también a través de las implicaciones sociales y económicas del movimiento de fuerza de trabajo, cuestiones que ameritan profundizar en su estudio. En este ámbito, la migración de mano de obra calificada (profesionales y técnicos) constituye un tipo de migración regular de gran relevancia para los países en desarrollo, dadas las características particularmente valiosas de los recursos humanos calificados, lo que configura una motivación para ser estudiada a nivel de los países de América Latina, teniendo en cuenta además, su escaso conocimiento.

Para situar el contexto del trabajo, previamente se describieron algunas características generales de la migración internacional, destacándose el hecho que a pesar de muchas insuficiencias sobre su nivel de conocimiento, se puede apreciar que ella constituye un fenómeno que plantea preocupaciones para gobiernos e investigadores. Así es como en algunos países de América Latina la inmigración de europeos en la primera mitad de siglo conllevó importantes efectos en el crecimiento demográfico, en la composición y en la distribución espacial de la población, al tiempo que actualmente, la migración de grandes contingentes de población entre países limítrofes, movimientos constituidos

fundamentalmente por mano de obra sin calificación, genera una atención constante, especialmente para los gobiernos de aquellos países receptores de los inmigrantes (v. gr. Costa Rica, República Dominicana, Venezuela), cuyo ingreso y permanencia, además, está asociado en fuerte medida con situaciones de ilegalidad o bien, con una significativa participación de refugiados por razones políticas.

Posteriormente se destacó que la migración de mano de obra calificada hacia países industrializados también ha generado gran preocupación para numerosos gobiernos de los países de la región, puesto que se la define como un problema situado en el contexto de las desiguales relaciones económicas internacionales. Su magnitud y dinámica motivaron, a nivel de muchos países en desarrollo, el análisis de sus consecuencias y determinantes, por un lado, y de discusión de estrategias para hacerle frente, por otro. Esta situación de "éxodo intelectual", como fue descrita, en América Latina pasó a formar parte de uno de los patrones básicos que se percibían sobre la migración internacional (emigración hacia Estados Unidos), al lado de la migración intrarregional.

Considerando la gran importancia concedida al llamado éxodo intelectual hacia Estados Unidos, en esta investigación se planteó que la migración intrarregional de mano de obra calificada no tendría porqué carecer de importancia, aunque ello precisaba demostrarse por medio de la búsqueda de respuesta a una serie de inquietudes, con el propósito de orientar las estrategias destinadas a enfrentar el problema.

Sobre la base de la discusión de algunas interpretaciones relativas al éxodo intelectual, fue posible elaborar unos conceptos que permitirían comprender el fenómeno, en sus explicaciones y consecuencias, conceptos cuya validez sería puesta a prueba, al menos para parte de ellos, según la disponibilidad de información. Esos antecedentes, relativos a las corrientes migratorias y a las actitudes oficiales de los gobiernos frente a la migración internacional, contribuyeron a apoyar algunas de las conjeturas previas, como así mismo, a conocer la vinculación del accionar gubernamental con lo que se observa que estaría sucediendo en algunos países de la región.

Aludiendo a las inquietudes presentadas en la última sección del capítulo I de este trabajo, interesa ahora abordar sus respuestas, las que constituyen los temas centrales que se han tratado.

Respecto a los elementos que pueden rescatarse de las interpretaciones sobre el éxodo intelectual, considerando que ninguna de ellas permite por sí sola comprender tanto los determinantes como las consecuencias de la migración de mano de obra calificada, están los siguientes.

En primer término, debe mencionarse la constatación a que permite arribar la visión desde el análisis neoclásico, en cuanto a la concentración social y espacial de beneficios que conlleva la actual división internacional del trabajo, expresada entre otras muchas dimensiones, en el éxodo intelectual, o más aún, en la orientación de los migrantes calificados hacia determinados países dentro de cualquier región del mundo.

En segundo término, la idea de las transferencias de recursos productivos a través de la migración es un aspecto particularmente de gran utilidad, puesto que da cuenta de lo perjudicial que puede resultar para un país en desarrollo el hecho de transferir sus recursos humanos calificados hacia otro país, a pesar del impacto macroeconómico que eventualmente pueda conllevar el envío de remesas.

En tercer término, las visiones que analizan solamente las consecuencias contribuyen, sin proponérselo, a la necesidad de buscar los determinantes de la migración de mano de obra calificada. Es así como el modelo del mercado internacional de personal calificado otorga algunos elementos, al describir el papel que juegan los países industrializados o de mayor desarrollo en las situaciones de éxodo, a través de la transmisión de estímulos hacia las élites educadas de países de menor desarrollo.

Finalmente, el análisis de los determinantes de tipo individual y de tipo estructural, conllevan cada uno, a la detección de importantes vacíos en la explicación del fenómeno migratorio, lo que induce a definir otros factores, ordenar el conjunto de determinantes y distinguir las especificidades de dicho

fenómeno a nivel de países en desarrollo.

Estos alcances confirmarían que la migración de mano de obra calificada constituye un problema para los países en desarrollo, básicamente desde el punto de vista de la emigración. Esto equivale a sostener que, por ejemplo, las transferencias de recursos productivos a través de la migración y, frente a ella, el envío de remesas, representan hechos que debieran evaluar y considerar las acciones de política en materia de migración internacional, lo que obliga a conocer las causas y consecuencias de la migración, específicamente entre esos países.

Es así que, con relación a los determinantes de la migración de mano de obra calificada entre países en desarrollo, se puede convenir, primeramente, que en las situaciones de migración se involucran factores asociados tanto con la inmigración como con la emigración.

Esto está dado por los determinantes que operan según niveles de la realidad, distinguiéndose los determinantes primarios de orden general, vinculados con la inmigración en un país, expresados en la presencia de una serie de ventajas para el trabajo profesional ("diferenciales de preferencia"), que se ofrecen y percibe que se ofrecen en él, las que son producto de una favorable posición de rango social y económico alcanzada por un país en el orden internacional. Como se trata de migración de mano de obra calificada entre países de similar inserción económica mundial, ella puede ser caracterizada como "migración horizontal", que, a diferencia del éxodo intelectual, involucra sólo a países dependientes.

Los determinantes secundarios, asociados con la emigración, operan dentro de los márgenes que les imponen los determinantes de orden general. Ellos se refieren a los procesos y características internas de cada país, básicamente en términos de las asincronías entre la oferta y demanda de profesionales y técnicos ("tensión estructural"), que se traduce en la presencia de condiciones expulsoras.

Sobre la base de los determinantes generales y los de orden interno están los determinantes terciarios, referidos al nivel individual, dados entre

otros, por variables relacionadas con la situación familiar, el nivel de remuneraciones y los estímulos interpersonales, que explican finalmente la decisión individual de emigrar y el hecho de porqué algunos profesionales no emigran, de acuerdo a la lógica de expulsión que presentan los determinantes secundarios.

La delimitación de los determinantes de la migración plantea la posibilidad de verificar su validez a través del conocimiento de los flujos migratorios, en sus orientaciones y características, al menos para los determinantes primarios y los secundarios. Esto mismo permitiría una primera aproximación a las consecuencias del problema.

Así, en cuanto a las consecuencias de la emigración de mano de obra calificada para países en desarrollo, sin afán de una distinción acabada, puede decirse que están dadas básicamente por impactos desfavorables, como lo son las pérdidas de inversión y las pérdidas de recursos productivos, requiriéndose de investigaciones de casos para conocer su especificidad.

Las pérdidas de inversión se relacionan con los costos directos de la educación (pérdida económica), mientras las pérdidas de recursos productivos se manifiestan a través de las contribuciones y servicios que están en condición de suministrar los profesionales y técnicos (pérdida social).

Para elaborar algún tipo de indicador que de cuenta superficialmente de impactos, es posible recurrir a la selectividad en las corrientes migratorias y al análisis de los efectos sobre la disponibilidad nacional de recursos calificados.

El argumento para sostener la existencia de pérdidas es que resulta incuestionable para un país en desarrollo, que la plena utilización de sus recursos humanos calificados es una condición elemental para la promoción del bienestar social y económico.

El comportamiento de las corrientes migratorias de mano de obra calificada dentro de América Latina permite dar cuenta de la operación de los determinantes generales, expresados en el hecho que tanto hacia 1970 como

alrededor de 1980, una parte considerable de los emigrantes de varios países se concentraban en no más de dos o tres: Venezuela, Argentina y Brasil.

El caso de Venezuela, como país de inmigración, muestra que los determinantes generales dependen en fuerte medida de la dinámica económica internacional, imprimiéndole a los procesos migratorios períodos de auge y de declinación.

Por otra parte, los volúmenes de algunas corrientes intrarregionales señalan que algunos países están tributando ("transfiriendo") importantes montos de profesionales y proporciones de sus disponibilidades nacionales, como lo son los casos de colombianos, chilenos, paraguayos y uruguayos, lo que constituye un importante hecho que debiera indagarse en detalle. El caso de Uruguay, como país de emigración, da cuenta de factores internos como el estancamiento económico o la contracción en la oferta de empleos, que se traducen en condiciones expulsoras de mano de obra calificada, determinantes que en todo caso, operan en conjunto con aquellos de orden internacional, a través por ejemplo, de la regulación de la intensidad del proceso emigratorio.

La importancia de las corrientes migratorias de mano de obra calificada a nivel intrarregional, con relación a la emigración hacia Estados Unidos, merece algunas reflexiones especiales, las que se exponen más adelante.

Con respecto a la relación entre el accionar de los gobiernos y algunos de los temas de preocupación que se han ido detectando a través del diagnóstico de los flujos migratorios, se descubre que existen numerosas interrogantes al confrontar la respuesta que asumen ciertos gobiernos con la realidad que parece constatararse en sus países, al menos sobre la base de información general en torno a 1980.

En esa vinculación, resulta adecuado describir lo que sucede en países que fomentan la llamada "inmigración selectiva" por medio de políticas explícitas, como Argentina y Venezuela. De acuerdo con la definición de políticas explícitas de migración internacional, diferenciándolas de aquellas acciones esencialmente reglamentarias o legislatorias, los objetivos que se persiguen serían principalmente la captación de recursos humanos que le son

escasos al país, para destinarlos a sectores estratégicos de su economía. Se constata en esos países que las principales corrientes migratorias globales proceden de países limítrofes, apreciándose impactos importantes sobre la disponibilidad de recursos calificados en los países de origen, lo que genera una especie de efectos no deseados. Junto a ello, una selectividad negativa en los flujos, que parece ser constante cuando se trata de migración entre países limítrofes. Se detecta, por último, la inexistente presencia de una preponderancia de inmigrantes de alto nivel en sectores vitales de la economía, que es lo que se promueve. Todo esto motivaría adecuar con realismo los objetivos de las políticas de inmigración selectiva a las características que asume el desarrollo de cada país.

Es curioso comprobar que la percepción de la casi totalidad de los gobiernos de la región, ha sido ampliamente favorable a la inmigración de recursos calificados. A pesar de ello, en pocos países se han formulado e implementado políticas explícitas de inmigración selectiva.

Si la inmigración presenta algunos importantes temas de preocupación, la emigración de mano de obra calificada los refuerza. Teniendo presente que la migración de este segmento de la fuerza de trabajo ha crecido en gran forma entre 1970 y 1980, tanto hacia Estados Unidos como especialmente dentro de la región (v. gr. emigrantes argentinos, chilenos y uruguayos), el accionar oficial en esta materia parece no haber alcanzado mayor eficacia, siendo ejemplo de ello las medidas de retención implementadas en Haití en la década del 70 o los programas de retorno en Colombia y Uruguay. Ello es así, porque en primer término, tales acciones no han logrado configurar una política, que parta de la base de la explicación a los problemas que se trata de encarar.

2. Reflexiones finales

En este trabajo se ha buscado integrar temas habitualmente difíciles de tratar en conjunto, elaborando un esquema interpretativo general para la migración de mano de obra calificada entre países en desarrollo e intentando probar parte de ese esquema, con el propósito de orientar el accionar en

materia de políticas de migración internacional. Estos alcances implican que esta es una investigación introductoria, cuyos resultados requieren ser tomados con cautela y deben inducir al estudio pormenorizado de situaciones específicas, buscando adecuadamente los referentes empíricos que se precisen.

Interesa reflexionar sobre dos puntos básicos: la importancia "cuantitativa" del fenómeno de la migración de mano de obra calificada en una región formada por países en desarrollo, como los de América Latina y la importancia "cualitativa" del mismo a nivel de estos países.

1. En primer lugar, es del caso destacar que efectivamente existe migración de mano de obra calificada entre los países en desarrollo, situación que se ha constatado a través del análisis de la información censal sobre "stock de inmigrantes", reunida por IMILA, planteado el caso de América Latina. Esta es la razón por la que en este trabajo se ha hablado de importancia "cuantitativa" de la migración, esto es, cuando se ha expresado su significancia en términos de volúmenes de migrantes.

La migración intarregional de mano de obra calificada fue descrita por la presencia de un conjunto de países caracterizables como de emigración y otro conjunto menor de países definibles como de inmigración, a base de información disponible referida principalmente a los Censos de alrededor de 1980.

El primer conjunto lo forman países que cuentan con importantes volúmenes de su mano de obra calificada presentes en otros países de la región, destacando Colombia, Chile, Argentina, Uruguay, Perú, Paraguay y Bolivia, en ese orden, aunque con dispares efectos relativos sobre las disponibilidades nacionales.

Un número menor caracteriza al conjunto de países de inmigración, ya que Venezuela, Argentina y Brasil son, lejos, los que poseen el mayor número de inmigrantes calificados, lo que unido al tamaño de sus economías, los distingue por sobre el resto de países considerados. Sus inmigrantes provienen básicamente de los mismos países que fueron definidos como de emigración, y en los tres países se visualiza una concentración de aquéllos en el sector de los servicios.

El aspecto más sobresaliente de la migración intrarregional de mano de obra calificada, a nivel de diagnóstico en sus flujos por países, es que su importancia cuantitativa es significativa al compararse con la emigración hacia Estados Unidos. Tanto hacia 1970 como hacia 1980, excluyendo a cubanos y mexicanos, cerca de un 55 % de los emigrantes latinoamericanos se dirigen a países de la región, lo que constituye un hallazgo, especialmente en torno a 1970, período de máximo auge en la discusión sobre el éxodo intelectual y de acuerdo con la percepción dominante desde entonces sobre la importancia numérica del fenómeno. ^{59/} En cualquier caso, lo anterior no permite concluir mecánicamente cuál será la tendencia, y en este sentido, la ronda de Censos de los 90 puede traer alguna respuesta, de mantenerse la proporción de latinoamericanos calificados presentes en la región. ^{60/}

Por último, en esta dimensión, hay dos países -seguramente no los únicos- cuya emigración plantea una gran significación. Se trata de Paraguay y Uruguay, que poseen un fuerte peso de sus emigrantes calificados sobre los efectivos nacionales disponibles. Para los países centroamericanos y del Caribe, el problema de la emigración puede ser también crítico, pero con la característica que ella se orienta casi sin contrapeso hacia Estados Unidos.

2. Respecto a la importancia "cualitativa" del fenómeno de la migración de mano de obra calificada entre países en desarrollo, es decir, en tanto su significación como proceso social, éste puede caracterizarse como problema al considerar la emigración, siendo ello independiente del destino de los emigrantes. Esto implica una especial atención para la discusión de alternativas para hacerle frente, en particular si se observa un accionar

^{59/} Percepción presente en numerosos investigadores, expresada en forma genérica cuando se sostiene que "la emigración de profesionales y técnicos desde los países de América Latina es, sencillamente, un fenómeno que concentra su destino en Estados Unidos".

^{60/} La diferencia entre las proporciones podría aumentar, dado que no se tiene información de los inmigrantes regionales en la totalidad de los países. Por otro lado, el flujo de colombianos, particularmente hacia Venezuela, parece ser decisivo en futuras tendencias, lo que motivaría conocer qué ocurrirá con ellos, por un lado, y con ese país receptor, por otro. En esta situación está implícita la necesidad de distinguir las acciones oficiales que se lleven a cabo en materia de migración internacional.

generalizadamente ineficaz, centrado por lo demás, en las situaciones de éxodo intelectual.

En esta discusión debe considerarse primeramente la viabilidad de las políticas que se propongan, en términos de la compatibilidad de sus instrumentos con los objetivos de intervención sobre el proceso migratorio. Seguidamente, se precisan diagnósticos adecuados a situaciones específicas, sobre la base de esquemas interpretativos que delimiten el peso de los diversos factores que determinan la emigración. En esos diagnósticos, será de la mayor importancia el tratar de cuantificar los intercambios de ingresos entre los países afectados, como por ejemplo, a través del envío de remesas o de la cuantía real de las pérdidas por concepto de inversión en educación.

Las medidas o "políticas implícitas" que se han formulado en América Latina, si bien en el marco de una extendida preocupación, no atacan los problemas que plantea la emigración, porque no abordan sus causas. La "retención" o el "retorno", como acciones destinadas casi exclusivamente a enfrentar el éxodo intelectual, debe reiterarse, no han probado eficacia, aunque pueden rescatarse experiencias importantes para corregir errores.

Atendida su importancia, el estudio de la migración de mano de obra calificada en América Latina merece ser profundizado, principalmente para conducir apropiadamente la implementación de políticas, lo que tiene que ver con la necesidad de investigar en situaciones definidas.

febrero, 1989.

BIBLIOGRAFIA

- Arévalo, Jorge, 1981, Migración de mano de obra no calificada entre países latinoamericanos. CEPAL, abril, 61 pp.
- Arretx, Carmen, 1987, "Research on international migration in Latin American countries based on the exchange of population census information", en Workshop on International Migration Data: their Problems and Use. Ottawa, Canada, november, 34 pp.
- Baum, Samuel, 1985, Interchange of census information on foreign-born among countries. Bellagio, Italy, Seminar on Emerging Issues in International Migration, 22-26 april, 41 pp.
- Bento, Adelino, 1988, Effects of migration on social change in the country of origin. Geneva, Eighth ICM Seminar on Migration, september, 15 pp.
- Bhagwati N., Jagdish, 1978, Examen de las cuestiones de política a nivel internacional. Ginebra, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, febrero, 41 pp.
- Bidegain, Gabriel, 1984, Los migrantes del Cono Sur en Venezuela. IIES-UCAB, Depto. de Demografía, Documento de Trabajo No 8, 81 pp.
- 1987, "Democracia, migración y retorno: los argentinos, chilenos y uruguayos en Venezuela", en International Migration. Vol XXV, No 3, september, pp: 299-322.
- Böhning, W. R., 1984, "International migration: implications for development policies", en United Nations (ed), Population distribution, migration and development. New York, International Conference on Population, Tunisia, march 1983, pp: 379-403.
- Centro Internacional para el Desarrollo (CID), 1981, El éxodo de profesionales con estudios superiores en los Estados partes en el Convenio Regional sobre convalidación de estudios, títulos y diplomas de educación superior en América Latina. CID, 87 pp.
- Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), 1977, Emigración de personal calificado en América Latina. Proyecto de Investigación (mimeo), 31 pp.
- 1977, "El problema del éxodo de personal calificado en la América Latina, diagnóstico y políticas", en Cuadernos del CELADE. No 2, pp. 5-37.
- 1986, Boletín Demográfico. Enero, No 37, 139 pp.
- Comission Pontificale pour la Pastorale des Migrations et du Tourisme, 1988, Impact de la migration sur les structures sociales. Genève, Huitième Séminaire du CIM sur la Migration, septembre, 11 pp.

Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM), 1981, Análisis de la normativa legal que regula las migraciones en los países de Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay. Montevideo, CEPAL, 19 Período de Sesiones, 68 pp.

- 1985, Realizaciones. Ginebra, CIM, 56 pp.

- 1986, Actividades del CIM en América Latina. Ginebra, CIM, 23 pp.

Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME), 1981, Tendencias actuales en materia de política y legislación migratoria en países en desarrollo. Santiago, enero, (informe), 16 pp.

- 1981, Seminario sobre Transferencia de Tecnología mediante Recursos Humanos Calificados. Panamá, Cuadragésimo Sexta Reunión (Extraordinaria), 26-28 mayo, 18 pp.

Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), 1988, Política de población de la República del Ecuador. Editorial Fraga, 63 pp.

Chaparro, Fernando, 1971, Emigración de profesionales de América Latina, síntesis de la situación. Washington, D.C., Secretaría General OEA, (mimeo), 34 pp.

Dirección General de Estadística y Censos, 1979, V Censo General de Población y Vivienda. Uruguay, fascículos 1,2 y 3.

Dirección General de Estadística y Censos, 1984, Censo Nacional de Población y Viviendas 1982. Paraguay, Avance de resultados, Muestra del 10 %.

Filgueira, Carlos, 1988, "Migración internacional y retorno en Uruguay: tendencias y perspectivas (Prólogo)", en Fortuna, Juan C. et. al., Uruguay y la emigración de los 70. Montevideo, UNRISD-CIESU, pp: 7-26.

Fortuna, Juan C. y Niedworok, Nelly, 1985, La migración internacional de uruguayos en la última década. Proyecto de Migración Hemisférica, CIM-Universidad de Georgetown, 126 pp.

- 1988, "Uruguay y la emigración de los 70", en Fortuna, Juan C. et. al., Uruguay y la emigración de los 70. Montevideo, UNRISD-CIESU, pp: 27-122.

Fundação Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, 1981, IX Recenseamento Geral do Brasil 1980. Rio de Janeiro, Tabulações avançadas do Censo Demográfico, Volume 1, Tomo 2.

Hoffman-Nowotny, Hans J., 1983, "A sociological approach toward a general theory of migration", en Kritz, Mary M. et. al. (ed.), Global trends in migration: theory and research on international population movements. USA, Center for Migration Studies, pp: 64-83.

- Instituto Nacional de Estadística, 1984, Censos Nacionales VIII de Población III de Vivienda 1981. Perú, Características de la Población, Nivel Nacional, Tomo I.
- Instituto Nacional de Estadística, sf., Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 1976. Bolivia, Volumen 10.
- Instituto Nacional de Estadísticas, sf., XV Censo Nacional de Población y IV de Vivienda - Chile. Población, Total del País, Tomo II.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos, 1981, Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Argentina, Características Generales, Total del País, Serie B.
- Intergovernmental Committee for Migration (ICM), 1984, "Migration for development of professional and technical personnel", en United Nations (ed), Population distribution, migration and development. New York, International Conference on Population, Tunisia, march 1983, pp: 442-446.
- International Union for the Scientific Study of Population (IUSSP), sf., Utilization of population census data for compilation of international migration data. (Recommendations of the IUSSP Working Group on the Methodology for the Study of International Migration), 6 pp.
- Kritz, Mary, 1986, International migration theories: conceptual and definitional issues. (inédito), 28 pp.
- 1987, "International migration policies: conceptual problems", en Workshop on International Migration Data: their Problems and Use. Ottawa, Canada, november, 29 pp.
- Mármora, Lelio, 1975, Las migraciones internacionales en América Latina. P.U. Católica del Perú, Depto. Ciencias Sociales, Serie Publicaciones CISEPA No 1, 60 pp.
- Marshall, Adriana, 1983, "Structural trends in international labor migration: the southern cone of Latin America", en Kritz, Mary M. et. al. (ed.), Global trends in migration: theory and research on international population movements. USA, Center for Migration Studies, pp: 234-258.
- Montes, Segundo, 1987, El Salvador 1987: salvadoreños refugiados en los Estados Unidos. San Salvador, Insto. de Investigaciones y de Derechos Humanos de UCA, 263 pp.
- Mora y Araujo, Manuel, 1972, "Política científica y emigración de científicos: notas para la discusión", en Revista Paraguaya de Sociología. Año 9, No 24, mayo-agosto, pp: 38-46.
- Myers, Robert, 1982, "Unos se quedan, otros vuelven", en El CIID informa. Vol. 11, No 2, julio, pp: 8-9.
- Oficina Central de Estadística e Informática, 1985, XI Censo General de Población y Vivienda 1981. Venezuela, Total nacional.

- Ohndorf, Wolfgang, 1988, Social effects of migration in receiving countries. Geneva, Eighth ICM Seminar on Migration, september, 12 pp.
- Orsatti, Alvaro, 1982, Las migraciones internacionales en Argentina. Buenos Aires, CIDES, Seminario Migraciones Laborales, diciembre (mimeo), 87 pp.
- Papail, Jean, 1983, Ensayo de estimación de la inmigración en Venezuela durante el período 1971-1981. IIES-UCAB, Depto. de Demografía, Documento de Trabajo No 9, 21 pp.
- Pellegrino, Adela, 1986, La inmigración en Venezuela: 1971-1981. Caracas, IIES-UCAB, Documento de Trabajo No 24, 132 pp.
- 1987, Informe sobre la migración internacional de latinoamericanos entre países de América Latina y hacia Estados Unidos y Canadá, en base a los datos censales de la década de 1980. IIES-UCAB, (inédito), 220 pp.
 - 1988, "La inmigración uruguaya en Venezuela", en Fortuna, Juan C. et. al., Uruguay y la emigración de los 70. Montevideo, UNRISD-CIESU, pp: 123-144.
- Pongsapich, Amara, 1988, The case of asian migrants to the Gulf region. Geneva, Eighth ICM Seminar on Migration, september, 16 pp.
- Portes, Alejandro, 1977, "Los determinantes de la emigración profesional", en Revista Paraguaya de Sociología. Año 14, No 39/40, mayo-diciembre, pp: 351-369.
- Pryor, Robin J., 1983, "Integrating international and internal migration theories", en Kritz, Mary M. et. al. (ed.), Global trends in migration: theory and research on international population movements. USA, Center for Migration Studies, pp: 64-38.
- Rodríguez, Teresa, 1982, Las migraciones internacionales en Chile. Buenos Aires, Seminario Migraciones Laborales, diciembre, (mimeo), 86 pp.
- Sierra, Gerónimo de y Petrucelli, José L., 1979, Proceso de las migraciones internacionales de uruguayos (1960-1975). FLACSO-CIESU, julio, 185 pp.
- Torrado, Susana, 1979, "Las políticas de migraciones internacionales en la América Latina", en Cuadernos del CELADE. No 1, pp: 117-136.
- 1982, Exodo intelectual en América Latina: datos, teorías, políticas. (inédito), 90 pp.
- United Nations, 1984, "Introduction", en United Nations (ed.), Population distribution, migration and development. New York, International Conference on Population, Tunisia, march 1983, pp: 3-43.
- 1985, World population trends, population and development interrelations and population policies. 1983 Monitoring report. New York, Departament of International Economic and Social Affairs, vol 2, 279 pp.

- United Nations, 1986, World population trends and policies: 1987 monitoring report. Population Division, (unedited version), 802 pp.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO), 1984, "Brain drain or the migration of talent and skills", en United Nations (ed.), Population distribution, migration and development. New York, International Conference on Population, Tunisia, march 1983, pp: 427-441.
- World Bank, 1985, The World Bank Atlas 1985. Washington, D.C., 29 pp.
- Zaba, Basia, 1987, Estimación de la emigración mediante la utilización de técnicas indirectas. Liege, Ediciones Ordina, 190 pp.
- Zlotnik, Hania, 1987, "The concept of migration and its reflection in data collection systems", en Workshop on International Migration Data: their Problems and Use. Ottawa, Canada, november, 32 pp.
- Zolberg, Aristide R., 1983, "International migration in political perspective", en Kritz, Mary M. et. al. (ed.), Global trends in migration: theory and research on international population movements. USA, Center for Migration Studies, pp: 110-129.

A N E X O S : T A B L A S

Tabla I
 AMERICA LATINA: POBLACION CON 10 Y MAS AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS CENSADA ALREDEDOR DE 1980 EN PAISES DISTINTOS AL DE SU NACIMIENTO (*)

País de presencia	Total ex- tranjeros	País de nacimiento																					
		Argen- tina	Bolivia	Brasil	Chile	Colom- bia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	El Sal- vador	Guatemala	Haití	Honduras	México	Nicaragua	Panamá	Paraguay	Perú	R. Domi- nicana	Uruguay	Venezuela	EE.UU.	Canadá
Argentina 1980	117743	-	14558	3732	28338	1204	364	399	28284	5824	...	30659	542	3604	235
Bolivia 1976	10083	2195	-	753	2935	234	19	14	90	12	21	11	28	249	11	28	130	1111	7	103	58	1719	355
Brasil 1980	48559	10926	5324	-	9722	791	178	331	451	325	100	42	144	378	353	457	2917	1909	67	6256	631	6644	593
Chile 1982	16339	5841	1979	773	-	644	73	132	560	92	58	21	103	158	54	122	133	2038	45	642	249	2428	194
Costa Rica 1984	19142	479	115	101	834	971	-	1331	175	1826	658	24	566	715	5933	1282	27	636	67	122	447	2644	189
Ecuador 1984	16545	988	202	364	3452	6175	119	212	-	98	61	11	51	191	60	163	45	794	59	281	355	2686	178
Guatemala 1981	7545	142	36	43	172	250	388	167	65	2003	-	1	686	747	860	127	15	122	39	23	53	1491	115
Panamá 1980	11990	336	105	232	724	2600	896	696	581	515	163	23	162	485	804	-	32	683	104	91	180	2519	59
Paraguay 1982	10352	5337	208	2200	891	35	-	1005	...	626	50
Uruguay 1975	7701	4321	93	1708	392	51	50	31	624	70	...	-	36	298	27
Venezuela 1981	116527	5536	1183	1055	11553	60516	684	5500	3692	313	160	387	134	1153	692	687	191	11256	2369	2941	-	6099	426
EE.UU. 1980	1207126	41817	10524	23248	22296	74757	14721	306437	40440	32068	20996	50524	17416	382420	20338	37857	1895	36599	46097	6593	20083	-	...
Canadá 1981	58425	4915	465	2885	9460	3400	250	835	3170	1005	775	17360	210	3905	190	280	1485	3055	330	2685	1765	...	-
Total migrantes	1648077	82833	34792	37094	90769	151593	17328	315655	49638	38257	22992	68404	19500	390866	29295	41003	35778	64097	49184	51401	24339	30778	2421
Dentro 11 países	382526	36101	23803	10961	59013	73436	2357	8383	6028	5184	1221	520	1874	4541	8767	2866	32398	24443	2757	42123	2551	30778	2421

Fuente: Elaboración propia según datos de IMILA.

...: Tabulaciones no disponibles.

(*): Se incluyen los 20 países latinoamericanos considerados en el Programa IMILA, más Estados Unidos y Canadá, como países de nacimiento. Así también, se incluyen los 11 países latinoamericanos que realizaron Censos alrededor de los 80 y que enviaron información, más Estados Unidos y Canadá, como países de presencia. Censos en Estados Unidos son considerados con 12 y más años de estudio.

Tabla II
 AMERICA LATINA: PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES CENSADOS ALREDEDOR DE 1980 EN PAISES DISTINTOS AL DE SU NACIMIENTO (*)

País de presencia	Total extranjeros	País de Nacimiento																					
		Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	El Salvador	Guatemala	Haití	Honduras	México	Nicaragua	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Uruguay	Venezuela	EE.UU.	Canadá
Argentina 1980	19073	-	2602	613	3629	280	93	83	4698	1753	...	4372	56	778	116
Bolivia 1976	2628	454	-	163	501	106	4	3	22	2	3	1	1	65	4	7	26	276	4	19	12	844	111
Brasil 1980	14354	2907	1831	-	2217	293	12	44	129	40	83	12	31	112	117	92	788	749	11	1596	93	2866	331
Chile 1982	2978	797	349	151	-	153	11	31	112	14	10	3	14	25	13	17	20	305	5	133	24	697	94
Costa Rica 1984	3898	142	29	19	267	217	-	162	39	404	184	7	120	161	1069	260	8	113	17	36	60	553	31
Ecuador 1984	5275	328	67	120	912	2027	29	46	-	32	18	6	14	83	13	41	22	181	17	80	83	1061	95
Guatemala 1981	2157	44	4	16	56	60	106	39	17	558	-	4	183	200	194	37	6	26	8	10	9	532	48
Panamá 1980	2184	82	17	23	152	428	177	119	102	112	42	4	34	100	151	-	8	95	16	14	21	477	10
Paraguay 1982	2120	1007	36	374	143	9	-	202	...	309	40
Uruguay 1975	2295	1250	18	423	101	14	7	10	226	24	...	-	10	189	23
Venezuela 1981	28084	1775	445	261	2894	12994	211	1416	944	90	43	112	50	390	208	244	76	2367	629	740	-	2060	135
EE.UU. 1980	138002	7766	1809	3474	4045	8724	1773	42066	3436	2202	2058	5832	1487	34937	1696	5335	444	4853	3373	919	1773	-	...
Total migrantes	223048	16552	7207	5637	14917	25296	2323	43926	4901	3454	2441	5981	1934	36175	3465	6033	6322	10742	4048	8121	2141	10366	1034
Dentro 11 países	85046	8786	5398	2163	10872	16572	550	1860	1465	1252	383	149	447	1238	1769	698	5878	5889	707	7202	368	10366	1034

Fuente: Elaboración propia según datos de IMILA.

...: Tabulaciones no disponibles.

(*): Se incluyen los 20 países latinoamericanos considerados en el Programa IMILA, más Estados Unidos y Canadá, como países de nacimiento. Así también, se incluyen los 11 países latinoamericanos que realizaron Censos alrededor de los 80 y que enviaron información, más Estados Unidos, como países de presencia.

Tabla III
 AMERICA LATINA: POBLACION CON 10 Y MAS AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS CENSADA ALREDEDOR DE 1980 EN PAISES DISTINTOS AL DE SU NACIMIENTO
 (Distribución relativa por país de nacimiento (A) y por país de presencia (B)) (*)

País de presencia	Total extranjeros (%)	País de Nacimiento																																			
		Argentina		Bolivia		Brasil		Chile		Colombia		Costa Rica		Cuba		Ecuador		El Salvador		Guatemala		Haití		Honduras		México		Nicaragua		Panamá		Paraguay		Perú		R. Dominicana	
		A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B
Argentina 1980	7.1	-	-	41.8	12.4	10.1	3.2	31.2	24.1	0.8	1.0	0.7	0.3	0.1	0.3	79.1	24.0	9.1	5.0		
Bolivia 1976	0.6	2.6	21.8	-	-	2.0	7.5	3.2	29.1	0.2	2.3	0.1	0.2	0.0	0.1	0.2	0.9	0.0	0.1	0.1	0.2	0.0	0.1	0.1	0.3	0.1	2.5	0.0	0.1	0.1	0.3	0.4	1.3	1.7	11.0	0.0	0.1
Brasil 1980	3.0	13.2	22.5	15.3	11.0	-	-	10.7	20.0	0.5	1.6	1.0	0.4	0.1	0.7	0.9	0.9	0.9	0.7	0.4	0.2	0.1	0.1	0.7	0.3	0.1	0.8	1.2	0.7	1.1	0.9	8.2	6.0	3.0	3.9	0.1	0.1
Chile 1982	1.0	7.1	35.8	5.7	12.1	2.1	4.7	-	-	0.4	3.9	0.4	0.4	0.0	0.8	1.1	3.4	0.2	0.6	0.3	0.4	0.0	0.1	0.5	0.6	0.0	1.0	0.2	0.3	0.3	0.7	0.4	0.8	3.2	12.5	0.1	0.3
Costa Rica 1984	1.2	0.6	2.5	0.3	0.6	0.3	0.5	0.9	4.4	0.6	5.1	-	-	0.4	7.0	0.4	0.9	4.8	9.5	2.9	3.4	0.0	0.1	2.9	3.0	0.2	3.7	20.3	31.0	3.1	6.7	0.1	0.1	1.0	3.3	0.1	0.4
Ecuador 1984	1.0	1.2	6.0	0.6	1.2	1.0	2.2	3.8	20.9	4.1	37.3	0.7	0.7	0.1	1.3	-	-	0.3	0.6	0.3	0.4	0.0	0.1	0.3	0.3	0.0	1.2	0.2	0.4	0.4	1.0	0.1	0.3	1.2	4.8	0.1	0.4
Guatemala 1981	0.5	0.2	1.9	0.1	0.5	0.1	0.6	0.2	2.3	0.2	3.3	2.2	5.1	0.1	2.2	0.1	0.9	5.2	26.5	-	-	0.0	0.0	3.5	9.1	0.2	9.9	2.9	11.4	0.3	1.7	0.0	0.2	0.2	1.6	0.1	0.5
Panamá 1980	0.7	0.4	2.8	0.3	0.9	0.6	1.9	0.8	6.0	1.7	21.7	5.2	7.5	0.2	5.8	1.2	4.9	1.4	4.3	0.7	1.4	0.0	0.2	0.8	1.4	0.1	4.1	2.7	6.7	-	-	0.1	0.3	1.1	5.7	0.2	0.9
Paraguay 1982	0.6	6.4	51.6	0.6	2.0	5.9	21.3	1.0	8.6	0.0	0.3
Uruguay 1975	0.5	5.2	56.1	0.3	1.2	4.6	22.2	0.4	5.1	0.0	0.7	0.1	0.7	0.0	0.4	1.7	8.1	0.1	0.9
Venezuela 1981	7.1	6.7	4.8	3.4	1.0	2.8	0.9	12.7	10.0	39.9	52.0	4.0	0.6	1.7	4.7	7.4	3.2	0.8	0.3	0.7	0.1	0.6	0.3	0.7	0.1	0.3	1.0	2.4	0.6	1.7	0.6	0.5	0.2	17.6	9.7	4.8	2.0
EE.UU. 1980	73.2	50.5	3.5	30.2	0.9	62.7	1.9	24.6	1.9	49.3	6.2	85.0	1.2	97.1	25.4	81.5	3.4	83.8	2.7	91.3	1.7	73.9	4.2	89.3	1.4	97.8	31.7	69.4	1.7	92.3	3.1	5.3	0.2	57.1	3.0	93.7	3.8
Canadá 1981	3.5	5.9	8.4	1.3	0.8	7.8	4.9	10.4	16.2	2.2	5.8	1.4	0.4	0.3	1.4	6.4	5.4	2.6	1.7	3.4	1.3	25.4	29.7	1.1	0.4	1.0	6.7	0.7	0.3	0.7	0.5	4.2	2.5	4.8	5.2	0.7	0.6
Total migrantes	100.0	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-
Dentro 11 países	23.2	53.1	-	74.9	-	38.4	-	72.9	-	48.4	-	13.6	-	2.7	-	12.1	-	13.6	-	5.3	-	0.8	-	9.6	-	3.4	-	29.9	-	7.0	-	93.0	-	38.1	-	5.6	-

Fuente: Elaboración propia según datos de IMILA.

...: Tabulaciones no disponibles.

(*): Se incluyen los 20 países latinoamericanos considerados en el Programa IMILA, más Estados Unidos y Canadá, como países de nacimiento. Así también, se incluyen los 11 países latinoamericanos que realizaron Censos alrededor de los 80 y que enviaron información, más Estados Unidos y Canadá, como países de presencia. Censados en Estados Unidos son considerados con 12 y más años de estudio.

Uruguay		Venezuela		EE.UU.		Canadá	
A	B	A	B	A	B	A	B

59.6	26.0	2.2	0.5	11.7	3.1	9.7	0.2
0.2	1.0	0.2	0.6	5.6	17.0	14.7	3.5
12.2	12.9	2.6	1.3	21.7	13.7	24.5	1.2
1.2	3.9	1.0	1.5	7.9	14.9	8.0	1.2
0.2	0.6	1.8	2.3	8.6	13.8	7.8	1.0
0.5	1.7	1.5	2.2	8.7	16.2	7.4	1.1
0.0	0.3	0.2	0.7	4.8	19.8	4.8	1.5
0.2	0.8	0.7	1.5	8.2	21.0	2.4	0.5
2.0	9.7	2.0	6.1	2.1	0.5
-	-	0.2	0.5	1.0	3.9	1.1	0.4
5.7	2.5	-	-	19.8	5.2	17.6	0.4
12.8	0.6	82.3	1.7	-	-
5.2	4.6	7.2	3.0	-	-
100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-
88.7	-	10.5	-	100.0	-	100.0	-

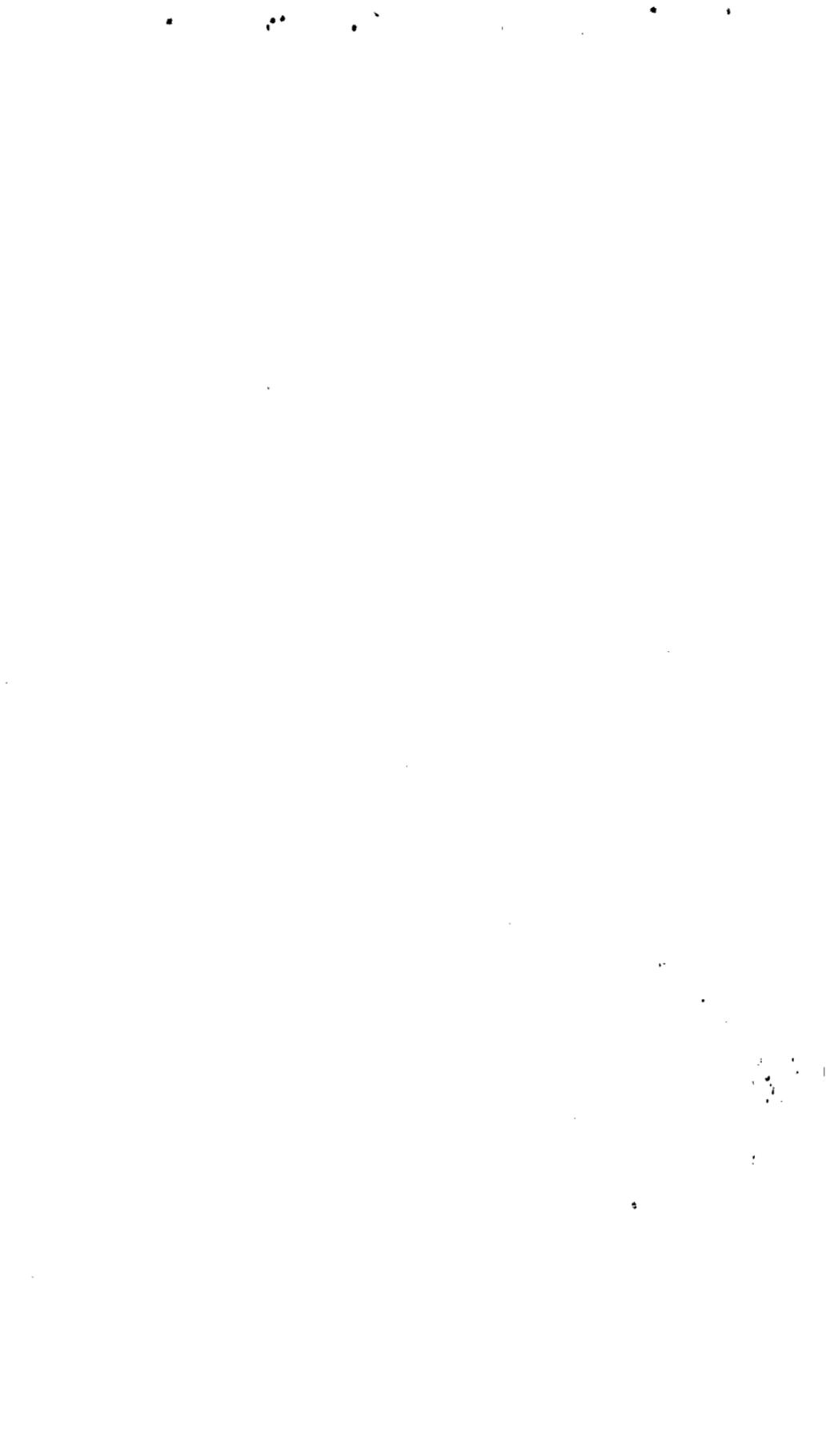


Tabla IV
 AMERICA LATINA: PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES CENSADOS ALREDEDOR DE 1980 EN PAISES DISTINTOS AL DE SU NACIMIENTO
 (Distribución relativa por país de nacimiento (A) y por país de presencia (B)) (*)

País de presencia	Total ex- tranjeros (%)	País de Nacimiento																																			
		Argentina		Bolivia		Brasil		Chile		Colombia		Costa Rica		Cuba		Ecuador		El Salvador		Guatemala		Haití		Honduras		México		Nicaragua		Panamá		Paraguay		Perú		R. Dominicana	
		A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B		
Argentina 1980	8.6	-	-	36.1	13.6	10.9	3.2	24.3	19.0	1.1	1.5	1.9	0.5	0.2	0.4	74.3	24.6	16.3	9.2
Bolivia 1976	1.2	2.7	17.3	-	-	2.9	6.2	3.4	19.1	0.4	4.0	0.2	0.2	0.0	0.1	0.4	0.8	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.1	0.0	0.2	2.5	0.1	0.2	0.1	0.3	0.4	1.0	2.6	10.5	0.1	0.2
Brasil 1980	6.4	17.6	20.3	25.4	12.8	-	-	14.9	15.5	1.2	2.0	0.5	0.1	0.1	0.3	2.6	0.9	1.2	0.3	3.4	0.6	0.2	0.1	1.6	0.2	0.3	0.8	3.4	0.8	1.5	0.6	12.5	5.5	7.0	5.2	0.3	0.1
Chile 1982	1.3	4.8	26.8	4.8	11.7	2.7	5.1	-	-	0.6	5.1	0.5	0.4	0.1	1.0	2.3	3.8	0.4	0.5	0.4	0.3	0.1	0.1	0.7	0.5	0.1	0.8	0.4	0.4	0.3	0.6	0.3	0.7	2.8	10.2	0.1	0.2
Costa Rica 1984	1.8	0.9	3.6	0.4	0.7	0.3	0.5	1.8	6.9	0.9	5.6	-	-	0.4	4.2	0.8	1.0	11.7	10.4	7.5	4.7	0.1	0.2	6.2	3.1	0.5	4.1	30.9	27.4	4.3	6.7	0.1	0.2	1.1	2.9	0.4	0.4
Ecuador 1984	2.4	2.0	6.2	0.9	1.3	2.1	2.3	6.1	17.3	8.0	38.4	1.3	0.6	0.1	0.9	-	-	0.9	0.6	0.7	0.3	0.1	0.1	0.7	0.3	0.2	1.6	0.4	0.3	0.7	0.8	0.4	0.4	1.7	3.4	0.4	0.3
Guatemala 1981	1.0	0.3	2.0	0.1	0.2	0.3	0.7	0.4	2.6	0.2	2.8	4.6	4.9	0.1	1.8	0.4	0.8	16.2	25.9	-	-	0.1	0.2	9.5	8.5	0.6	9.3	5.6	9.0	0.6	1.7	0.1	0.3	0.2	1.2	0.2	0.4
Panamá 1980	1.0	0.5	3.8	0.2	0.8	0.4	1.1	1.0	7.0	1.7	19.6	7.6	8.1	0.3	5.4	2.1	4.7	3.2	5.1	1.7	1.9	0.1	0.2	1.8	1.6	0.3	4.6	4.4	6.9	-	-	0.1	0.4	0.9	4.4	0.4	0.7
Paraguay 1982	1.0	6.1	47.5	0.5	1.7	6.6	17.6	1.0	6.8	0.0	0.4
Uruguay 1975	1.0	7.6	54.5	0.3	0.8	7.5	18.4	0.7	4.4	0.1	0.6	0.1	0.3	0.0	0.4	3.6	9.9	0.2	1.1
Venezuela 1981	12.6	10.7	6.3	6.2	1.6	4.6	0.9	19.4	10.3	51.4	46.3	9.1	0.8	3.2	5.0	19.3	3.4	2.6	0.3	1.8	0.2	1.9	0.4	2.6	0.2	1.1	1.4	6.0	0.7	4.0	0.9	1.2	0.3	22.0	8.4	15.4	2.2
EE.UU. 1980	61.9	46.9	5.6	25.1	1.3	61.6	2.5	27.1	2.9	34.5	6.3	76.3	1.3	95.8	30.5	70.1	2.5	63.8	1.6	84.3	1.5	97.5	4.2	76.9	1.1	96.6	25.3	49.0	1.2	88.4	3.9	7.0	0.3	45.2	3.5	82.7	2.4
Total migrantes	100.0	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-
Dentro 11 países	38.1	53.1	-	74.9	-	38.4	-	72.9	-	65.5	-	23.7	-	4.2	-	29.9	-	36.3	-	15.7	-	2.5	-	23.1	-	3.4	-	51.1	-	11.6	-	93.0	-	54.8	-	17.3	-

Fuente: Elaboración propia según datos de IMILA.

...: Tabulaciones no disponibles.

(*): Se incluyen los 20 países latinoamericanos considerados en el Programa IMILA, más Estados Unidos y Canadá, como países de nacimiento. Así también, se incluyen los 11 países latinoamericanos que realizaron Censos alrededor de los 80 y que enviaron información, más Estados Unidos, como países de presencia.

Uruguay Venezuela EE.UU. Canadá

A B A B A B A B

30.4 8.3 58.0 20.4 47.0 47.5 57.7 73.0
66.0 22.6 56.3 36.4 77.7 68.6 21.0 14.5
32.0 15.1 57.6 23.5 57.7 48.4 59.9 53.0
73.5 31.0 68.4 22.4 68.8 54.8 68.6 67.6
61.6 38.7 62.3 31.3 53.8 43.6 59.4 28.7
69.6 36.7 52.6 39.9 49.6 62.9 64.3 73.1
35.4 10.8 58.9 34.6 58.5 54.5 55.8 55.8
67.4 20.3 64.5 18.6 72.9 29.1 74.7 28.6
51.2 19.1 68.7 59.5 3.7 7.3
- - 46.8 41.7 50.3 70.0 49.1 79.3
47.9 18.5 - - 62.5 45.6 51.7 35.3
61.8 11.9 85.0 20.8 - -
77.5 ... 90.1 - -



Tabla V

AMERICA LATINA: PROPORCION DE POBLACION CON 10 Y MAS AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS (A) Y DE PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES (B) CENSADA EN PAISES DISTINTOS AL DE SU NACIMIENTO. CENSOS DE LOS 80 (**)

País de presencia	País de Nacimiento																																					
	Argentina		Bolivia		Brasil		Chile		Colombia		Costa Rica		Cuba		Ecuador		El Salvador		Guatemala		Haití		Honduras		México		Nicaragua		Panamá		Paraguay		Perú		R. Dominicana			
	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B		
Argentina 1980	-	-	13.0	4.1	9.2	3.8	14.5	3.3	70.6	33.4	51.6	38.0	47.1	27.7	11.2	3.4	77.5	39.6		
Bolivia 1976	25.0	13.8	-	-	11.4	4.8	51.0	15.9	67.4	55.8	59.4	28.6	66.7	27.3	64.3	35.5	75.0	28.6	58.3	23.1	78.6	25.0	29.2	2.6	5.9	3.6	73.3	80.0	53.8	35.0	14.7	5.7	25.7	11.6	58.3	57.1		
Brasil 1980	45.5	24.9	43.3	24.8	-	-	65.9	27.3	58.4	36.4	63.8	10.4	59.1	14.6	68.9	33.9	74.9	24.2	64.5	50.6	34.4	18.2	72.4	36.9	49.8	32.9	64.2	39.4	83.7	46.0	19.4	9.3	54.8	35.2	41.6	16.7		
Chile 1982	48.4	15.5	33.8	12.4	66.9	31.7	-	-	72.0	38.5	74.5	32.4	76.3	33.0	69.3	35.7	59.0	21.2	72.5	34.5	60.0	20.0	70.1	22.6	59.2	30.9	66.7	35.1	70.9	24.3	61.3	20.4	51.8	21.3	75.0	25.0		
Costa Rica 1984	69.0	41.2	63.2	33.0	62.3	39.6	66.2	46.4	59.4	33.4	-	-	38.7	18.5	56.9	29.8	21.6	13.0	48.4	37.6	85.7	63.6	37.5	19.8	58.8	40.6	13.2	5.8	27.6	14.7	73.0	57.1	63.4	25.4	53.2	34.7		
Ecuador 1984	69.1	44.0	65.4	49.3	64.0	53.8	67.0	37.6	17.6	12.6	53.6	36.7	66.5	30.7	-	-	50.8	37.6	53.5	37.5	64.7	75.0	59.3	35.9	56.3	61.0	52.6	36.1	51.6	39.1	59.2	62.9	47.4	25.0	67.1	44.7		
Guatemala 1981	54.2	29.9	62.1	17.4	69.4	64.0	72.0	53.8	69.6	35.3	60.4	40.2	64.2	26.9	61.3	38.6	13.6	8.7	-	-	21.1	12.5	14.1	9.9	28.4	18.7	48.0	25.8	62.3	38.9	23.1	6.5	66.7	32.5	79.6	47.1		
Panamá 1980	68.4	36.0	72.9	27.4	68.6	20.4	70.2	31.7	21.8	7.4	29.4	15.0	58.5	19.9	40.5	14.4	30.5	13.6	57.4	31.1	42.6	17.4	36.5	16.6	61.9	40.5	27.4	11.9	-	-	72.7	32.0	63.0	18.8	44.6	17.0		
Paraguay 1982	19.6	8.7	50.1	18.8	2.8	0.9	59.8	17.3	1.6	0.9		
Uruguay 1975	23.7	16.1	41.2	12.5	12.7	6.9	42.9	22.7	45.9	26.9	51.5	13.5	50.0	32.3	40.4	25.4	49.0	35.8
Venezuela 1981	55.6	29.7	56.6	33.7	31.5	14.0	53.8	22.9	13.1	4.4	44.7	24.7	44.3	18.8	18.8	7.0	31.8	14.9	38.4	16.9	33.2	12.4	44.4	28.6	50.0	34.3	36.7	18.8	54.9	31.4	45.8	25.0	63.4	18.8	15.8	5.7		
EE.UU. 1980	72.3	19.3	86.5	21.4	71.5	18.0	78.0	19.9	65.0	10.8	61.9	11.5	57.8	11.7	58.3	7.2	42.4	4.0	42.8	5.8	65.8	11.1	54.9	7.1	23.0	3.3	60.1	7.9	75.4	16.5	75.9	26.6	78.4	15.0	33.9	4.1		
Canadá 1981	82.5	...	93.0	...	78.8	...	83.8	...	78.1	...	70.4	...	77.7	...	67.0	...	70.8	...	65.7	...	73.7	...	76.4	...	44.8	...	82.6	...	91.8	...	59.2	...	87.7	...	75.0	...		

Fuente: Elaboración propia según datos de IMILA. Se incluyen los 20 países latinoamericanos considerados en el Programa IMILA, más Estados Unidos y Canadá, como países de nacimiento. Así también, se incluyen los 11 países latinoamericanos que realizaron Censos alrededor de los 80 y que enviaron información, más Estados Unidos y Canadá, como países de presencia.

...: Tabulaciones no disponibles.

(A): Sobre población de 10 y más años de edad, excepto: Costa Rica (5 y más), Canadá (15 y más) y Estados Unidos (20 y más).

(B): Sobre población económicamente activa: Bolivia, Brasil, Guatemala, Panamá (10 y más), Ecuador, Costa Rica, Paraguay, Uruguay, Venezuela (12 y más), Argentina (14 y más), Chile (15 y más), Estados Unidos (16 y más).

(*): Censados en Estados Unidos son considerados desde 20 y más años de edad y con 12 y más años de estudio aprobados, incluyéndose las categorías High school - 4 years, College - 1 to 3 years, College - 4 or more years.

Uruguay Venezuela EE.UU. Canadá

A B A B A B A B

53.8 22.9 2.6 0.3 7.5 4.1 11.2 0.6
 0.2 0.7 0.6 0.5 8.1 32.1 10.7 4.2
 19.7 11.1 4.3 0.7 27.7 20.0 32.0 2.3
 1.6 4.5 1.1 0.8 6.7 23.4 9.1 3.2
 0.4 0.9 2.8 1.5 5.3 14.2 3.0 0.8
 1.0 1.5 3.9 1.6 10.2 20.0 9.2 1.8
 0.1 0.5 0.4 0.4 5.1 24.7 4.6 2.2
 0.2 0.6 1.0 1.0 4.6 21.8 1.0 0.5
 2.5 9.5 3.0 14.6 3.9 1.9
 . . 0.5 0.4 1.8 8.2 2.2 1.0
 9.1 2.6 . . 19.9 7.3 13.1 0.5
 11.3 0.7 82.8 1.3

100.0 - 100.0 - 100.0 - 100.0 -

88.7 - 17.2 - 100.0 - 100.0 -



Tabla VI
 AMERICA LATINA: PROFESIONALES, TECNICOS Y AFINES CENSADOS ALREDEDOR DE 1970 EN PAISES DISTINTOS AL DE SU NACIMIENTO (*)

País de presencia	Total ex-tranjeros	País de Nacimiento																				
		Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	El Salvador	Guatemala	Haití	Honduras	México	Nicaragua	Panamá	Paraguay	Perú	R. Dominicana	Uruguay	Venezuela	Resto América Latina
Argentina 1970	12400	-	1400	750	1950	3400	2700	...	2200
Chile 1970	2114	796	324	99	-	170	11	24	141	6	7	7	8	33	1	21	40	287	12	101	26	-
Costa Rica 1973	3037	82	14	21	129	188	-	190	61	227	129	4	151	161	1193	330	8	65	11	24	49	-
Guatemala 1973	1501	44	12	7	34	51	106	50	11	508	-	1	244	230	144	25	2	18	1	4	9	-
Haití 1971	81	1	1	...	1	1	...	33	1	1	1	-	...	1	40	-
México 1970	3251	280	...	87	157	194	144	576	...	154	431	...	180	-	367	145	...	129	102	305
Nicaragua 1971	790	25	...	1	20	29	146	136	51	...	106	51	-	37	1	187
Panamá 1970	1905	61	...	12	79	456	184	121	108	57	116	-	...	58	20	633
Paraguay 1972	716	435	16	135	27	6	-	61	...	36
R. Dominicana 1970	4950	29	4	12	18	22	6	167	2	14	...	4482	10	32	6	3	2	102	-	16	23	-
Venezuela 1971	8659	614	163	98	460	4388	135	975	490	20	20	84	24	182	85	146	26	339	290	120	-	-
EE.UU. 1970	71195	4882	999	2138	1984	5240	1110	26105	1901	686	1008	2654	1816	12689	813	1859	276	2396	1520	488	631	-
Canadá 1970	13895	1415	...	1175	790	2235	...	2420	455	...	430	4975
Total migrantes	124494	8664	2933	4535	4859	10739	1842	29031	2715	1752	1647	9467	2539	15862	2725	2566	3754	3394	2329	3514	1291	8336
Dentro 11 países	39404	2367	1934	1222	2875	5499	732	2136	814	1066	639	4578	723	753	1912	707	3478	998	354	3026	230	3361
% emigrantes dentro 11 países	31.7	27.3	65.9	27.0	59.2	51.2	39.7	7.4	30.0	60.8	38.8	48.4	28.5	4.8	70.2	27.6	92.7	29.4	15.2	86.1	17.8	40.3

Fuente: Elaboración propia según datos de IMILA.

...: Tabulaciones no disponibles.

(*): Se incluyen los 20 países latinoamericanos considerados en el Programa IMILA, como países de nacimiento. Así también, se incluyen los 11 países latinoamericanos que realizaron Censos alrededor de los 70 y que enviaron información, más Estados Unidos y Canadá, como países de presencia.

Tabla VII
 AMERICA LATINA: POBLACION SEGUN ALGUNAS CARACTERISTICAS EDUCACIONALES
 Y ECONOMICAS EN ALGUNOS PAISES ALREDEDOR DE 1980

País	10 y más años de estudio aprobados		%	Profesionales, Técnicos y afines	PEA	%
	(1)	(*) (2)				
Argentina 1980	...	21 922 849	...	989 819	10 033 798 (14 años)	9.9
Bolivia 1976	383 769	3 245 987	11.8	85 500	1 484 026 (10 años)	5.8
					1 430 025 (15 años)	6.0
Brasil 1980	3 240 577	88 149 948	3.7	2 767 086	43 796 763 (10 años)	6.3
Chile 1982	1 903 546	8 916 323	21.4	281 431	3 680 277 (15 años)	7.7
Colombia 1973	816 350	13 669 825	6.0	271 450	5 136 375 (10 años)	5.3
					4 926 125 (15 años)	5.5
Paraguay 1982	227 450	2 170 450	10.5	44 460	1 029 680 (12 años)	4.3
					984 530 (15 años)	4.5
Perú 1981	1 127 689	12 157 653	9.3	404 473	5 171 949 (15 años)	7.8
Uruguay 1975	517 762	2 289 197	22.6	73 391	1 077 468 (12 años)	6.8
Venezuela 1981	1 532 472	10 512 049	14.6	377 662	4 547 445 (12 años)	8.3
					4 493 982 (15 años)	8.4

Fuente: Censos respectivos, Pellegrino (1987) (Profesionales, Técnicos y afines de Argentina, Brasil y Venezuela), Programa OMUECE-CELADE (Colombia).

...: Tabulación no disponible.

(*): Brasil (12 y más), Chile (11 y más).

PEA: Población económicamente activa.

Tabla VIII
 ARGENTINA: EMIGRANTES DENTRO DE AMERICA LATINA POR GRUPOS PROFESIONALES, PRESENTES CERCA DE 1980

País de presencia	Grupos profesionales										
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)
Bolivia 1976	120	21	9	15	10	15	16	12	81	11	144
Brasil 1980	781	136	46	227	72	22	334	637	565	33	54
Chile 1982	127	42	9	70	31	44	52	25	165	29	203
Costa Rica 1982	11	4		8	1	1	15	2	37	1	62
Ecuador 1984	69	43	8	8	3	1	13	3	61	13	106
Guatemala 1981	7	1		4	1		6	2	15		8
Panamá 1980	16	2	2	8	1	1	9	6	19		18
Paraguay 1982	218	22	13	56	32	109	45	41	140	30	301
Uruguay 1975	131	44	22	127	20	73	44	37	126	124	502
Venezuela 1981	378	35	20	134	18	15	53	49	231	9	833
Total	1 858	350	129	657	189	281	587	814	1 440	250	2 231

Fuente: Elaboración propia según datos de IMILA.

(1) Arquitectos, Ingenieros, afines (2) Químicos, Físicos, afines (3) Biólogos, Agrónomos, afines
 (4) Médicos, Dentistas, afines (5) Paramédicos, afines (6) Enfermeras, Parteras, afines (7) Matemáticos, Estadísticos, afines (8) Abogados, afines (9) Escritores, Artistas, afines (10) Religiosos, afines (11) Profesores y otros.

Tabla IX
CHILE: EMIGRANTES DENTRO DE AMERICA LATINA POR GRUPOS PROFESIONALES, PRESENTES CERCA DE 1980

País de presencia	Grupos profesionales										
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)
Argentina 1980	111			92		1 135	77	29			2 185
Bolivia 1976	196	11	18	10	7	24	16	5	101	18	95
Brasil 1980	1 286	99	28	36	17	104	236	210	170	16	15
Costa Rica 1982	42	3		11	4	7	22	4	54	1	119
Ecuador 1984	303	111	13	36	7	18	12	15	133	26	238
Guatemala 1981	17	1	1	6		1	8	1	12		9
Panamá 1980	34		4	10	2	8	17	6	33		38
Paraguay 1982	65	1	4	3		15	7		14	6	28
Uruguay 1975	11	3	6	16	3	3	5	3	12	15	24
Venezuela 1981	906	33	24	114	47	76	77	90	227	1	1 299
Total	2 971	262	98	334	87	1 391	477	363	756	83	4 050

Fuente: Elaboración propia según datos de IMILA.

(1) Arquitectos, Ingenieros, afines (2) Químicos, Físicos, afines (3) Biólogos, Agrónomos, afines
(4) Médicos, Dentistas, afines (5) Paramédicos, afines (6) Enfermeras, Parteras, afines (7) Matemáticos, Estadísticos, afines (8) Abogados, afines (9) Escritores, Artistas, afines (10) Religiosos, afines (11) Profesores y otros.

Tabla X
URUGUAY: EMIGRANTES DENTRO DE AMERICA LATINA POR GRUPOS PROFESIONALES, PRESENTES CERCA DE 1980

País de presencia	Grupos profesionales										
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)
Argentina 1980	80			442		774	145	90			2 841
Bolivia 1976	5	3		1	1		1	1	4		3
Brasil 1980	356	23	45	109	42	109	125	368	343	44	32
Chile 1982	11	8	5	23	6	4	10		29	3	34
Costa Rica 1982	4		1	1		1	4	1	7		17
Ecuador 1984	16	12	1	4		1	2		6	4	34
Guatemala 1981				1	1		2	2	10		
Panamá 1980	5			1	1		2		1		4
Paraguay 1982	28	1	11	20	5	17	6	2	15	23	74
Venezuela 1981	116	3	8	71	14	23	15	13	124	2	351
Total	621	50	71	673	70	929	312	477	539	76	3 390

Fuente: Elaboración propia según datos de IMILA.

(1) Arquitectos, Ingenieros, afines (2) Químicos, Físicos, afines (3) Biólogos, Agrónomos, afines (4) Médicos, Dentistas, afines (5) Paramédicos, afines (6) Enfermeras, Parteras, afines (7) Matemáticos, Estadísticos, afines (8) Abogados, afines (9) Escritores, Artistas, afines (10) Religiosos, afines (11) Profesores y otros.

Tabla XI
 AMERICA LATINA, ESTADOS UNIDOS Y CANADA:
 PRODUCTO NACIONAL EN 1982 (*)

País	PNB pm (US \$ millones)	PNB per cápita (US \$)
Argentina	58 860	2 070
Bolivia	3 570	610
Brasil	274 610	2 170
Chile	25 170	2 190
Colombia	38 260	1 420
Costa Rica	2 680	1 150
Ecuador	12 880	1 610
Guatemala	8 700	1 130
Honduras	2 620	660
Panamá	4 060	2 120
Paraguay	4 910	1 570
Perú	22 030	1 260
Uruguay	10 020	3 400
Venezuela	68 930	4 140
EE.UU.	3 047 490	13 160
Canadá	278 960	11 330

Fuente: World Bank, 1985.

(*): Se incluyen algunos países de América Latina.

PNB: Producto Nacional Bruto.

pm: precios de mercado.